

Esta obra es una reproducción digital de un documento propiedad del Ministerio de Cultura que ha sido objeto de un proyecto de restauración y digitalización por el Instituto del Patrimonio Cultural de España y se conserva, en depósito, en la biblioteca Tomás Navarro Tomás del CSIC.

Podrá ser utilizada con fines de consulta, estudio o investigación, siempre que se respete la autoría y la integridad de la obra, en los términos previstos por la legislación vigente. No se permite en ningún caso el uso comercial de la obra, ni en todo ni en parte. Cualquier otra utilización deberá ser autorizada expresamente por el CSIC.



166-112-1906-5 22-11-906



Exmo. Sr. Subsecretario de Instruccion Pública.

Encargado el que suscribe de formar el Catálogo monumental de la provincia de Guadalajara, de la que es Cronista, no ha cumplido el encargo dentro del término que se le señaló. En este retraso no ha sido parte principal ni la falta de propósitos, ni un descuido censurable, sino la circunstancia de que, siendo necesario para hacer aquel Catálogo, ver los monumentos en si mismos, registrar los archivos parroquiales y municipales y no fiar á testimonio ageno el examen de los objetos de su estudio, el que suscribe no puede dedicar á estos trabajos sino las épocas de vacaciones, porque otra cosa no le consienten el desempeño de dos cátedras de la Facultad de Letras, la direccion del Museo Arqueológico Nacional, el puesto de Consejero de Instruccion Pública, los tribunales de oposiciones y otras tareas de carácter oficial á que de continuo está obligado y cuyo cumplimiento es ineludible.

Pero deseoso, no solo de cumplir bien aquel encargo, sino á la vez de satisfacer sus propias aficiones á la Arqueologia y á la Historia de su Provincia, ha puesto mano en el trabajo con la posible actividad, y en prueba de ello, tiene la honra de presentar á V.E. el tomo I del Catálogo y el ofrecimiento de que pronto hará lo mismo con el segundo, ya muy adelantado, comprendiendo aquel la descripcion monumental de cincuenta pueblos con sus iglesias, for-

tificaciones, ruinas, ermitas, despoblados &.

Por la índole del trabajo, no es menester que por ahora se presenten sus partes sujetas á una ordenacion racional por concepto geográfico ó administrativo, pues componiéndose de una serie de monografías sueltas entre si y no obedeciendo su desarrollo á un criterio basado en la Cronología, en los estilos artísticos, en las fases históricas, ó en otro superior análogo, es suficiente por ahora que se ordene por orden alfabético de pueblos, sin perjuicio de que, cuando la obra esté concluida, se disponga de una manera definitiva y conforme á regla más científica, si se discurre y encuentra.

En mi plan de composicion del Inventario no he tenido en cuenta solo la descripcion escueta de los monumentos, sino que me atengo á los datos que suministra la Historia, no solo para ilustrar la de los mismos monumentos, sino para que sea más fácil y segura su calificacion artistica y arqueológica, para lo que me sirve á maravilla, en la forma que me es posible, la preparacion que acerca de la Historia de la Provincia y de sus pueblos tengo que estoy exponiendo al anotar y ampliar las Relaciones topográficas, que en tiempo de Felipe II dieron muchos lugares y villas de la Provincia de Guadalajara y que estoy publicando en los últimos tomos del Memorial Histórico Español de la Real Academia de la Historia

Tan enlazada está la Historia local, con la de los monumentos, que quien examine mi Catálogo debe consultar de continuo las referidas Relaciones. Porque asi, además de conocer aquellos á más clara luz, me evita el dar amplias pro-


porciones al Catálogo, que de todas maneras las tendrá por
razon del método que sigo, y aun despojándole de todo arti-
ficio, adorno y ampliacion, que, sino serian siempre inútiles,
al menos dilatarian excesivamente los términos de la obra.

Reitero á V.E. mi promesa de proseguir el Catá-
logo con constante asiduidad y suplico á V.E. que acoja be-
nignamente este tomo primero que presento á su ilustrada y
superior consideracion.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Madrid 9 de Marzo de 1906.

Juan batallina
sancía



Pueblos

cuya descripción comprende este
Tomo I.

- Alaminos
- + Albalate de Zorita
- Aldeanueva de Guadalajara
- Algecilla
- + Alhóndiga
- + Almadrones
- + Almonacid de Zorita
- Alovera
- + Alcen.
- + Aranzueque
- + Archilla
- Armallones
- Balconete
- Barriopedro
- + ^{Archuega} Banredondo
- Cañizar
- + Casar de Valamanca
- Caspueñas
- Centenera
- Coubillo (ll)
- Fuencemillan
- Fuentelabiqueva
- Fuentes.

- * Gualda
- * Henche
- * Hontanares
- * Huerta Hernando
- * Humanes
- * Inviernas (Las)
- * Jirpal
- * Jruete
- * Marchamalo
- * Masegoso
- * Olmeda del Extremo (da)
- * Puerta (da)
- * Romanones.
- * Solanillos del Extremo
- * Sotillo (El)
- * Tornellora
- * Trigueque
- * Uanos
- * Valdearenas
- * Valdelagua
- * Valdenebollo
- * Valdesaz
- * Villanueva de Alcoron
- * Vinuelas
- * Telamos de Arriba.
- * Telamos de Abajo
- * Zaorejas.

Blaminos.

Los pueblos situados sobre las mesetas alcarreñas pudieron aprovecharse del suelo rocoso y calizo que tienen para edificar sus iglesias, ermitas y moradas con fuertes mamposterías y guarnecer arcos, ventanas, bóvedas y cornisas y también los contra fuertes ó botalles de sosten con bien labrada sillería que fortalece y corona las construcciones de alguna importancia.

Esto se ve en muchas partes y se ve también en la iglesia de Blaminos, que está orientada, probablemente, como he observado en muchas ocasiones, porque las iglesias construidas en los siglos XVI y XVII, lo fueron sobre el emplazamiento de las antiguas, ya ruinosas y abandonadas. Solo de esta manera

puede explicarse la orientación de muchos templos modernos levantados, cuando ya no regia la antigua costumbre, tan propia del periodo románico y parte del ojival.

Es pues, robusta la construcción de la iglesia de Alaminos, cuyos materiales fueron arrancados á la cestería caliza del sitio en que está fundado el pueblo. Se entra en el templo por una puerta de arco de medio punto con dovelas de filetes y retunados paralelográmicos. Decora tan sencillo ingreso un arco canopial de poco desarrollo, pues sus lados son rectilíneos, formados por delgadas molduras agrupadas, cuyos lados verticales rematan en un guiso de hojas no á la manera del gusto ojival, sino del renacimiento. Corona la punta del arquillo una flor de lis á cuyos lados hay una inscripción que dice Iglesia de asilo, recordando el privilegio que el templo tuvo.

Adornan las jambas otras molduras verticales remedando columnillas de base prismática como las que se usaban en las prostrimerias del arte ojival.

Tiene la iglesia una sola y amplia nave de 24,60m. de eje mayor y 6,05m. de eje menor y la capilla principal es algo más estrecha y menos alta que la nave misma y están ambas cubiertas por esas bóvedas de medio cañon con secciones y resaltes que rompen la monotonía curva de esta parte de las construcciones, sistema con que se recubrió durante el siglo XVII en casi todas partes las bóvedas de tirantado o de artesonado que fueron los techumbres primitivas. El arco triunfal de la capilla mayor es de medio punto, con arquivolta, que corre por las pilastrias de las jambas de tres caras oblicuas entre si, con molduras y rosáceas de relieve que decoran el conjunto y también rematan algunas molduras verticales en bases prismáticas como las de la portada.

Los retablos son pequeños y arriquereros. En la ornacina central del mayor se venera una estatua en madera de la Virgen y a los lados hay otros dos pintados representando a Santa Lucía y Santa Agueda; está escultura y estas pinturas así como los

recuadros de pincel de colores son de escuela española,
del siglo XVII, pero malos notoriamente.

Un poco más interesantes son unos cuadros en
tablas que hay en la sacristía. El mayor y no el peor
de ellos, representa á Cristo en la Cruz, entre los dos
ladrones y al pie las Santas Mujeres y un soldado
romano de extraña vestimenta. - Mide 0,69^m por 1,56^m
y es lo mejor el paisaje del fondo en que aparece
una ciudad muy fortificada, con aspecto y tintas que
recuerdan bien la manera flamenco. - Y aunque yo soy
enemigo de creer y decir que todas las tablas pinta-
das arcaicas son flamencas, no veo inconveniente en
creerlo de esta, ó al menos en reconocer en ella notoria
influencia de los pintores de Flandes. Más por des-
gracia aunque la composición y paisaje son interesan-
tes, la ejecución vale poco, y solo sobresa le colorido
bastante firme y natural.

De menor tamaño, de escaso valor y más
modernas son otras tres tablas, mal compuestas, mal
dibujadas y de colorido detestable. Sus asuntos son el
Fabor, la Cena, y la prisión de Cristo. Ni aun en
la invención de los asuntos hay novedad estimable.

Albalate de Torita.

Mis propias investigaciones no han comprobado las noticias que dió Beau Hermuda en su Sumario de las antigüedades romanas en España, de que hubiese algunas en Albalate. Tampoco quedan ya para el exámen y calificación aquellos edificios antiguos y baños de ladrillos que la relación topográfica que el pueblo dió en 1575, menciona sin portrenos suficientes. (1.) Pero cierto es que por allí debio pasar un camino romano, procedente quizá de Illana (la Juliana de la edad media y casi de seguro de la época romana). Si hacemos caso de las opiniones de los arabistas, el nombre arábigo del pueblo que ha prevalecido es indicador de via ó camino (2) Pero de todos modos consta que ya existia el pueblo con su nombre actual en tiempos de Alfonso VIII y que formó parte de la provincia de Torita, de que era parte la unique orden de Calatrava, de la que fué segregado por Felipe II para venderla á los principes de Eboli en 1566. La iglesia se conservó en los principios del siglo, y bien se manifiesta en ella la lucha entre el gusto

ojival y el que le substituyó: en los anieutos de los libros parroquiales se avota que la capilla mayor fue ensaperada en 1503 y quira alguna otra parte es más antigua, y tambien consta que en 1506 se puso en dicha capilla el retablo. Contribuyen al aspecto de robustez de la iglesia, no solo sus fuertes muros, sino la cuadrada y ancha torre que, como no muy frecuente por allí, se levanta sobre la capilla mayor.

Dos entradas tiene la iglesia: la principal, que mira al norte, muestra la lucha entre los dos periodos, el ojival, que va desapareciendo despues de admitir toda clase de faltas contra sus cánones y el neo-clásico, que se enseorea lentamente de la arquitectura. Asi hay en aquella portada el arco canopial, las agujas airosas, las características hijas sastradas y otros adornos góticos, a la vez que dos pilastrillas de arabescos platerenos, por cierto de buen dibujo y fina ejecución.

En la portada del lado opuesto ya no hay recuerdo ojival de ninguna especie, pues es un arco de medio punto entre dos impostas horizontales, la inferior dentada y dos medias columnas muy delgadas sobre cuyos capiteles se levanta

un balaustre. En el muro de los pies de la iglesia se mantienen aun dos ventanas con columnillas y unos sencillos oculos, unas y otras del siglo XVII. La planta interior está formada por el ábaco rectangular y tres naves, y en ella aun se ven elementos ojivales, como las dos pilastras del arco total con capiteles de zona de hijarana, aun saliente en el frente y base de formas prismáticas, y la crucería de la bóveda. Tres robustos pilares cilindricos, que por todo capitel llevan unos filetes, separan la nave mayor de las laterales.

Lo que debió ser gala del templo, su retablo mayor, ha desaparecido, substituyéndole en el siglo XVIII por el actual. En aquel grupo sus manos Fernando del Rincón, vecino de Guadalajara, hijo del pintor de los Reyes Católicos, Antonio del Rincón y autor también de las pinturas de otro retablo, el de la villa de Fuentes. Pero de sus cuadros no hay ni aun setales, y solo queda una casi oscura memoria en los libros de fábrica de la iglesia de Albalate, (3) no sin dolor de cuanto deseamos conocer los orígenes de la gran pintura exratiola. El moderno retablo es de todo entodo churriguereño con las condiciones propias.

de este sistema, columnas retorcidas recubiertas de pám-
panos y gruesos racimos, angelotes, recuadros, colgantes
y florones de dibujo duro y vulgar, aunque esté muy
bien dorado. En el centro ó sitio principal se venera la
imagen de Cristo crucificado, y encima, dentro de un
marco ostentoso, una pintura del martirio de S. Andrés,
cuya advocación tiene la iglesia, pero de muy mal
arte, como lo tienen otros dos cuadros y dos estatuas
en madera de S. Pedro y S. Pablo.

De la misma laya que este retablo é imáje-
nes son los demás y aun los de la capilla que se erigió
en el lado del Evangelio en honra de la Santa Cruz
aparecida, ó del Ferro, que luego mencionare (4) Uno
de los cuadros que hay en su retablo es grande, de la
cruce de Rivera y reproduce el martirio de S. Lorenzo:
otro, absolutamente malo, representa dicha cruz con
leyendas que espantan el suero del hallazgo.

La cruz aparecida (5), como se la llamó siempre por
las circunstancias estrañas de su descubrimiento, y que
se venera en esta capilla, es de bronce dorado, con los ex-
tremos florulicados, pertenece al siglo XIII, y mide 0,475^m
de alto por 0,270^m de anchura de los brazos. En su
frente tiene la imagen de Cristo crucificado, con

corona: en los extremos placas de humanas figuras, que deben ser los Evangelistas, con la cabeza en relieve y los demás de dibujo inciso: los ojos, así como los del Crucifijo parecen safirillos. Las dos caras de la cruz labradas con dibujos del carácter propio de la época á que se atribuyen y en el reverso, en el crucero y en la misma forma se ve á Cristo bendiciendo, y en los extremos los símbolos de los Evangelistas. Cada uno de los brazos lleva engarzada al aire una gemma blanca, probablemente de cristal de roca: del travesaño ó brazos penden dos cadenitas y del extremo de ellas una cuenta de cristal de roca, pero este adorno es posterior á la invención ó hallazgo.

Se levanta la cruz sobre una peana de plata de tres lados, hecha en el siglo XVIII: en dos de ellos están grabadas los símbolos de la Poesía y en el tercero el perro á que se debió el hallazgo. La devoción á esta cruz ha sido tanta que, además de la capilla de la parroquia, se erigió una ermita en el sitio del encuentro: varias casas del pueblo conservan sobre sus puertas un escudo, ~~por haber~~ un escudo con la cruz ^{por haber} y también es el del municipio. La ermita: que me refiero, puesta sobre unas peñas á orillas del Tajo, está en

ruinas aunque la reedificaron en 1788.

De alabastro y del renacimiento es la pila bautismal, cuyo exterior guardasea quirualdas, aríplica, ca-
beritas, aladas y entre ellos hay una calavera con alas,
que es representación proo comun en monumentos
de esta clase.

Hay en el pueblo una ermita bastante am-
plia de buena fábrica, de portada de piedra, y de orna-
to interior, de fecha más reciente, que la de su cons-
trucción, que fué después de mediar el siglo XVIII -
Se venera una imágen de N. S. de los Remedios
que se asegura traxeron de Flandes unos soldados,
salvándola quirá de las profanaciones de los herejes.

A medio kilómetro de la villa, hacia el poniente,
permanecen las ruinas interesantes de una gran er-
mita, que llaman de Cubillos, ó del Cubo, no se sabe por
estar cerca de un molino de los que llaman de cubo.

No creo que fuera nunca de templario, como
aotaron los autores de la relación topográfica, sino
más probablemente de los caballeros calatravos, due-
ños de aquella región y sobretodo de la villa y castillo
de Forista de los Caues, muy próximos á Albalate, de
que tambien fueron señores. Dicen los naturales que

es la iglesia de un antiguo monasterio, pero se ven las ruinas de este, si lo hubo. ^(hoy) se enciende el cementerio entre sus cuatro demolidos muros, construidos a trozos con mampuesto y sillarejo. Su construcción es del siglo XIII, mostrando la transición del periodo románico al gótico: conserva las tres puertas, que tuvo desde su origen, una al oriente, de medio punto, románica, con archivolta exterior adornada con cabeceras de clavo: otra al poniente, muy pequeña con arco ojivo muy sencillo. Más curiosa es la del mediodía, ojival, que tuvo a uno y otro lado dos columnillas, de las que se conservan los capiteles de follaje. También está guarnecida de cabeceras de clavo la archivolta exterior y en la dovela de la clave se ve esculpido el misterio cordero con bandera y nimbo crucífero. El ornato de la archivolta interior es curioso, porque los dos baquetones que la forman están unidos por otros paralelos. Los cañes de la cornisa de esta fachada están esculpidos todos figurando carátulas, bicha, etc.

Dividese el recinto en tres naves y a la central corresponde el ábide, semicircular, de capz cauto y yeneria: según entiendo, es obra mas moderna que el resto del templo y que substituyó al ábide pri-

mitivo.

Notas

(1) Publiqué esta relación en el tomo XLII del Memorial Histórico Español.

(2) Equilar. glosario etimológico.

(3) Según estos libros, el retablo estaba ya en su sitio en 1506 y su importe fue pagándose en plaras á Fernando del Rincón, quien tenía como garantía del pago unas tablas de plata con los doce Apóstoles. En un documento declaró que las tenía en empeño por valor de 3,000 maravedís, ofreciendo devolverlas cuando recibiese esta suma. Desaparecieron también estas pneras de plata labrada.

[(4) Se hizo la capilla de la rauta cruz aparecida en 1645 y se puso su retablo en 1649.

(5) La relación topografica de Albalate refiere el
promenor cómo, por cauda de un perro que bus-
có el sitio donde estaba oculta, se halló la cruz en 27
de Septiembre de 1114. Cuenta tambien que el emperador
Carlos V, pasando por Albalate en 27 de Abril de 1528, adoró
la cruz y por su devoción se llevó dos de las cadenas,
que tenía. En algunos libros impresos, como el de D. Juan
de Portilla duque, *Lyratia restaurada por la cruz*, Ma-
rid 1661, hay mención del hallazgo, que se tuvo por
maravilloso.

(6) Dice la relación, en su capítulo 52 "En la dicha
villa, como testamento paros de ella, un convento a la
advocación de nuestra Señora que tiene por nombre Cubi-
llas, la qual dicha hermita parece ser muy antigua
y es muy grande, y tiene tres naves, y tres Retablos
en ella y tiene a la entrada en la portada de ella
en una piedra, la ymnia de los corderos; en querido
decir algunos que era de un tiempo de los Templarios,
y los edificios antiguos"

Aldeanueva de Guadalajara

Nunca ha sido muy crecido su vecindario, pero en la iglesia hay señales de que fue construida en la edad media y por tanto, en ella existía ya el lugar para el que fue fundada. En documentos de carácter oficial ha habido como empujón de que sobre su nombre corriente ~~apareciera~~ ^{prevaleciera} el de Santa Fe, bien por capricho de sus señores, bien porque hubiere allí o en el término algún des poblado de este nombre (1)

La iglesia ha sufrido muchas e importantes reparaciones, que ocultan su verdadero origen y formas antiguas. Así, la fachada del retablo es moderna, pero al hacerla el primitivo y sencillo pórtico románico, de tres arcos de medio punto el exterior con arista de moldura redondeada y los otros dos de arista viva. Una media columna entre dos pilastrillas adosadas, sostiene

en cada banda el arcaque de los arcos y todo es sencillo y desprovisto de ornato.

La fábrica es de mampostería: en la fachada de poniente se abrió, aunque ahora está tapiada, la pequeña puerta ojival que mencionare después en aquella parte hay hiladas de ladrillo como es de ladrillo dicha puerta y el recuadro en que se abre, lo que da a la obra cierto aspecto y modelar que también aparece en el muro del norte, en que alternan las hiladas verticales de mampostería con las de ladrillo, que también es el material de los contrafuertes, cornisa superior y moldillones en que se apoya. Quizá es obra del siglo XIV en esto y entiendo que es anterior el ábside semicircular, con cornisa de piedra sostenida por canchillos de corte cóncavo.

La filante es de una sola nave, desde la que se sube a la capilla mayor, de cabecera semicircular, por tres escalones. El arco triunfal o de entrada a la misma, es de medio punto, del siglo XVI, aunque oculta su verdadera contextura el yeso que lo cubre, que también disfrazó las medias columnas que se pusieron en aquella parte.

La testumbre de la nave es de molduras entrecruzadas, á dos vertientes, pero está sostenida por tres arcos ojivos, de sección rectangular, sin adorno ni molduras, aunque acaso estén ocultas por el enyesado que los recubre. Los arcos voltean sobre unas pilastres adosadas á los muros laterales, y tambien están enyesadas.

En el fondo del ábside erigieron un retablo ostentoso de madera de pino, todavía sin dorar ni pintar, completamente barroco y recubierto en todos sus miembros de folijas, hojarasca, recuadros, modillones, quirnales, y demás elementos fatuos del mal gusto. No le dan valor tres lienzos que contiene, cuyo mal estado de conservación no impide ver que son finísimas pinturas.

Los demás retablos son pobres y tambien de mal gusto y sus imágenes carecen de mérito artístico, aunque alguna estimación trae de verse á una estatua de madera de N.^a S.^a de la Anunciación, de la 2.^a mitad del siglo XVI y que se ve en el retablo principal. Del mismo tiempo y algo apreciable tambien es un grupo que representa

a Santa Ana, la Virgen y el Niño, que existe en un altar colateral. En cambio es verdaderamente hermoso el busto de un Ecce-Homo de madera pintada que hay en otro altar. Es de buena escuela española, perfecto, de tamaño natural de expresión dolorida y conmovedora, de bella física extraordinaria y de gesto apropiadísimo. Los del pueblo están raptos con esta escultura y hacen bien.

La puerta de la sacristía que se abre en el presbiterio está cubierta de tracerías mudéjares, ensambladas, pero no la creo anterior al siglo XV.

Entre los terminos de Centenera, Ataurou y Villameva, hubo un despoblado, del que ya no quedan más que las miserables ruinas de una ermita, que acaso fué iglesia del pueblo. Este se llama Centenera de Arriba y la ermita se dice hoy S.^{to} Marcos. En lo que se veían sus ruinas, era de planta cuadrada, de 4, 25^m por 4, 40^m, contruida de cal y canto con algunas hiladas de ladrillo.

Aun se advierten en algunas partes los arranques de la bóveda que tuvo, pero no hay señal de puertas, ventanas, arcos, ni aornos algunos. (2).

Notas

(1) Este pueblo perteneció a la casa de Mendoza. En 23 de Diciembre de 1672 D.^a Francisca Juana de Mendoza y Silva, con licencia de su marido, D. Diego de Mendoza y Silva, vendieron la villa de Santa Fé, que entonces se llamaba Aldamea, a D.^a Mariana de Pereira y Pantoja. La vendedora era hermana de la Marquesa de Agripoli y de Mondejar, mujer de D. Gaspar Franer de Aguirre, el famoso historiador. De la escritura resulta que el marqués de Agripoli, padre de ambas señoras, compró al rey la villa de Aldamea, "que ahora se llama de Santa Fé" en 1630, por 7.000 ducados de plata.

He visto otra escritura fechada en Borras a 24 de Enero de 1727, en que D. Matias Flores Aldana, señor de la villa de Santa Fé, nombra un escribano para la misma.

Cuando en 1751 se tiró el expediente para

la misma contribución. Llamado catastro del marqués de la Ensenada, constaba la villa de 46 vecinos y ocho viviendas, se llamaba villa de Aldeanueva y Santa Fe y pertenecía su señorío a D. Matías Flores de Aldana y Carvajal, vecino de Brozas en Extremadura.

(2) Como sucedía en estos casos, la posesión total o el reparto del término de S. Marcos, o sea del término de Centenera de Sur o de arriba, dio ocasión a pleitos. En el archivo municipal de Aldeanueva he visto la ejecutoria de un pleito entre esta villa y la de Maunou sobre dicho término, pleito que comenzó en 1751. Al fin se dividió entre ambos pueblos; y por virtud de otro pleito entre Maunou y Villanueva, tuvo parte este en el reparto.

Aljecilla.

El nombre de este pueblo tiene alta representación en la historia monumental de España, por la estación prehistórica que se descubrió hace algunos años en sus cercanías y que está reputada como muy principal por la calidad y número de los objetos que en ella se recogieron.

En las ásperas laderas que por el septentrión cierran el valle del Tadiel, que desde el término de Almadrines baja por Valfermoso, Mudres i Hita á dejar sus aguas en el Henares, hay un cerro que los naturales llaman del Palomar y en él se abre una ancha y profunda gruta, que debió ser morada y refugio de los hombres primitivos. Restos de la industria y de la raza de ellos no se han encontrado en la gruta, que por sus condiciones estuvo siempre abierta á las miradas y aun á las profanaciones de todos los tiempos, pero en la subida que llega desde la raia del cerro á la boca de la caverna, hay señales que demuestran que por allí han abierto los hombres toros caninos para penetrar en ella con alguna facilidad, aunque no podamos decir cuando se abrió y pulió algo aquella subida, pero bien pudo

ser en los tiempos prehistóricos.

En la misma ladera y más arriba de la boca de la gruta, es donde D. Nicolás de la Peña, farmacéutico del pueblo, á cuya ilustración no se habian escapado algunas nociones sobre los estudios prehistóricos, que ya iban penetrando en España, encontró antes de 1871 algunos pedernales tallados y otros objetos de remotísima antigüedad. Siguió la exploración, llamó para completarla al ermito y catedrático D. Juan de Vilanova, que tanta parte tuvo en dar á conocer entre nosotros aquellos estudios y se conoció del todo la famosa estación prehistórica de Alpeçilla. Yo la visité mucho más tarde, cuando allí no quedaba objeto alguno que recoger, aunque varios de los conservados por D. Nicanos de la Peña debi á la generosidad de este señor. Nada más fácil de creer que la cueva estuvo habitada por los hombres primitivos y que estos fundieron encima de ella un taller de armas y útiles de piedra. (1.)

Los objetos hallados que pertenecen á la época llamada de la piedra tallada ó paleolítica son cuchillos, en mucha abundancia, puntas de flecha, percutores, ó martillos, núcleos de pedernal á medio labrar, etc, mostrando muchos que aquellas gentes eran hábiles en el arte de tallar la piedra, á la que daban formas delgadas y achaflanadas que no pueden

conseguir fácilmente una mano tosca. Se recogieron también muchos trozos de vasijas toscas, con labores digitales muy rudas: esta cerámica primitiva no fue hecha á torno. (2.)

Pero estos objetos, pertenecientes al período paleolítico, no son los únicos encontrados. El H. Vilanova considera que algunas hachas y núcleos de diorita y otras materias adecuadas para recibir pulimento, pertenecen á una época más moderna, á la mesolítica, que es el paso natural á la que llamamos neolítica ó de la piedra pulimentada.

Á la misma cree que corresponden otros restos de cerámica, de perfección superior á los que antes mencioné. Pero la falta de hachas verdaderamente pulimentadas y el aspecto de la cerámica, á todas luces tosquísima, no me permiten admitir que sean, no ya de los principios de la época neolítica, como el H. Vilanova acaba por creer, sino ni aún de la mesolítica, cuya denominación más tengo por arbitraria que por real. de todos modos, la estación de Algecilla es importantísima, como aquel autor se complacía en llamarla.

El exterior de la iglesia presenta ese aspecto de fuerte mampostería, con algún alino de sillares en esquinas y cornisas, que es tan propio de los templos de la Alcarria, donde son abundantísimos los materiales de caliza. Ennoblece un poco la fachada del mediodía una portadilla jónica del siglo XVI, con arco de medio punto, y algún carácter tiene también el exterior del ábide sostenido

por salientes contrafuertes. Pero no corresponde a esta parte el resto del templo, porque comenzado por ella y con ánimo generoso, luego, por escasez de recursos ó por otra razón, terminó la fábrica con menos bríos.

Lo mismo se advierte dentro, y aún mejor, porque la capilla principal y el crucero son de más importancia y más antiguos que las tres naves que forman el cuerpo de la iglesia. El crucero, de arcos ojivos todavía, se apoya del lado de las naves en dos columnas cilíndricas y del de la capilla mayor por otras dos adosadas a los muros: los capiteles están formados por sencillas molduras y las bóvedas son de crucería ojival, como se usó mucho en la primera mitad del siglo XVI, á que corresponden. En uno de dichos capiteles, se ve el escudo de los Silvas con su famoso blasón del león rapante en una cartela muy recostada, que está bajo una corona ducal. Rodea el escudo un anillo con esta leyenda: CATHERINA DE SILVA DVX FRANCAVILLE. En la columna de enfrente hay otro escudo ducal con las armas de los Mendocanos y en la orla que le circunda se lee: DIDACVS DVX FRANCAVILLE. Escudos y letreros que claramente dicen quienes fueron los próceres á cuya generosidad se debe aquella parte del edificio, y que eran señores de Algecilla, que en aquella época fué declarado cabeza de marquerado. (3.)

El retablo principal es de la segunda mitad del siglo XVI y en sus compartimientos lleva buen número de pinturas en bueño de insignificante valor artístico, como no lo tienen las de los demás altares, de épocas posteriores: uno de ellos, en la nave de la ^{requerida} iglesia, tiene

por frontal de la mesa de altar una losa esculpida con arabescos, angelotes y otras labores en relieve y en el centro un gran escudo de armas. La obra poco primorosa del siglo XVII.

De elegante sencillez es un alabastro pulpito del renacimiento: en una de sus caras y dentro de una cartela se lee en caracteres góticos: ROÇAS ME FECIT. AÑO. 1.5.4.5. y además un escudo partido en pal: el cuartel de la izquierda muestra tres barras y el de la derecha un castillo.

En la moldura que en el ~~friso~~ pulpito hace de friso está trazada una leyenda religiosa y en el zócalo se lee en caracteres góticos: ESTE PULPITO HIZO JUAN FERNÁNDEZ D'LI CASTILLO CANONIGO CVRA D'ESTA I.....

El escudo que he dicho existe en el frontal de un altar campea también en ciesta lápida sepulcral del suelo en la capilla llamada del Cristo de las Aguas y según declara la inscripción, aquella es la sepultura de Francisco Gutiérrez del Águila, padre, dice, de los curas de Maudayona, Bujalaro y Pirueque, pueblos de la comarca y declara también la fecha de 1643. El cura de Maudayona está también enterrado allí y se llamaba Diego Gutiérrez del Águila.

En la pared de esta misma capilla hay otra lápida, fechada en 1669, donde constan unas memorias fijas de esta familia y de la de los Merinos.

Notas.

- (1.) - El Sr. Vilanova, en los artículos que publicó sobre prehistoria en el tomo I del Museo Español de Antigüedades y en los que habló del depósito prehistórico de Algecilla, cree que pudo ser una especie de kirkemodding o vertedero de los moradores de la gruta, pero yo no lo entiendo así, pues era para ellos mucho más fácil y cómodo arrojar los desperdicios a la parte inferior de la caverna. Además, la naturaleza de los objetos del depósito excluye aquella opinión y favorece la de que se trata de un taller de útiles y armas. El mismo Sr. Vilanova concluye por arriarse a este parecer.
- (2.) - A uno de los mencionados artículos del Sr. Vilanova acompaña una lámina representando varios trozos de esta cerámica.
- (3.) - Algecilla perteneció al señorío de los Mendozas y la poseyó el adelantado D. Pedro Hurtado de Mendoza, hermano del primer duque del Infantado, de quien la heredó su hija D.^a Guiomar, casada con el conde de Briego. Luego pasó al duque de Francavilla, que en 1545 ya se titulaba marqués de Algecilla. Después de algunos pleitos la poseyó desde 1571 el príncipe de Eboli.

Constituyeron el marquesado de Algecilla catorce pueblos,
que eran Algecilla, Serracines, Retuerta, Ledaunca, Jauajón,
Almadrones, Caravias, Cutanilla, Bogollo, Fontanares,
Castejón, Sacedón de Jauajón, Villanueva y Balaruelos,
asi como Hula y Hela en tierra de Granada?

Ohóndiga

En el fondo de un valle, y afrontando, cuando
acaecen, la furia de las avenidas de dos barrancos que
afluyen a su base, se levanta un montículo en forma
de cono truncado. Sobre su falda meridional fue
poco a poco creciendo el pueblo y como si temiesen
que las aguas llegasen hasta ella y quisiesen
librarla de las avenidas torrenciales pusieron
los fundadores la iglesia en la aplanada cumbre
del cerrillo. Era vano aquel temor y rendíase
inútil la subida a la iglesia por aquellas
ásperas laderas, por lo que quisó se debe la fun-
dación del templo en lugar tan eminente al
propósito de que sirviera también de fortaleza.
Esta arruinado, pero rodeándole en algunas
partes algunos trozos de muros, que lo mismo
pudieron servir para contener los fundamen-
tos y el terreno sobre que estos se abieron, que de
barbacana defensiva.

Tres naves tuvo la iglesia con ábide semicircular la mayor y aun se ven algunos arcos ojivales sobre los tímpanos de muro que quedan en pie ó en la cabecera de la nave derecha. Pero en las ruinas donde hoy está el cementerio no hay elementos que concientan señalar época cierta á la fundación, que pudo ser muy antigua, pues ya consta documentalmento que el lugar existía en 1170, pues fué poblado entonces ó acaso antes por la orden de S. Juan, de cuyo procer pasó á ~~de~~ señores particulares!!

Mucho después de abandonarse dicha iglesia, quizá por causa de ruina inevitable, y casi media del siglo XIX, con sacrificios extraordinarios relevó otra nueva y en más acomodado sriento aunque también por encima del caserío á media ladera y exfilanando está un poco para la nueva construcción. Por razón de época y por la escasez de dinero se comprende que no tiene interés artístico. Es además de ~~de~~ baxa y de no costosa labor, más ancha de lo que conciente la longitud de sus tres naves separadas entre sí por dos series de pilastres cuadrados, con una moldura á manera de capitel y arcos superpuestos. El

ábride es de tres lados y las techumbres planas.

Proceden los retablos de la antigua iglesia pero son relativamente modernos y pobres. El principal contiene trece medianas pinturas y tres estatuas de madera algo mejores, especialmente la del tutelar, S. Juan Bautista hecha en el siglo XVI, según me parece. De las pinturas, que representan apóstoles y doctores de la Iglesia y alguna escena religiosa así como el calvario que, según costumbre, está encima del retablo, lo mejor es el colorido, de buena carta, sin duda. Es también de notar una talla que representa á la Trinidad y que se venera en un altar secundario.

La pila bautismal es de hermosa caliza, con pie y copa, cuyo exterior lleva labores en estri gila, pero es moderna, pues, como expresa una inscripción que lleva en el borde, fué hecha en suero de 1777, siendo cura D. Francisco Pinheiro.

Santuario de más devoción que mérito artístico es el de N.^{ra} S.^{ra} del Val, levantado en el siglo XVII con alguna amplitud en una ole

las laderas de aquella vega, unos tres kilómetros,
aguas abajo, de la villa.

Pall arriba y a la salida del caserío
hay otra ^{ermita} parte de entrada de doble arco, pero
aun ofrece menos interés.

Notas.

(1) En la relación topográfica de Alfondega (tomo XLI del Memorial Histórico Español) he publicado parte de la carta puebla de este lugar, que redió ó aprobó en 1170, por Juan, prior de la orden del Hospital, "quando primo populavit Alfondegam." En dicho tomo he recogido algunas noticias históricas de interés acerca de la villa, sobre todo en lo que se refiere á la edad media.

Almadrones.

La primera prueba monumental de la existencia del hombre donde hoy existe el pueblo, ó mejor dicho en sus cercanías, es la lápida romana bisoma que aun se conserva emprotrada en el interior del muro septentrional de cierta capilla hoy casi arruinada, que se levantó á menos de un kilómetro del pueblo. Cuando á fines del siglo XVII, ó principios del siguiente se halló dicha lápida, por la interpretación que de ella hizo un profesor de humanidades de Brihuega: llamado D. Manuel Antonio Osorio, se creyó que los huesos que cubia pertenecieron á unos mártires cristianos y sin más que la tolerancia del obispo de Sigüenza, á cuya jurisdicción pertenece el lugar, la credulidad piadosa les dió veneración y culto y restauró para guardarlos con toda reverencia la mencionada capilla, que antes estaba dedicada á S.^a Sebastian.

La inscripción, que es bisoma ó doble está trazada sobre una losa caliza y mide 0.65^m de anchura por 0.79^m de altura tiene sobre el letero y de no esquivo relieve un barco de tres velas con dos delfines, uno á cada lado, y debajo de la inscripción una guirnalda grabada también en relieve y algún otro adorno. La doble inscripción sin duda se refiere á un matrimonio, del que el varón era romano y la hembra indígena española. dice de esta manera:

ATTA.ABB	LVGIV
OIOGVM	NISSIC
AEGTVG	ACVT
NI.F.LVX	F.H.S.E.S.
H.S.E.S.T.T.L	T.L

La traducción en castellano es así, según interpretación del ilustre epigrafista P. Fidel Fita:

"Attia Sur, del solar de los Abayas, hija de Accutno, aquí yace. Teate la tierra ligera. = Lucio, del solar de los Nisos, hijo de Accutno aquí yace. Teate la tierra ligera."

No creo que esta sepultura estuviese en lugar poblado al menos, cerca de ella no hay traza de ello. Pero de todos modos es interesante y debe conservarse, lo que creo difícil, porque la ermita en que está empotrada está en riesgo de hundirse (P).

Como he dicho la ermita está abandonada y próxima a sufrir total ruina. - Es de planta cuadrangular con capilla mayor de altura más elevada que el cuerpo del edificio porque fue coronada con una cúpulita de pedrinas y sobre un ábaco apoyado en ménsulas muy labradas, todo según el gusto dominante en los principios de la XVIII^a centuria. - La bóveda de la nave es de medio cañon de tres secciones y muestra gallardas líneas: las secciones llevan arcos que voltan sobre medias pilastras, todo de yesería. - Mide en toda su longitud interior 15³⁰ y en uno de los muros laterales de la capilla se ve el escudo del obispo de Cuenca D. Miguel de Olmo, de quien se dará noticia después y á cuya costa debió hacerse, sino toda la ermita el menos esta parte de ella.

En el pueblo, salvo alguna casa principal, para lo que es el resto del caserio, en la que luce el escudo de armas del obispo Olmo, (2) solo hay que mencionar la iglesia, de robusta construcción de mampostería, con refuerzos de sillares, en los ángulos y en los botariles muy salientes del cuadrado ábide. Precedida de un pequeño atrio de cuatro columnillas toscanas la portada, es de un solo arco con dove-

las que muestran una rosacea esculpida, menos la que forma la clave, donde el adorno representa una cabeza de ángel con alas. - Completan el adorno de la portadilla medias columnas jónicas, que sostienen el entablamento, rematado en un frontoncillo triangular.

La planta interior tiene tres naves, separadas por pilares cilíndricos de base y capitel toscanos, aunque en estos elementos no se guarda la disposición del orden, pues los canteros, ó no lo conocían bien, ó eran poco escrupulosos al imitar los modelos. Las bóvedas son de medio cañón, de yeso con resaltes y recuadros que destruyen la monotonía de sus líneas sustanciales. Pero en la capilla principal y en las de las cabeceras de las naves colaterales, fuertes aristones de sencillo perfil curvan las bóvedas formando combinación geométrica de líneas rectas y poco complicada, aunque, como tanto se acostumbró en el siglo XVI, recuerdan las crucerías ojivales. Las expresadas capillas laterales comunican con la mayor cada una por medio de un arco rebajado y en el conjunto se advierte el gusto y la manera de construir de la segunda mitad del siglo XVI.

El retablo principal es de dos cuerpos horizontales sobre un sáculo con relieves dorados y estofados, poco ex-

2/ celentes. Columnillas con entrias espirales y el primer tercio del fuste esculpido, dóricas en el primer cuerpo y jónicas en el segundo, sostienen los entablamentos. En los intercolumnios hay cuatro pinturas en lienzo de pincel desconocido, pero no malo, aunque ~~los~~ ^{de} toques poco finos, bien que esto puede ser intencionadamente conforme á las leyes de la perspectiva. El dibujo y el color son muy apreciables y los asuntos el Nacimiento y otras escenas bíblicas. Otros cuatro lienzos representan santos.

Sobre dichos dos cuerpos se levanta otro con departamento central y frontón para un calvario de figuras de bulto, bastante buenas y según entiendo, más antiguas que ^{aquellas} algunas pinturas.

La Asunción, talla de madera que ocupa la parte central del retablo, es ^{de} la primera mitad del siglo XVII, de la época cierta, de los autores de pinturas y esculturas del artista que ~~este~~ ^{trajo} la parte arquitectónica no he hallado dato alguno porque faltan los libros de fabrica y visitas eclesiásticas.

Los demás altares no ofrecen pinturas ni esculturas de mérito. Se aparta de esta regla un cuadro en lienzo con figuras casi de tamaño natural, que se venera en

el altar de la cabecera de la nave de la izquierda. Es notoriamente pintura italiana, barroca, de buen dibujo y expresión, pero de color falso y flojo y representa la Santa Augusta. Como en el altar aparece el escudo del obispo Almo y este vivió en Italia algún tiempo, es de presumir que desde allí la envió, ó desde allí la trajo cuando volvió á la patria (3).

Hay también en esta iglesia un grupo, tallado en madera, que representa á la Virgen del Rosario y Santo Domingo: es notable por su modelado y expresión y aun por la finura con que está esculpida la cabeza del santo.

En lugar aparte tiene un tabernáculo del renacimiento, esculpido con algún primor y que debió pertenecer al retablo antiguo de cuyo mérito y época es ahora el donado testimonio.

Se veneran mucho unas reliquias de santos mártires que el Sr. Almo, ya mencionado, envió desde Roma, siendo allí auditor de la Rota y antes de que le nombrasen obispo de Cuenca. Son reliquias de los mártires romanos Victoria, Ferrario, Vicente, Sabina, Leoncio, ^{Justino} Faustino, Constancia y Paulino y proceden del cementerio ó catacumba de Santa Ciriaca. En 1702 las adquirió por la generosidad de un Cardenal y en 1706 las envió desde Milán, estas

do ya nombrado arzobispo de Palermo, mitra de que no
goso. Con ella remitió otra reliquia insignie de S. Carlos
Borromeo y todas dentro de cinco grandes relicarios de
plate labrados al estilo de la época, con grandes hojas y
cabezas de ángel adornando los marcos, que llevan al
pie el gran escudo de sus armas. - Más que artísticas,
son ricas pruebas de la orfebrería italiana de entonces (4).
El relicario de S. Carlos desapareció en la guerra de la In-
dependencia. -

Notas.

(1) Gallardo, en el tomo I de su Biblioteca de libros raros y curiosos menciona un manuscrito, hoy perdido, titulado "Discurso de la invención de las Reliquias de los Santos de Almadrones," que no se referia á las reliquias, que como luego se dice, trajo de Roma el obispo Almo, sino á los huesos encontrados bajo esta inscripción romana. Parece que un D. Manuel Antonio Ossorio, profesor de humanidades en Bribuega en fines del siglo XVII ó principios del siguiente, interpretó la inscripción en el sentido de que fueron mártires cristianos los mencionados en ella. El Sr. Ossorio tenia fama de sabio, la época era de devoción y muy piadosos los vecinos por lo que restauraron la capilla de S. Sebastian, capilla que es aquella en que aun está emprotrada la lapidola y que dista del pueblo más de un kilómetro, á la parte oriental.

Hace años que visite la capilla y copie la inscrip-

ción que vio' la luz en el Boletín de la Academia de la Historia tomo XVI.- Entonces me persuadi de que nada tenía de cristiana. Examinando las obras impresas y manuscritas del P. Juan de Calamauco, mercenario, natural de Hordre, cuya historia imprimió y persona docta en antigüedades, hallé un papel, que guarda la Biblioteca Nacional, escrito en seis hojas en folio y cuyo título es: "Noticia de las Reliquias de los que suponen Santos en Almadrones, lugar del obispado de Sigüenza ----- Examínase la inscripción de la piedra, debajo de la que se descubrieron los cráneos y huesos" Está fechada en 2 de Marzo de 1740.

En este papel declara P. Juan de Calamauco que la inscripción se refiere á gente pagana y, por tanto, que el culto que se atribuía á las siguientes reliquias debía ser impío: que se suponía mal que eran de mártires de la persecución de Diociano y que erró el P. Pablo de San Nicolás al hablar de ellos en sus Antigüedades eclesiásticas de España.- El P. Calamauco hizo el viaje á Almadrones y estudió la inscripción en 1738, y da algún tropiezo al transcribirla e interpretarla. Aunque algunos se lo pidieron, nunca puso este trabajillo á la es-

tampa.-

(2). Los franceses la fortificaron algo en la guerra de la independencia y era buena para defender el paso de la carretera de Aragón, que pasa cerca del pueblo.-

(3). D. Miguel del Olmo y de la Riva, natural de Almadrones, de noble linaje, nació en 1654. Siguió la carrera eclesiástica en la que tuvo rápidos ascensos, pues fue, además de caballero de Santiago, canónigo de Toledo, auditor de la Rota de Roma, arcediano de Santiago y de Alarcón. Fue testamentario del cardenal Aguirre. En 30 de Diciembre de 1705 fue presentado para la mitra de Cuenca, de la que tomó posesión en 7 de Marzo. Murio en dicha ciudad en 28 de Febrero de 1721, dejando buena memoria por su caridad y otras virtudes.-

(4) En poder de los descendientes de la familia del obispo hay todavía un cuaderno en folio, empuastado, con 40 hojas manuscritas que se titula "Relación de la traslación desde Roma à España de las reliquias, insignes de los Santos Martires Romanos, Victoria, Furriano, Vicente, Sabina, Leoncio, Justino, Constantino y Paulino. - De la traslación desde Milán à España de la Reliquia del glorioso Confesor S^{to} Carlos Borromeo, Cardenal arzobispo de Milán." Segun resulta del curioso relato, las reliquias de los mártires fueron ofrecidas à d. Miguel del Olmo por el cardenal Carpeña y procedian del cementerio de Santa Cecilia, en Roma, in agro verano. - La de S^{to} Carlos que era un pedacito de las entrañas y el velo del Santo, teñido con su sangre, fue obsequio del cardenal Archinto, siendo Olmo gran cauiller del estado de Milán por Felipe V. - No hay que confundir estas reliquias, procedentes, como se ve, de Italia, con los restos encontrados bajo la lápida romana de que se ha hecho mención.

Almonacid de Horita.

Creo que en la destrucción de la mayor parte de las construcciones arábigas intervinieron los obispos de raza y de religión, que movieron á los cristianos reconquistadores á destruir cuanto dejaron sus enemigos seculares. Mejor entendido que los monumentos arábigos fueron cayendo en el suelo por virtud de su pobreza y poca consistencia. Así se comprende que en Almonacid, cuyo nombre lo indica, y en otras poblaciones de notorio origen arabe, no queden huellas constructivas de sus moradores mahometanos.

Si Almonacid, por lo dicho, tuvo origen musulmán, no quedan señales de sus monumentos del mismo carácter, ni tampoco de los primeros que acaso hicieron los cristianos en los principios de la reconquista de aquel pueblo, pues solo podemos señalar y pertenecen á época muy posterior, los que ensegui-

da voy a describir. Si del pueblo árabe, si lo fué alguna vez, no queda rastro alguno, tampoco los hay de la primera época de existencia cristiana⁽¹⁾ probada documentalmente en el siglo XII, aunque no hay para que negarla de todo en época anterior. Que la desaparición de los primitivos monumentos, que de seguro serian evidentes, no es prueba de que no existiese el pueblo en época arábiga y aun en la inmediata posterior.

No sabemos si, caso de existir en dicha época, tuvo fortificaciones, porque cuanto queda de puertas y murallas no es de aboleugo arábigo. Aunque de una manera irregular, el muro que cerraba el caserío del que quedan aun algunos paredones, no era de gran fortaleza y formaba cuatro lados, en cada uno de los que hubo puerta, correspondiendo, cada cual de ellas y no de una manera exacta a uno de los cuatro vientos. Al saliente miraba, la de N.º 1.º de la Cabera, que todavia está en pié, formada por un sencillo arco ojival, del siglo XIV quebrá, y abierto en un cuerpo macizo de la muralla: al norte la de N.º 1.º de la Sur, de arco de medio punto, sin columnas, impostas ni molduras y al poniente

la de Torita, de la misma arquitectura y época que la oriental pero conservando encima de la bóveda un torreon con algunas almenas. Sobre la clave y al exterior hay empotrada una inscripción pequeña, de unos 0,30^m de lado en caracteres del siglo XIII, que no se pueden descifrar por lo borrados; Tenque solo se lee: DE NUESTRO....

Iglesia parroquial.

Se dedica a Santo Domingo de Silos y está ^{pegada} pegada al interior del muro de fortificación de la villa y es obra del reinado de los Reyes Católicos, según demuestran el carácter arquitectónico y el escudo de dichos monarcas, que es ornamento de la portada, haciendo pareja con el de la vidua de Celatrava, que fué señora de Almonacid. Dicho portero de arco conopial de curvas muy señaladas con molduras, hojas, rayadas, follaje, columnillas, y dos pilastras y otros elementos góticos no es muy ostentosa, pero sí notable para lo que en iglesias de lugar se usó. Al mediodía está, así como la fachada longitudinal a que pertenece, y hay pegada a ésta según costumbre más usada en los países septentrionales, que en este, una amplia lonja u atrio, cuyo tejado a fin de en él

columnas de sección poligonal y de leves capiteles, de molduras con medias perlas por todo adorno.

La torre de la iglesia no llegó a un debido término y solo se hizo un cuerpo, de andia planta cuadrada, y que se levantó sobre el crucero.

De tres naves es el interior, opiva la capilla mayor, así como el crucero y el hastial derecho, que muestran arcos apuntados. Pero las naves están separadas por arcos de medio punto, que arrancan de pilares, todo quira ya del siglo XVII, así como las bóvedas de paramentos de yesería.

Muy audado el siglo XVI se levantó un gran ábide detrás del primitivo y que aun existe, con principios de prolongación de naves. En esto se manifiesta el propósito, que emperó a cumplirse, de hacer una nueva y más amplia iglesia, pero en tanto que se lograba el intento de una manera cumplida, se repetió el templo, hasta que por causas no conocidas se suspendió la obra; quira fué la causa ^{principal} el haber salido la villa de manos de la orden de Calatrava, emprendedora de la ampliación de la iglesia.

Quedan de la obra nueva en pie grandes muros que ahora no tienen objeto, robustecido por

grandes botareles, y que ya no son sino Testimio de un gran propósito malogrado. Los del pueblo llaman á aquellos muros la grua ó la Grua. En el interior del templo hay poco digno de ser notado para la historia, para el arte ó para la curiosidad.

Convento de franciscanas concepcionistas (2)

A unos doscientos metros de las murallas de Almonacid y volviendo por la puerta de Torija, se construyó esta casa religiosa, donde solo hay de notar la iglesia que forma parte de ella. Es obra del siglo XVI: un sobrado, cuyo alero se apoya en cuatro bellas columnas toscanas, resguarda el sencillo pórtico, no exento de algunos elementos plateros, como son el arco, cuya clave muestra esculpiendo una gran hoja de acanto, el nicho de encina, que debió guardar una imagen, que es un nicho, con frontoncillo curvado, intrados de rosaceas de relieve y otros adornos.

Una nave forma el interior de la iglesia cuya bóveda se divide en cuatro secciones nervaduras curvadas en forma escuadrada: en la pared de los pies del templo y donde se abren las rejillas de donde de las monjas, campea un arco enudo real

enultrido sobre la cruz de Calatrava. Las dos ventanas que en la fachada del mediodía están lincadas a la nave son abocinadas por dentro y por fuera, carecen de toda moldura, y son harto angostas para su natural objeto.

Es interesante el retablo mayor, de mediados del siglo XVI, con sus elementos arquitectónicos pintados, esculpidos y dorados. Está dividido en compartimientos: los cuatro centrales con grandes relieves que representan el Calvario, la Concepción, el nacimiento de S. José y la Virgen y N. S.ª con su divino Hijo, relieves todos estofados ricamente. Los compartimientos laterales tienen ^{pintadas pintaderas} arcos de la villa de N. S.ª y completan la armazón arquitectónica acroteras, molduras, pilastras, florones, medallones columnilla, &c. Todo esculpido a lo filatero.

Cuanto al mérito de esculturas y pinturas, no es extraordinario, pero tampoco despreciable y menos aun aquellas, advirtiéndose cuentas que aunque el dibujo es regular y bastante castizo el colorido, la composición y el claro-oscuro fueron bastante descuidados. Notoria^{en} en estas pinturas la influencia de las escuelas italianas.

En los demás retablos han de notarse una inu-

gen de S. Francisco, en madera, y una de piedra blanca y con estofa, de la Virgen, como de un metro de altura.

Medio oculta bajo un altar se ve una lauda de alabastro, y aun puede leerse parte de la inscripción, que dice: Aquí esta sepultada la Señora Doña Catalina de Tastrana, Abadesa que fué ... primero día de setiembre de MDLIV años. Parladore a este monasterio año 1570. En el centro de la lápida erupcieron un báculo abacial.

Ermita de la Luz.

Estuvo pegada junto a la puerta de la muralla en que ocurrió un caso maravilloso⁽³⁾ que, moviendo la cristiana piedad de los vecinos, les hizo levantar esta ermita para recuerdo perenne de la maravilla, y luego se levantó esta otra que tiene dos portadillas de época, una para la iglesia y otra para el Colegio de la Compañía de Jesús, que allí se estableció. En una de ellas se lee la fecha de la construcción, que fué el año de 1610, siendo gobernador de la provincia de Zorita, de la orden de Calatrava, D. Luis de Vargas. De época algo posterior es la otra portada. El templo correspondía

en sus adornos al mismo siglo.

Torre

Contra el uso corriente no está junto á la iglesia, sino lejos de ella, en el centro del pueblo, amenazando con su pesadumbre una no muy ancha calle y junto á una casa antigua. Esta situación se debe á que la torre fue construida para el reloj público, que debía ser oído y visto desde todos los barrios del pueblo, lo que no ocurría de haberse puesto junto á la iglesia. En la cara que da á la calle tiene incrustada una piedra blanca y en ella esculpido el escudo de Castilla y León y debajo hay otra en que se grabó la cruz de Calatrava y un letrero, según el cual, reinando Felipe II, siendo gobernador de la provincia de Torito D. Juan de Cespedes, los vecinos de Almonacid construyeron aquella torre en el año de 1589.

Casas antiguas.

Hay varias en el pueblo que fueron construidas en el siglo XV y XVI y conservan parte de sus fuertes muros y portadas de piedra sillera, algunas con arco conopial. Es de notar la casa que tiene el entablado de un balcón y debajo el encuadramiento de una ventana, ambos hechos con yesería labrada donde se mezcla el ornato ojival con el plateresco. Otra muestra nuestra entre

dobelas de su arco de ingreso flores de lis y hojas alternando, y en la clave, grabada tambien, una ave de rapiña destruyendo un pájaro: más que blason mobiliario, me parece capricho esta imagen.

Hay una calle que llaman del Monasterio y en ella una antigua casa donde dicen, y presumo que es verdad, que se aposentaron las monjas del monasterio de S. Salvador de Tivilla, cuando fueron trasladadas en comunidad a Almonacid. En la misma calle, y sin duda debe su nombre a la misma circunstancia, hay otra casa que llaman de Tivilla está apartada de aquella y aun en la acera opuesta.

Hernilladero.

Cerca del convento se conserva un antiguo hennilladero; sobre cuatro pilastras se levantan cuatro arcos ojivales y una bovedilla de cuatro secciones separadas por gruesas molduras de sencillo perfil, que se cruzan en el centro y en una clave redonda: aquellas molduras parten de cuatro pilastriillos adosados a los pilares, facetados y con una moldura con medias perlas en el capitel. En el centro del suelo y sobre dos escalones circulares se erigió la cruz, que ya no existe aunque ni la colum.

nita que la notaria. Es el humilladero obra de fines del siglo XV.

Sello municipal.

En las cláusulas finales de aquellos documentos en pergamino que he visto en el archivo del pueblo, hay mención expresa del sello concejil, que los autorizaba pero no el sello mismo. Recientemente he adquirido dos sellos, uno del siglo XIII y otro del XIV, ambos en cera, con análogos tipos pero en tamaño distinto: uno y otro bastante deteriorados. El más antiguo, que integro³ debió medir unos 9,08 de diámetro muestra en un lado la ^{flor} flor delirada y las torres que formaban el ^{blason} blason de la Orden de Calatrava, setora de la villa y en la otra cara un castillo de tres torres almenadas y leyenda, que en este ejemplar está incompletísima pues no tiene más letras que estas: --MONA-- El otro sello debió tener unos 9,12 de diámetro y lleva los mismos blasones que el anterior. En el anverso solo queda de la leyenda: --F SIG (illum) --. --NACI. De la leyenda del reverso no queda letra alguna. Lo que me parece extraño es que en el sello concejil aparezca como principal blason un castillo de mucha apariencia de fuerte, cuando

no consta que lo hubiese en la villa, aunque aque-
lla representación puede referirse a' las murallas
que tuvo.

Notas.

(1) Me parece interesante dar cuenta de un documento del archivo municipal del pueblo, porque en él se menciona un artista español de mediados del siglo XIV, o quizá antes.

Carta en pergamino, que tuvo el sello de Almonacid y en la que el Maestro de Calatrava fray Juan Múñez, de acuerdo con un orden de a' los vecinos de Almonacid las casas que tenía la orden cerca de dicho lugar, expresando cuales son mencionando el portal de la entrada, bien reparado con dos pies de yeso pintado, según lo pintó Alfonso Diar, así como la puerta de portillo de hierro y cerrojos; de además otros edificios y heredades y la casa palacio que tenían donde llamaban la fuente vieja, todo en censo por 6,000 maravedis al año, pagados en dos plazos: en Almonacid miércoles 15 de Abril de la era de 1383 (año 1345)

No se puede señalar hoy el sitio en que estaba aquella casa cuyo portal pintó Alfonso Diar.

(2) Este convento tiene historia interesante. A él se trasladaron en 1576 las monjas cistercienses, que desde el siglo XIII tuvieron comunidad en S. Salvador de Tiville, cerca de Atienza, hasta que fueron mudadas al convento de las Calatravas de Madrid en 1623, en la forma y la solemnidad de que dieron cuenta varios escritores de aquel tiempo y otros después. (Relación impresa y de que hay ejemplar en la Academia de la Historia, Papeles de Fermín, 72.- Quintana, Granderas de Madrid.- Alvarer. Poema. Compendio de las Granderas de Madrid.- Cartas de Andres de Mendoza.)

Del convento y de la Orden franciscana salieron las primeras monjas que poblaron el convento del Piscal de Madrid, fundado en 1683 por el Duque de Castilla, duque de Medina de Rioseco. (Alvarer Poema, obra citada)

(3) Al fin de la Relación topográfica de Almonacid que con amplios aumentos se imprimen en el Tomo XLII del Memorial Histórico Español se refiere el caso ^{de} que se redujo á que un pajarillo acudía á limpiar de telas de

arata y por lo la una donde se encerraba una an-
tigua imagen de la Virgen que desde antiguo ha-
bia sobre el arco de la puerta de Torito.

(4) Lo dice la relación topográfica.

Alobera.

El aspecto exterior de la iglesia es pobre y de pocos méritos, pues en la construcción predominan los tapias de barro y los muros de ladrillo, siendo solo de esta materia la parte que da al poniente y que se dedicó en el siglo XVIII al Cristo de la Luz. En aquel lado hay una puerta de buen herraje con cubierta sostenida por dos columnillas toscas. Sobresale en el exterior el ábside, prolongación de la nave principal, alta y fuerte, construido con tapias de guijarros cogidos con cal y arena, pero con contrafuertes de piedra de sillera en los ángulos, siendo del mismo material la cornisa: el ábside, de aquel siglo, es de planta cuadrangular. Hay notoria irregularidad en el aspecto exterior de esta iglesia como la hay dentro de ella. Porque la capilla mayor y el crucero son de altura desproporcionada con relación á lo demás.

El cuerpo de la iglesia consta de dos naves, la mayor y la lateral de la izquierda pues la de la derecha está sustituida por un atrio corrido que forma en su saliente siete arcos de medio punto, sobre columnitas jónicas cuyos capiteles adornan florones y otras labores.

Lo mismo la capilla mayor que el crucero tienen cupulitas recubiertas de yeso y los portales, bóvedas de medio cañon. Las naves están separadas entre sí por dos columnas toscanas y dos arcos, la techumbre es de sencillo aterentado de viguería, de cuatro medias pilastras arrancau los arcos del crucero.

Es digno de atención el retablo principal, cuya arquitectura, de fines del siglo XVI, presenta dos cuerpos y un remate, con columnas estriadas de los órdenes dórico, corintio y compuesto, superficies de costoso dorado y en nichos hornacinas esculturas pintadas y estofadas: recuerda bastante al de Madridamalo, aunque este es más ostentoso y de arte más perfecto. Son las estatuas de S. Miguel Arcángel, titular de la parroquia, los evangelistas y un calvario con las figuras de bulto en el remate: la primera es de menor

mérito y aun me parece hecho por mano distinta de la que traxo' las otras. El tabernáculo es algo posterior, forma dos cuerpos y tiene algunas estatuillas.

De la mala época son los demás retablos y de mediano valor artístico sus imágenes, querrá sin exceptuar una sola. Pero el de la cabecera de la nave lateral merece algun interés. Su arquitectura es plateresca, aunque han desfigurado sus líneas con una torpe pintura, aplicada posteriormente. Contiene en sus compartimientos ocho tablas interesantes en buen estado y que son de principios del siglo XVI. Aunque no de singular excelencia estas pinturas, manifiestan el estado del arte y como este, aun epritado por manos poco hábiles, mejoraba sucesivamente. Sus asuntos: el Nacimiento, la Adoración de los Magos, la Presentación, la Circuncisión, la Visitación y Jesús ante los Doctores: en el centro la Asunción y la vida de S. Gregorio y el Padre Eterno en el medio punto de remate. Arcaico es aun el carácter de estas pinturas y así lo manifiestan sobre todo en la composición. Méde cada una de ellas y todas

son cuadradas, O. 70^{ms} por lado.

De los demás cuadros solo se hace notar uno de la Piedad. Las figuras de la Virgen y de Cristo son de medio cuerpo con ese estato que se dice atribuir al divino Morales muchas pinturas, que no son suyas y quisiera ni aun de su escuela. Este se pintó en tabla, sobre el dibujo y tiene fondo de oro.

Cito ^{como} excepción de los altares y retablos, uno pequeño dedicado á S. Diego con regular efigie en madera de este santo con estofa: tiene á los lados unos relieves que representan á S. Pascual Bailon y S. Antonio de Padua y tambien en relieve en el cuerpo superior á S. Francisco. El frontal de este altar es de arulejos pintados y en el socalo hay varios cuadrillos que representan, el del centro la Resurreccion, y en los lados santos de la Orden franciscana, de medio cuerpo.

Entre las alhajas que vi era muy notable una custodia, de distinta época el pie, que lo demás. Pero hoy pertenece, convenientemente restaurada y enriquecida con piedras preciosas, á la catedral de Madrid.

Conserua la iglesia de Hobera una cruz de

chaperia de plata de gran lujo ornamental, cuya altura mide 1,20^m y cuyos brazos se extienden 0,64^m. Es platería hecha en la crestería que borda sus líneas y bordes, y en sus vidios, florones, dorelillos, remates y refujados medallones y relieves. La mansana es de dos cuerpos exágonos con relieves, bustos y capiteles dorados, muy notables por sus dibujos y aun por la expresión de los seis bustos del segundo cuerpo. También ha sido necesario restaurarla recientemente.

Hay también un cáliz de plata dorada de andia copa quemada de hojarasca y caberas de serafines, nudo con menuda argueria colada y pie de lóbulos semicirculares alternando con ángulos salientes: unos círculos contienen en relieve los atributos de la Pasión, una Santa Bar y el IHS. Es de principios del siglo XVI y de no poco valor menor.

Blocen.

La altura del templo parroquial, consagrado á N. S. de la Asunción, no es proporcionada á las dimensiones del conjunto y los elevados muros se apoyan en robustos contrafuertes. Toda es de excelente mampostería, con algunas esquinas de sillar del siglo XVI ya expirante (1), pero el redondeado ábside tiene construcción menos firme y termina en cornisa de ladrillos, aunque sin resaca mudéjar, tan frecuente en las obras donde abunda este material. El pórtico es muy sencillo, de dintel de dovelas, con medias columnas y jambas almohadilladas y un frontoncillo con nicho que conserva una imagen de la Virgen, en madera. La fortaleza de la torre, de planta cuadrada, corresponde á la de la iglesia.

El interior se divide en tres naves, más por un defecto de construcción ó por un capricho cuya razón no veo, la de la izquierda queda

sin concluir desde el crucero para abajo, de modo que el edificio, visto desde fuera y por aquella parte, forma un gran ángulo. En el correspondiente del interior, hay un pilar con solo dos medias columnas aparentes: la nave derecha está separada por la central por una columna cilíndrica, toronua, pues la siguiente está embebida en una construcción aneja al coro.

De todo resulta una distribución interior del templo bastante extraña. Los canas, con ancho abaco son también las dos medias columnas que sostienen los arcos torales, de medio punto pero aun son iguales los de cabecera de las naves laterales y las crucerías de las bóvedas del crucero, habiendo un casquete esférico sobre el comienzo de la nave mayor, en su arranque del crucero. La techumbre del ~~coro~~, que está en los pies de dicha nave, es de medio cañon. No se ve recuerdo alguno del gusto plateresco, pues toda la obra es de decoración quizá demasiado severa.

El fondo semicircular del ábside y aun el carcaron o cúpula de cuarto de esfera que lo cubre está ocupado por un aparatoro y mag-

nífico retablo de la primera mitad del siglo XVIII, que tanto adorno y pompa puso en esta clase de obras. Es sin embargo de bellas proporciones, de ornato muy selecto, de ejecución inteligente y, sobre todo está dorado a ^{gran} toda costa. Por estas circunstancias lo considero como uno de los mejores que conozco de aquella época en la provincia. En cambio, valeu menos las tres esculturas de sus ornacinas. El mismo est. lode Luis XV, aunque más moderno, es el del Cristo del Amparo, en el frente del hastial izquierdo.

Churriqueresco y perteneciente al altar mayor que fue sustituido por el fastuoso retablo, que he mencionado, es el tabernáculo, relicto de él. Churriqueresco también y feo, son los demás altares con pinturas y tallas de poco mérito. La imagen, de no grandes dimensiones, del Cristo del Amparo, patrono de la villa, es algo mejor escultura, pero tampoco aombra por su mérito. (2)

Bienhechores y devotos de varias épocas quisieron esta iglesia con alhajas, cuadros y ropas.

[Aunvi hace mucho, algun caliz de elegantes formas.] Pero ya quedan algunas bordadas, finamente con sedas en el siglo XVIII. Tambien existe sobre la puerta de la sacristia una pintura al oleo, del siglo XVII, representando á una santa monja con báculo y palma y un collar del que pende un corazón coronado llamado en el pueblo Niño Jesús. Está el cuadro bien dibujado y es bueno tambien el color.

Dentro de la sacristia, de mal arte, hay otro cuadro al oleo con inscripcion en que se declara que aquella es la imagen de D. Fr. José Torres de Lanciego y Equilar, abad de Santa Maria de Najera, electo arzobispo de Mexico en 21 de Mayo de 1713, quien fué coronado en 4 de Noviembre de 1714. No era natural de Alocen, ni aun de la comarca, y no sé á que circunstancias se debe que haya ido á parar en aquella iglesia el retrato.

Abiertas al culto están aun las ermitas de S. Juan de la Soledad y Santa Ana, pero ni por su fábrica, ni por lo que contienen, son dignas de interes artistico.

No hay en el termino de la villa restos de

edificios ó señales de derrochados. Más abajo de ella, en la pendiente de la montaña sobre que se orienta y que batió el fondo Fajo hay un sitio que llaman el Palacio, pero no otros vestigios que el pilón de una fuente, abierto en la roca. El nombre, en la edad media, no tenía el valor que ahora, pues se aplicaba aun á las casas sin importancia. Quizá, aun antes de formarse el pueblo, tuvo allí una casa ó quinta el monasterio cisterciense de Monsalud de Corcoles, que fué señor de Alocen.

Junto al Fajo y encima del molino hay un peñasco, (que es pequeño, junto á lo que emerge de aquel terreno) al que llaman los naturales el Castillo, no sé si por su aspecto, ó porque allí hubiere alguna pequeña fortaleza, dominadora de las angosturas por donde pasa el río.

Menciono tambien como obras de alguna antigüedad, aunque poco artísticas, una torre cilla cuadrada que forma el extremo de la casa consistorial y la picota, que está á la salida de poniente, ambas del siglo XVI. Más abajo del puente de Pareja, y tambien en el término de Alocen, hubo otro puente, al que ya cael

siglo XVI llamaban el vejo y que creo habia sido
sustituido por el otro. Algunas señales quedan
de sus estribos.

Notas.

(1) Otra iglesia hubo antes. En un documento de 1511, que he visto en el archivo municipal, se habla de un consejo que se reunió "en los portales de la iglesia de sancta maria".

(2) Fr. Lorenzo Garcia Loblado, agustino, natural de Alocen, que dibujó bastantes estampas en el último tercio del siglo XVIII, dibujó también la de esta imagen y no con mucho primor.

— Toranzoque.

Nunca tuvo este pueblo crecido vecindario que exigiese para las necesidades del culto iglesia suntuosa y de grandes proporciones. Según la relación topográfica que he ^{impreso} impreso, en 1579 solo moraban allí ciento cincuenta vecinos. Para tan poca gente era amplia la iglesia, que edificaron sobre un cerrillo poco elevado que se explana previamente y en cuya falda oriental se tendieron calles y plazas formadas por el camino que no sube al cerro, por lo que la iglesia está libre de otras construcciones que ofusen y oculten sus líneas. Es de planta cuadrangular, sin ábside saliente y en sus muros equinocales y contrafuertes abundan los elementos de sillera, por lo que tiene buena apariencia de solidez y riquera. Debe principalmente este aspecto a

una hermosa portada plateresca, que decora la fachada oriental, esta de sillera, y que mira á la parte donde está el pueblo. El unico arco de la portada se abre entre pilastrillas y además tiene frontonillo, enarima una ornación de concha, impostas y otros elementos, todo cuajado de relieves del renacimiento plateresco. Este ornato dice ya la fecha ó época á que corresponde, pero la señala de un modo definitivo la que se lee encima y que es la de MDXXXIII. (1)

Por desgracia, se construyó despues para resguardar de la intemperie esta entrada un saledizo con tejado, que se apoya al exterior en dos pilastrias: semejante pegadizo destruye la perspectiva total de la elegante portada, siendo además de sentir y de ceceurar que para construir el saledizo se rompieron algunas partes de aquella, por lo que quedó incompleta una inscripción que corre sobre el arco, y de la cual solo se lee ahora: REGINA GE.....NA

En la misma portada hay dos escudos contenidos respectivamente dentro de una corona de laurel: el uno tiene por blasones cinco estrellas ^{Mojas y Gaudome?} y el otro solo muestra una bandera que lo cruza. No se si quien pertenecieron tales blasones, que no son de la casa del marqués de Abonolejar, señora del pueblo, desde que su antepasado el ilustre marqués de Santillana lo recibió con otros

heredamientos de la comarca de manos de Juan II según privilegio de 4 de Agosto de 1450, confirmatorio de un alba-
lá de donación del mismo monarca⁽²⁾, pasando luego el seño-
rio de Aransueque a D. Frigo Lopez de Mendosa, pri-
mer conde de Tendilla y continuando en sus sucesores los
marqueses de Mondejar.

Además de la portada, ennoblecen el exterior de la igle-
sia bien labrados botareles, esquinas quarnecidas de piedras
sillares, y una torre no muy alta. El interior consta de
tres naves, y de una amplia capilla mayor, que correspon-
de solo a la nave central, separada de cada una de las
otras por dos grandes arcos de piedra, sostenidos por pilas-
tras acantonadas por columnillas. De medio punto es
también el arco toral que da acceso a dicha capilla y las
dos medias pilastras que lo sostienen llevan alguna mol-
duras con bases que recuerdan las de las columnillas del
periodo ojival decadente. De dos secciones consta la techum-
bre de la misma capilla y están partidas por otro gran
arco de medio punto sobre dos medias columnas jo-
nicas, aunque los arcos formeros son ojivos, como es ojival
la crucería, advirtiéndose así en este templo del renaci-
miento las últimas manifestaciones del periodo ante-
rior, lo que es frequentísimo en muchas regiones de España

cumpliendo así la ley común a todas las cosas huma-
nas, muy visible en las artes, que nunca sustituye de golpe
el estilo que acaba al que va desapareciendo.

Es mudelar, y de bastante carácter, el arteronado
de la nave central y de vertiente y atirantado el de las latera-
les. (3)

Completan el conjunto arquitectónico del sagrado edi-
ficio un arco de dobladas muy deprimido que da ^{acceso} ~~acceso~~
una capillita del lado del Evangelio, cubierta por cúpula
Bucelaltar de la misma se venera a N.^a S.^a de la Ciudad,
con el cuerpo de Terenciato sobre las rodillas, en esa disposición
que se empleó tanto desde el siglo XV. Es de madera, de
buenas proporciones y de notable expresión, como corresponde
de a la pericia de su autor D. José Salvador Carmona, cuyo
nombre aparece en el plinto, así como la fecha de 1772.

Lo más interesante que el templo ofrece al cu-
rioso y al artista es el gran retablo de madera que ocupa
el fondo plano de la capilla mayor, obra de mucho es-
te y aparato, dividida en varios cuerpos y compartimentos, or-
nada e intercolumnios. Además del sáculo, que está cu-
bierto de relieves de asuntos religiosos, consta de cuatro cuerpos
horizontales, donde se emplearon los cuatro órdenes romanos
y encima hay otro pequeño de remate para un Calvario.
En los compartimientos, y de arriba abajo hay encuadra-

Notas.

(1) Sobre la fábrica de la iglesia y la portada tomo estas noticias de los libros de cuentas que existen en el archivo parroquial.

En 1532 se hicieron la tribuna del coro y la pila de bautizar costando esta 2528 maravedis.

Sabio la portada plateresca Pedro Lopez de Praves, cantero, a quien se acabó de pagar en 1538, importando su trabajo según tasación, 82,000 maravedis. La clavazón de las puertas, hecha por Gabriel Ruiz, cerrajero, valió 5,631 maravedis. Aparte se le pagó el herraje y obrasa de las, que son de buen dibujo, en 1500 (Cuentas de 1546).

Por este tiempo estaba construyéndose la capilla mayor ^{del cantero} Juan Amigued, pues ya hay partidas que se le dieron en 1556, aunque parece que sus trabajos posteriores fueron

en el cuerpo de la iglesia, y duraron algunos años.-

(2) Historia de la casa de Mondéjar, manuscrita en la Academia de la Historia, por el marqués de Mondéjar.- Historia de la casa de Mendoza, por D. Diego Gutierrez Coronel, tambien inédita.-

(3) Segun los libros de fabrica que he visto en el archivo parroquial, en 1588 se pagaron algunas cantidades a Diego Ruiz, maestro de carpinteria y vecino de Toledo, a cuenta de la techumbre de la iglesia y se cerro el piquito con él en 1590.-

(4) En los libros de visitas y de fabrica que he exa-

minado en el archivo parroquial se encuentran las noticias siguientes, relativas a la construcción del retablo.

En las cuentas de 1563 ya aparece una partida pagada a Pedro Barroso, escultor y vecino de Guadalupe a cuenta del retablo "que ha de hacer".- En las de 1574 y otros años siguientes se señalan nuevas partidas por los trabajos que estaba haciendo y en 1577 llevaba cobrados 198,038 maravedís.- En 1578 se pagó a dos taxadores para que vieran y taxaren la obra hecha por Barroso, que se llama estante ^{de} Aransueque, sin duda por que allí hacía la obra.-

El visitador eclesiástico decretó en 1579 que, por muerte de Pedro Barroso y por no haber dejado bienes bastantes para que la iglesia recobrase lo que ~~ha~~ dicho artista se pagó en demerita, se procediera por un letrado a examinar contratos y cuentas para resolver lo procedente.-

En 1583 fué a Aransueque Francisco de la Torre escultor y vecino de Alcalá, el mismo que hizo el retablo antiguo de la iglesia de Santa Maria de Brituega,

con objeto de tasar la obra de Barroso, y que la Torre evaluó en 1,012 ducados, ó sea 379,000 maravedís. Guro algunos años un pleito sostenido contra el fiador de Barroso. Presumo que acabó otro la obra. - Desde 1588 á 1591 hay partidas pagadas á Juan Roman, pintor, por la pintura del retablo, pero presumo que mejor que pintor, era estofador y dorador: se llamaba vecino de Pastana.

En 1591 estaba el retablo como en depósito en una cámara que producía alquiler, y donde quiza se construyó. Acaso no estaba concluido en aquella fecha, ni mucho después, por causa del pleito que produjo, y como en el archivo faltan los libros de cuentas desde 1594 á 1613, no sabemos si permaneció la obra en la dicha cámara hasta que se le colocó y asentó en 1614. - Quiza en este intervalo se hicieron y pagaron las pinturas, pues no aparece dato alguno sobre su autor, época, coste &c.

(5) En el capítulo 38 de la relación topográfica de

dos ochos lienzos con representaciones de la vida de Cristo y de la Virgen obras de buen estilo, de color castizo, de ejecución poco fina, pero en conjunto de bastante mérito.

Más rico ó al menos más abundante que en pintura es el retablo en escultura, porque además del sitial y de la talla de frisos y cornisas, del Calvario mencionado y de una imagen de la Asunción de N. S. que ocupa el centro, hay en las ornatinas ó intercolumnios diez y ocho estatuas de apóstoles, evangelistas y doctores. Muchos pecadores han repintado algunas de estas esculturas, pero en su mayoría conservan el estofa primitivo. No concuerda la perfecta ejecución de estas obras con su abundancia, porque aunque el modelado, dibujo y actitudes son buenas en general. sin ser excelentes, la ejecución es poco esmerada, como si hubiera sido piedra ó destajo. En esto se asemejan las pinturas y esculturas del ostentoso retablo.

A que época corresponde? Por sus condiciones parece desde luego anterior á los fines del siglo XVI, y tiene esta antigüedad, pues aunque dos grandes cartelas que lleva encima declaran que se asentó, esto es, que se colocó en 1614, siendo cura el bachiller Diego Diaz, aquellas condiciones le hacen parecer más antiguo y lo comprueban las noticias que tenemos, y además, como he tenido ocasión de averiguar en

mis investigaciones, algunas veces se ^{arantaban} ostentaban los retablos étnos, después de haber concluido su obra arquitectos, entalladores e imagineros. - Los asientos de los libros parroquiales dicen que estaba haciendo el retablo por los años de 1563 á 1577, Pedro Barroso, vecino de Guadalajara (4). El altar y el tabernáculo pertenecen á la mitad ó algo después del siglo XVIII y se admiran en el primero dos bustos de madera policroma, representando á Cristo y á la Virgen; están muy bien tratados y su expresión es muy notable; creo que son de fines del dicho siglo. -

Todos los demás retablos y altares pertenecen á la misma época y son medianas sus imágenes, como lo son algunas pinturas colgadas de las paredes del templo. Por su antigüedad más que por su excelencia debo citar un retablo que hay debajo de la tribuna del coro. Está dividido en tres compartimientos verticales á manera de tríptico, por medias columnas muy adornadas al estilo plateresco; contiene tres tablas pintadas, la mayor y central con el Descendimiento, la de la derecha con la Oración del Huerto y la opuesta con la Resurrección. Las tres son medianas pinturas, de composición torpe, dibujo imperfecto, con poco claro oscuro y color flojo, aun que esta es la mejor condición de la obra. Por la base del retablo corre una inscripción que dice "Este altar mau-

do hacer y dotar Lucia Vallertera para decir tres misas con
todas semanales de su capellanía hisole hacer á el y este re-
table y doto á esta iglesia con una sepultura el Doctor Valle-
tero año de MDLV. (5).

No hay más inscripción sepulcral en la iglesia que una
que rodea la tumba sepulcral de Miguel ^{San} Martínez, clérigo
que murió en 17 de Marzo de 1544.

Como alhajas de algún mérito solo conserva la ige-
sia una custodia de plata dorada, de oro el viril adornado
de esmeraldas, unas talladas y otras en cabijón, perlas y algún
diamante. Es obra de la época de Carlos IV, aunque en ella no
prevalecen todavía las líneas clásicas. Según una inscrip-
ción que lleva al pie, fue regalada por D. Juan Agustín Par-
do, en 1791 y su valor era de 2500 pesos. Como el donante re-
sidió en América, presumo que desde allí la envió y por tanto
es obra de la platería americana más recia que la de Europa
ó recibió las influencias del neo-clasicismo. De mayor
mérito artístico es la cruz parroquial, labrada en la época
de Felipe IV y es de regular arte, aunque recargada de repu-
jatos y medallones en relieve. El púncion del platero
dice ALCALA. El molo ó mausoleo consta de un cuerpo
principal redondo, con sostenes de cariátidas ejecutas y
seis apóstoles en estatuitos encajados en ornacinos. Ten

gola por obra de esculento platería, y lleva muchas partes doradas. 6)

En la casa que llaman de los Pardo, que proceden de D. Juan Agustín Pardo, donante de la custodia que he descrito antes, hay una pequeña capilla sin valor arquitectónico de ninguna especie, pero en cuyo altar se venera un grupo de N. S. de la Piedad sosteniendo el cuerpo de Jesús Cristo. Lo esculpió D. José Salvador Carmona en Madrid, corriendo el año de 1743. No es obra de las más sobresalientes de este escultor, y aun la tengo por inferior a la del mismo artista que he mencionado como existente en la iglesia parroquial del pueblo, pero aun así es buena y muy digna de figurar entre las producciones del renombrado Carmona.

En la capilla hay también seis tapices flamencos, cinco de verduras y uno de figuras, bastante estropeado.

Pertenecen al siglo XVII. Del mismo tiempo hay en la sacristía de este oratorio una imagen de madera de N. S.ª la que con el niño tiene en las carnes un color moreno muy marcado, sin duda imitando una imagen de la edad media, quiza N. S.ª del Sagrario de Toledo.

Aranzueque, que va al frente del tomo XLIII del Memorial Histórico Español se menciona la capellanía fundada por "Lucia la Vallestera."

(6) En 1541 se pagó una cantidad á Juan Francino y Juan de Escobedo, plateros de Alcalá, á cuenta de la cruz grande y en 1546 se pagó también una partida á Francino de Almería, platero de Alcalá, por un incensario con su naveta. Ni cruz, ni incensario existen. Es probable que desaparecieron cuando en Diciembre de 1710, los aliados, que en defensa del archiduque iban á las derrotas de Brihuega y Villavieja, pararon en Aranzueque. En los asientos parroquiales consta que aquellas tropas causaron daños en la iglesia: que después de 1710 se compraron copon, viril, vinajeras y otros vasos y que después del despojo se enviaron varios recaderos para recuperar los ornamentos y alhajas robados.

Ardilla.

Hay testimonio cierto de que existía ya en 1184, pues en aquel año, corriendo el noveno día de las candelas de Junio, lo donó el concejo de Guadalajara a un médico llamado D. Gonsalo, en presencia y con voluntad del rey de Castilla. Pronto pasó de manos del médico a la orden de Santiago, y de esta al célebre arzobispo D. Rodrigo Jimenez de Rada, quien lo cedió a su cabildo, y por último en el siglo XVI fue del señorío de los Dávalos, familia noble de la capital de la provincia.

En la escritura de cesión que otorgó el arzobispo al cabildo en Octubre de 1233, el único prelado se reservó algunas fincas y además la iglesia "que sea nuestra capilla" dijo. Esta frase y aun la predilección que entraña y el estudio de algunas partes del templo permiten sospechar, ya que no creer firmemente, que pudo ser construido en tiempo y aun a costa del arzobispo. Pero aquellos

partes son en si poco importantes, como no lo es la iglesia, pequeña, y de pocos metros, y queda conservado un aspecto de vetusta sencillez, como si se hubiera conservado á través de los tiempos y de las modificaciones desde el siglo XII ó principios del XIII. De esta época primitiva solo queda al exterior el ángulo N. O. y la esquadria de dos tramos de medio punto, contruido de sillarejo y con una moldura en su parte inferior y frontoncillo.

La iglesia debió tener atrio, pero se cerró en el siglo XVI para hacer en el ^{unas} ~~unos~~ habitaciones: la puerta de entrada es de medio punto, está embucada y no tiene carácter.

En el interior no se ven rastros de la época primitiva. Dos pilastras con arcos de medio punto separan los dos naves, una mayor que otra. Está abovedada en tres secciones con ojivas y aristones. Mas moderna es la capilla mayor, cubierta por un casquete de pedrinos, en las que trasaron pésimas pinturas.

Ni por su arquitectura ni por sus imágenes ofrecen interés los retablos de la mala

época. Exceptuare uno de medietates del siglo XVI, sujeto á los cánones del órden jónico romano, con firsas y fustes de columna revestidos de relieves. Aunque son medietades, han de ser advertidas seis pinturas en tabla que contiene este retablo.

En el basamento de otro, que está dedicado á S. Miguel y que fué hecho en el siglo XVII, hay un retrato de S. Julian, con hábito franciscano, pintado sobre tabla y otro de S. Juan Hortelano, de la misma órden, ambos de medio cuerpo: parecen retratos y no miden más de 0, 20^m de altura: su mérito muy escaso.

Notas.

1) Publiqué la escritura de donación, que forma parte del Liber privilegiorum de la iglesia de Toledo (Archivo Histórico Nacional) en el tomo I de las Relaciones topográficas de la provincia de Guadalupe, que es el XLI del Memorial Histórico Español. En él se llama Archiella a este lugar de que trato.

Armallones.

Mis investigaciones, así en los documentos, como en los restos monumentales, me han convencido de que gran número de pueblos de la provincia existían ya en los siglos XII y XIII. Aventura los estragos del tiempo o la barbarie y el descuido de los hombres van todas las noticias depositadas desde entonces y sucesivamente en los archivos públicos o particulares, pero las iglesias, monasterios, eremitorios, castillos y murallas, integras o ^{de membradas} deslumbradas están aun en muchas partes ante nuestros ojos, para dar testimonio al arqueólogo de aquella verdad. Esto aun en comarcas, como aquella en que fundaron á Armallones, donde el suelo ingrato y los bosques seculares parecen poco propicios al crecimiento y duración de poblados.

Armallones, en efecto, existía en aquella época y de ello es prueba clara lo que queda de su

iglesia primitiva no del todo oculto por repe-
ros y enmiendas posteriores. La fachada del
mediodía, donde estaba el pórtico principal
lo muestra hoy tapiado y aun destruído, como
se destruyó la parte superior de la misma, para
reformarla en época que conocemos, pues la de-
clara una losa empuotrada en cima del tapia-
do pórtico y que lleva este letrero en caracteres
curvos de su propia época: Esta obra fizieron
juan de prades y pedro rubro M^o D^o X^o I (1511).

De la fachada del poniente o sea la que
corresponde al extremo del eje mayor de la igle-
ria, queda por fortuna el primitivo ingreso, que
forman tres jambas de pilastras, que presen-
tan sus ángulos, una imposta saliente hori-
zontal y tres arquivoltas de medio punto,
abocinadas: la primera tiene molduras cón-
cavas y convexas, la segunda una banda de
0,33 m de anchura recubierta de labos ajedre-
rada y la tercera es de arista cóncava.

En esto se ve el origen románico de la iglesia
aunque quiza no alcance sino a la primera
mitad del siglo XIII. Pero esa misma parte
es lo que queda del origen, pues el resto de

la construcción ha sufrido restauraciones importantes, sobre todo en el XVI, al que también pertenece la espadata de dos huecos para campanas y de sillaría.

El interior es de una sola nave, que comunica con la capilla mayor por un arco ojival de gran desarrollo, que arranca de dos columnas adosadas, muy cortas y que en sus bases y en sus capiteles entrecruados y de rojarama muestran los caracteres del arte ojival espirante. De cuadrada planta es dicha capilla y su techumbre, muy notable, es de madera rancea cupuliforme, con ocho secciones planas sobre un fiso de los mismos lados y peonías.

El centro está adornado por un colgante de estrella de formas poco comunes. En la traza las líneas generales recuerdan los artesonados mudéjares, con sobriedad, pero en el pormenor se advierte el gusto del renacimiento con sus tallados y pintados caretones de rojaceas. Es obra notable y bien conservada. La cubierta de la nave es de carpintería muy sencilla.

Los retablos son de la mala época, muy recargados de ornatos, y no son buenas muestras

las imágenes. Pero en el altar mayor hay dos pinturas en lienzo, fijadas sobre tabla, y que miden 1,25^m por 0,80^m; representan el Ascendimiento y la Adoración. Tienen regular mérito y fueron hechas en la primera mitad del siglo XVII. Aun es mejor la escultura de la titular, la Virgen de la Placividia.

El retablo menos malo muestra en una cartela un letrero declarado que lo hizo á su costa el licenciado Pedro Garcia Ibañez en 1662. Otro fue hecho en 1614, como dice un letrero, á expensas de un cura de Pareja, vicario de Armallones.

Es algo interesante la pila bautismal, semi esférica y con agallones estrechos y profundos. Por su borde corre una moldura redonda y debajo de ella una orla de círculos con flores cuatrefolias de carácter ojival.

Balconete.

Dicen los de la villa que ciertas grutas o cavernas naturales que hay en unos peñascos, bajo los que está el pueblo, sirvieron de habitaciones á los moros, cuando eran dueños del territorio. Los deprendimientos, que aquellas frágiles rocas han sufrido, dificultaron de tal modo la subida á las grutas, que no se pudo comprobar si en ellas tuvieron los hombres, moros ó protohistóricos, sus rústicas moradas. Pero era es la tradición y conviene consignarla aquí.

No está orientada la iglesia parroquial, que ya aparece consagrada en el siglo XVI á N. S.ª de la Torre, advocación ~~re~~ muy frecuente en la provincia como se advertirá en esta obra. (1) Es de presumir, sin embargo, que se edificó sobre el solar de la primitiva iglesia, que debió ser muy antigua, pues la existencia del pueblo se remonta, lo menos, al siglo XII (2). Como obra del XVI el templo actual ostenta dentro y en

general los caracteres propios del renacimiento en su segunda fase, pero aun muestra tambien ciertos resabios del ojival en los arcos formeros y ~~la~~ cruceria de bóveda de las tres secciones que cubre única nave, á la que se entra desde fuera por un sencillo pórtico de arco de medio punto. La bóveda se apoya en medios pilares de traccillo de tres columnistas, ó sobre medias columnas de fustes delgados y cilindricos, unidos por una imposta de poco airoas molduras.

En el arco rebajado que sostiene el coro, en el extremo inferior de la nave, se ve bien manifiesto el gusto del renacimiento, pues se apoyan sus cabezas en dos pilastras adosadas á los muros, muy cortas, con capiteles que recuerdan los del orden jónico, de bases cuadradas: en las juntas bustos á la romana y en relieve. En la fachada de este mismo lado hay un óculo ó ventana circular, abocinada con la cruceria y los mureles góticos: me parece que este elemento fue salvado de la antigua iglesia y que se conservó trasladándolo á la nueva. En el mismo coro hay enculpido dos escudos, pero sin blason y rodeados de una guirnalda circular.

Lo que más llama el interés es el gran retablo de la capilla mayor. Forma ~~el~~ el aparato arquitectónico cuatro cuerpos y un coronamiento, separados entre sí por impostas y medias columnillas de madera, recubiertas por arabescos platerescos, que estuvieron dorados, pero que debieron pintarse de vivos colores en 1641, siendo cura el licenciado Francisco Cordado, según expresa una inscripción puesta en el respaldo del nicho donde aparece colocada la imagen de la patrona. Cada uno de los cuatro cuerpos contiene en la línea horizontal cuatro pinturas en lienzo, hoy casi borradas y saltado en muchas partes el color. En el remate se ve un templete cuyo centro ocupa una Piedad de carácter algo antiguo y encima se erigió un calvario con las tres figuras de bulto. No está grupo la única representación de la escultura en el retablo pues en dos hornacinas tiene en una la imagen de N. S. con el Niño y en otra la Concepción.

Los diez y seis cuadros al óleo muestran imágenes de santos, como S. Pedro, S. Pablo, S. Andrés, Santiago, S. Antonio, S. Francisco, S. Esteban, S. Lorenzo, S. Juan Bautista y otros, y algunas escenas sagradas.

das, como el Nacimiento, Cristo en la columna y la Anunciación: estos cuadros miden 105^{cm} por 67^{cm} y o' han sido repintados, de manera que quedó oculta la pintura primitiva, o' son lienzos que han substituido á los que primero se pusieron en este retablo. Porque no solo son de época mérito, sino de época posterior á la parte arquitectónica, al menos en su actual apariencia. Mas corresponde á la época del mismo retablo, aunque tampoco es bueno, el cuadro de la Piedad que mencioné antes: está hecho sobre tabla, más en lo que permite notar la altura de su situación, también parece repintado⁽³⁾

De fines del siglo XVII, con labor bastante fina y adornos de dorada talla es el tabernáculo ó sagrario. Al siglo XVIII pertenecen los otros cuatro retablos de la iglesia, que son iguales en sus formas y líneas, lo que no es común. Frente á la puerta de la iglesia se abre un arco de medio punto para dar entrada á una buena capilla de planta de cruz griega, con cúpula de linterna y adornos fastuosos del tiempo en que se construyó, que fue en 1730, segun unas inscripciones emprotradas en su parte exterior. Del mismo gusto son los tres altares que contiene de los

que es el más rico el principal, dedicado á la Concepción y de mucha y bien dorada talla. Además de la estatua de la Concepción, tiene las de S. Francisco y S. Antonio, también en madera y de hábil mano. Aun es mejor otra de igual materia, de S. Diego de Alcalá, de notable arte, sobre todo en la cabera; puede ser de Atena ó de otro exultor de inspiración, aunque hay alguna pobreza en la disposición y plegado de las pliegues. Tiene 0.75" de altura sin el pedestal.

En el suelo de la entrada de la capilla se lee la lápida sepulcral del licenciado Alonso de San Andrés, que murió en 1657; en la entrada de la iglesia hay otra lápida del Dr. Crespo, cura de la villa, que murió en 1595. La que ha desaparecido es una piedra de las canteras de Zamajón que cubría la fosa de Alonso Fernandez de Tenotilla, camarero que fué de Cisneros y cura de Balconete, quien en su testamento, hecho en Alcalá á 12 de Abril de 1555, dispuso ser enterrado de esa manera, en aquella iglesia y en su capilla principal (4).

Aunque no es el haz de arte exquisito, es digna de mención una custodia, bastante rica, sobre todo

por sus formas arquitectónicas, y que corresponde
a la época de Felipe III.

Aderirándola con una curiosa leyenda, men-
ciona la relación de Balconete como perteneciente
a su término el despoblado de Villamaurique, pero
sus ruinas no conservan vestigios de interés. Lo mismo
sucede con el despoblado de Petuerta próximo a la vi-
lla, y cuyos vestigios son más visibles aunque tam-
bien sin interés. (5).

provincia (XLI del Memorial Histórico Español)
he impreso la de Retuerta, cuya iglesia fue de la
adornación de S^{to} Domingo. En 1787 se formó el ex-
pediente administrativo para declarar la despo-
blación de Retuerta, expediente que existe en el Ar-
chivo central de Alcalá de Henares.

Barrigapedro

En la ladera septentrional de una profunda arruga del terreno que, como un oscuro vallejo, se arranca del lugar de la Alameda, sobre la margen izquierda del Tajuña, se levanta el humilde caserío, que baja hasta lo fondo del vallejo. En la parte más eminentemente del pueblo pusieron la iglesia, de cuyos antiguos muros se conserva gran parte de la fachada meridional, de piedra arenisca, adornada con cornisa de cóncava moldura y apoyada por unos canes sencillos. La capataza del campanario conserva parte de los sillares de la primera construcción y en ellos merces de canteros. Elementos tan pobres bastan para reconocer la antigüedad de esta iglesia, pero no declaran su época de un modo concreto. Mejor lo manifiesta la puerta, de arco semicircular.

lar con dos archivoltas, la exterior decorada con una moldura de líneas curvas entrelazadas y la interior con doble bocel. A uno y otro lado y sosteniendo el arco hay una columnilla cilíndrica; la de una parte con capitel de hojas que recuerda torcamente el corintio y la opuesta con tres hojas alargadas cuyo remate se retuerce hacia abajo en forma de púta; por encima corre un toro fúnculo coronado por una serie de denticulos. Ambos capiteles son de tanta rudeza, que parecen ser de la época primitiva del románico, sin que yo lo crea, persuadido como estoy, no solo de que esta circunstancia pudo ser debida á la torpera del cantero, sino ^{de} que el románico persevera en esta comarca en el siglo XIII, hasta época muy adelantada. De todos modos, bien pudo levantarse esta obra en el siglo XII.

Nada de particular ofrece el interior, excepto el arco de ingreso á la capilla principal que es ojivo y cuyas formas están ocultas debajo de un revestimiento portivo y un pulguito con labores y arabescos de yeso que recuerdan

el gusto filaterico.

Brituega.

Orígenes.

He considerado siempre como fabuloso, o al menos por no comprobado, lo que algunos historiadores locales han escrito sobre la antigüedad extraordinaria y pudiéramos llamar antehistórica de la villa de Brituega. He negado correlación legítima entre este nombre y la cartaginesa Rhigusa y ateniéndome a que no había comprobación escrita o monumental, he dado solo como cierto que el pueblo existía en tiempos de Alfonso VI, y según testimonio de la Crónica de España y del venerable ~~de~~ arzobispo D. Rodrigo, que debía ser sabedor, más que nadie, de los orígenes de una villa que él conoció mucho y que protegió liberalmente.

Peró no cerré del todo la cuestión, ni la sellé con negación absoluta, antes al contrario expuse que acaso se comprobará por virtud de nuevas investigaciones o hallazgos fortuitos la creencia del historiador local y de otros de que Brituega tiene abolengo romano. Fundábase esta creencia, aparte razonamientos arbitrarios o concordancias etimológicas, en el hecho de que cuando el Cardenal arzobispo de Toledo Sr. Moscoso estuvo en Brituega en 1653 al hacerse unas obras en la capilla mayor de la iglesia de Sn. Juan, se sacaron de sus cimientos

unas piedras huecas y en ellas esculpidas figuras poco decentes y con trajes a la romana. - Pero habiendose perdido aquellos hallazgos, probablemente por causa de la poca decencia de relieves que los condenó a lamentable destrucción, no podemos saber lo que eran, ni definir acerca de su origen y antigüedad, ni tampoco si eran cosa pagana, como entonces se creyó, u obra del renacimiento o algún trozo de ingeniería de la época romana. - Aun siendo romanos, tampoco probaban que allí existiese población romana, y pudieron ser aquellos vestigios parte de un sepulcro puesto en deshabitado. Tampoco tiene fuerza ni comprobación de referencia vaga que hace Ceán Bermúdez en su Sumario de antigüedades romanas a los vestigios romanos que se encuentran en Brituega, porque no hay tales vestigios al menos en la época presente en que han sido escrupulosamente examinadas todas las antigüedades de Brituega. -

En esta opinión estaba yo hasta hace poco. Pero la han modificado ciertos hallazgos que ocurrieron en el mes de Marzo de 1905, año en que esto se escribe. Colocada Brituega en un rellano que forma la falda de la meseta de la Alcarria, entre los repliegues que hay debajo de la parte poblada, (y en los cuales estuvo el antiquísimo barrio de S. Pedro) y el río Tajuña que corre en el fondo del terreno, hay una vega no muy ancha y desde los tiempos geológicos rasa y llana, por haberse rellenado por las aluviones del río con capas horizontales. En esa vega, a no mayor distancia de diez metros del cauce del Tajuña, labrando en dicho mes un vecino de Brituega, tropecó con una vasija en forma de olla ventrada y de ancha boca. Creyendo que contenía dinero, la rompió hallando solo tres huesos humanos rotos y quemados, cenizas, algún trozo de metal y tierra, siguió la cava y en pocos días encontró hasta cerca de cincuenta

vasijas de la misma forma y de analogo contenido y todas fueron destroradas y abandonadas, menos una que yo he visto, pero que despues ha sufrido igual destino.-

Sabedor de esto, en Septiembre del mismo año he hecho algunas escavaciones en aquel sitio, con menos fortuna que el mencionado labriego.- En mis exploraciones solo salieron tres ó cuatro ollas pero tan maltredidas, que no he logrado sino trozos sueltos y en su interior solo huesos, tierra y ceniza he encontrado. Pero resulta que allí tubo una necrópolis.- Por los pocos elementos de juicio de que he dispuesto no me atrevo á definir si aquellas enteramientos son romanos ó ibéricos ó acaso pertenecen al periodo de la conquista romana en que las civilizaciones ibérica y conquistadora se confundian vagamente.- Los objetos del interior de las urnas cinerarias eran de metal, y en forma de anillos, trozos de brasaletes, agujas para el pelo &c. pero como no los ha visto persona capaz de conocer su época y arte, su mención nada enseña.- Las urnas estaban puestas en el subsuelo, en una direccion, en la del curso del rio, esto es de N. E. á S. O., y casi todas estaban aseguradas en posición vertical con ayuda de unos cantos de sosten y además cubiertas por una especie de pilato, condiciones iguales á las que advertí en la necrópolis de Riquilla, que escavé, hace algunos años.-

Las urnas son de barro rojo y algunas veces negro: están labradas á torno y son, como he dicho ventradas y boquiandras, de paredes no muy gruesas y de labor algo fina.- En algunos de los trozos que he visto se notaban trozos de color semejando ondas ornamentales y por todos estos caracteres más me parecieron ibéricas que romanas, aunque digo esto con la debida cautela, puesto que no hay bastantes datos para juzgar con acierto.-

Es de advertir una circunstancia curiosa.- En la exploración hecha por mi en Septiembre, ahondando en el terreno

se descubrieron muchas piedras toscísimas y sin labrar, de piedra tobera, de la que son las rocas sobre que se asientan el pueblo y el castillo. Pero eran tan toscas, estaban tan irregularmente colocadas, que aun yendo en la misma dirección no me atreví a suponer que eran cimientos de un muro o fábrica, ni asiento de un camino. Mas habian sido puestas allí intencionadamente, aunque no se adivine con que propósito. No he de callar la circunstancia de que á unos cien metros más arriba y en la margen izquierda del río permanece aun el núcleo de un antiguo puente, cuya época no es posible señalar.

Tambien es digno de que se consigne un hecho curioso. Cuando en 1805 se labró el puente de piedra que hay á unos 200 metros del yacimiento de que trató, y que se hizo para el paso de la hoy abandonada carretera directa á los baños de Trillo, al arrancar tierra y otros materiales frente al puente y al pie del cerro se descubrió una calavera humana la que estaba horadada por un clavo y cénia además una banda que el recuerdo dice que era de tisú de oro. Sabido es que aumenta la curiosidad de los sabios el hecho repetido de que se hallen cráneos atravesados por clavos de hierro ó cobre, sin que se explique esta costumbre al parecer antiquísima, entendiéndose unos que se trata de una forma de suplicio y otros de un rito funerario; no faltando quien supone que esos cráneos eran de mártires de nuestra fé que los paganos condenaron á morir de ese modo. El hallazgo de Brituega puede aclarar algo la cuestión. Porque si la banda que la calavera cénia era como presumo de hoja de oro con filigranas y calados, á la manera que la procedente de Tavea, no ha mucho adquirida para el Museo Arqueológico Nacional, del que es hermoso ornamento pues claro es que aquella no podia ser de tisú de oro, como se dijo importa reconocer que no se trata de un criminal ó esclavo ó mártir condenado á muerte tan cruel, sino de un jefe

Ombuaya

o personaje de tiempos muy remotos, a quien se enterró con una rica prebenda, propia de su dignidad, y que el clavo respondía a una costumbre o rito que hoy no conocemos.

Acceptando esto se explicarán hechos semejantes en que algunos arqueólogos se han ocupado casi a tientas.

Santa Maria.

Hasta el último arreglo de la diócesis tubo en Brituega cuatro iglesias parroquiales, pero ahora solo hay una, la de Santa Maria de la Peña, donde se venera la antigua y singular imagen de N.^{ra} S.^a que es patrona de la villa. Situada dentro del recinto exterior del castillo, levantada casi sobre el borde de la gran roca tobira que por el mediodia está como cortada verticalmente sobre la vege, de apariencia robusta, á que dan mucho carácter la alta torre cuadrada propia suya y los fortísimos muros de la fortaleza, junto á la que fue erigida, más que templo parece otro castillo, completando la fantástica decoración de aquel sitio pintoresco.

Se tendió la fábrica de Occidente á Oriente hacia donde mira el abide, pero como el muro del mediodia está sobre el precipicio, no se puso la ^{portada en} ~~fortaleza~~ de aquel lado, como era costumbre, sino en el opuesto, es decir, mirando al norte. La fachada meridional no estaba tocando al borde de la roca, como parece ahora, sino que la separaba

de él un pequeño paso, cuyos fundamentos se reforzaron rellenando con fuertes muros las anfractuosidades del peñasco, paso que sirvió para levantar en el siglo XVII una serie de capulitas y departamentos que forman hoy una cuarta nave á manera de inútil pegadizo, que ha alterado la antigua disposición de la iglesia y que cierra dicho paso, que antes de semejante innovación serviría para completar el camino procesional que discurría en torno á todo el templo. (5)

En la fachada opuesta ó septentrional se abre el pórtico mayor, á que se ha añadido un atrio cubierto, del siglo XVIII, que apoya su saliente en dos pilastras octógonas y está cerrado por la izquierda por el muro de la capilla de los Ruines, abierta en el mismo siglo en la nave izquierda del templo, capilla que con la del extremo del crucero rompen la fachada. Pero aun se ven asomando la mitad de sus vanos sobre los tejados de estas construcciones proterias dos ventanas ojivales de diferente anchura, con archivoltas exteriores de caderas de clavo al estilo del siglo XIII á que pertenecen. La alta y cuadrada torre está á los pies

de la iglesia y junto a ella se abrió en el siglo XVI una portadilla de medio punto coronada por el escudo del arzobispo D. Juan de Tavera. Un solo contrafuerte, próximo a la portadilla, completa el aspecto exterior del templo en sus bandas norte y occidental.

Pero el pórtico, cubierto por moderno atrio que se abre en aquella banda es interesante. Consta de un arco abocinado con molduras de bocal y tres archivoltas labradas: la más exterior con caberas de clavo y la interior con hojas de vid y uvas de mucho realce: esta arcada contiene dos arcos ojivales que arrancan por los lados de impostas biseladas y se reúnen en el centro en un salmer colgado y adornado por una caberita esculpida, como los dos arcos lo están por hojas de vid: nunca debió descansar el salmer colgante sobre columna o parte-luz central, porque quedaría poco espacio para la salida de las procesiones, puesto que la anchura total del hueco es solo de 2,05^{ms}. Entre los dos arcos centrales se abre un roseton cuadrifolio, de lobulos redondos con caberas de clavo y en ambos lados un rosetoncillo de tres lobulos y con análoga orla circular.

A una y otra parte de este interesante pórtico están sostenidas las arquivoltas que lo forman por tres medias columnas de cilíndrico y delgado fuste y con capiteles de imaginaria, corroidos en la parte de la derecha y por tanto de asuntos inexplicables. Mejor conservados los de la izquierda, muestran claramente la Anunciación y la Adoración de los Magos, con arte poco fino, pero con alguna soltura de dibujo. Estas medias columnas miden 2,27^m de altura, comprendidos basa y capitel. La luz del pórtico en el umbral interior mide 2,05^m.

Los elementos que se ven al exterior hacen creer que la iglesia corresponde al primer periodo ojival, pero en cuanto se entra en ella se advierte claramente por la presencia de muy importantes elementos que corresponde a la transición del románico al ojival. Consta la iglesia de tres naves, la mayor más ancha y más alta que las laterales y, como hemos dicho, a la del lado derecho se unieron varias capillas y habitaciones de servicio, cuyas entradas hizo necesario el rompimiento del muro. La central termina en capilla mayor cuadrangular con ábside pentagonal oculto trófal

exterior por la sacristía y el camarín de la Virgen. —

El ábside está cubierto con bóveda de cuarto de esfera, robustecida por aristones que se cortan en una sola clave y que arrancan de medias columnas soloadas a los muros, como lo están varios arcos semicirculares: en esta parte no hay arcos de ójiva, fuera del arco toral o de entrada a la capilla mayor. En los cinco lados del ábside hay ventanas ahora tapiadas al interior pero examinadas al exterior y desde las cámaras de las construcciones pegadas que lo ocultan, se ve que ^{los} huecos rematan en vanos de medio punto, guarnecidos de baquetones corridos, así como las jambas, con caberas de clavo: también se ve parte de los botarales que sostenían esta parte de la obra.

Ventanas semejantes aunque más pequeñas, existen sobre los arcos de entrada a las capillas del siglo XVIII puestas en los extremos del crucero mismo y que por su forma, ornato churrigueresco de yesería, pedineles, linternas &c. tanto desdican del aspecto y condiciones de la obra principal y primitiva.

Las naves están separadas entre sí por arcos ~~formados~~ románicos, esto es de medio punto, sustentados por gruesos pilares cilíndricos de base cir-

cular, y acantonados por cuatro medias columnas, entre las que hay otras cuatro de menor grueso. Los pilares del crucero son mas altos y sostienen arcos ojivales formeros. Las bases de las medias columnas constan por regla general de dos molduras redondas, la inferior mas gruesa y con hojas carpadas correspondientes a los dos angulos visibles del fuste sobre que descansan. Los capiteles ofrecen la variedad propia de la época de transición a que pertenecen, porque unos son de foliaje y hojarasca y los otros contienen imaginaria poco complicada; así en los capiteles del pilar donde se apoya la techumbre del coro están representadas la Anunciación y las bodas de Cana: en los del pilar donde hay esta el púlpito se ve un hombre apacentando varias reses y mas atras un mono: en otro cercano a la puerta principal aparece el toro del Evangelista: en algunas partes, incisa más que de relieve, la flor de lis. Es interesante y variada la colección de capiteles, y aunque enjaulados, se conservan íntegros.

Si en el ábside y en sus ventanas y en los del crucero y en los arcos bajos formeros que separan las naves campea el gusto románico, determinado principalmente por el arco de medio punto, pre-

valece el ojival en los arcos formeros superiores, que corresponden á la parte más eselta de la nave central y á sus bóvedas, en el arco toral de la capilla mayor, en las ventanas de los mismos arcos, en algun ^{roton} ~~roton~~ lateral y principalmente en un ventanal, que se rompió en su parte rectangular para dar entrada á la capilla de los Ruices, pero cuya ojiva algo prolongada conserva sus tracerías y marmoles característicos del siglo XIII. - Es pues, un edificio de perfecta transición, que debió construirse en la primera mitad de dicho siglo.

El sistema de molduras para los arcos y aristones, lo mismo de un gusto que del otro, es el mismo y casi siempre consiste en que el intrador presenta en el centro una moldura plana ó listel, ó un bocelón entre dos molduras huecas y en los ángulos del filano tocos ó bocelos más gruesos. - Este perfil es constante en todas las partes de la construcción, salvo en algunos arcos de la parte de la bóveda que corresponde á los pies de la iglesia, donde, por prisa para acabarla ó por falta de recursos, quedaron sin molduras algunos aristones y arcos, que presentan por ello sección cuadrangular.

La tribuna del coro se levantó en el siglo XVI, en la época y quiza á costa del arzobispo Favera, cuyo escudo esculpió y pintado adorna el arco rebajado y con medallones en las cintas que presenta de frente el piso plano y de madera de la misma tribuna, cuyo antepedro es de balaustrada de piedra bastante elegante. Son de excelente dibujo y ejecución los capiteles sobre que descansa el arco, con hojarasca y bichas de alto relieve: estos capiteles substituyeron á los que tenían las medias columnas adoradas á los pilares últimos del templo. Estos pilares ofrecen una circunstancia digna de ser notada: que están inclinados hacia afuera. La diferencia de desnivel es de unos 0.07^m por tres metros de altura.

Me dicen que esta desviación de la vertical no ha sido observada hasta hace cinco años, pero á mi me parece intencionada, pues sino, al desviar se los pilares, en el arco rebajado del coro, se hubieran desarticulado las dovelas y no ha sucedido así.

La desviación puede haber sido intencionada ó debida á torpeza del constructor. Es un fenómeno semejante aunque no tan notable, como el que se observa en la iglesia del Sar, junto á Santiago de

Galicia y en otras iglesias extranjeras.-

Como va dicho rompióse la primitiva planta de la iglesia por su fachada meridional para colocar unas capillas y aposentos sobre el estrecho ^{andito} ~~anillo~~ que habia entre el muro y el borde de la roca, cuyas anfractuosidades se rellenaron y fortalecieron con obras de fabrica, algunas hechas en la misma época en que comensaron las del templo: Igual rompimiento se hizo en la fachada opuesta, abriéndose aun á costa del hermoso ventanal gótico de robustas tracerías una capilla llamada de los Príncipes. Es de planta cuadrada con techumbre circular plana de florou colgante, cornison y predinas, con labores de yeso, angelotes y adornos de resalto del gusto aun dominante en 1760 en que se hizo, según declara una inscripción traseada en negro sobre el muro de la izquierda. (16)

Completa el conjunto arquitectónico del templo la torre erijida á los pies de la iglesia con su basamento dentro del perímetro de esta, de tal suerte que su lado exterior forma parte del plano de la fachada occidental, y el eje mayor del templo coincide con uno de los lados de dicho basamento en que se abre la antigua subida á la torre que

consta de una puerta de arco románico con moldura de bojel corrida hasta el suelo.

La torre es cuadrada, de 6.30^m por lado, muy alta, de cuerpos separados por impostas de perfil rectangular, y terminando en un ^{ático} ~~ático~~ con bolas de piedra.

Cuanto al mobiliario del templo, retablos, sillerías, púlpitos, candelabros &c. casi todo pertenece a la segunda mitad del siglo XVII y primera del siguiente: más a esta que a aquella. No hay mucho que hablar de ello ni de las imágenes, fuera de la titular que luego mencionaré. Los dos retablos que hay en las cabeceras de las naves laterales se distinguen por su buen dorado y en el de la izquierda se venera un grupo representado en madera a Santa Ana sosteniendo en brazos a la Virgen, que a su vez sostiene al Niño, grupo que está tratado con no común composición. El retablo mayor es muy sencillo y aparte la mesa del altar y tabernáculo, aislados, se compone de un gran nicho tras de cuyas vidrieras se adora la Virgen de la Peña, a la que da luz por la espaldada, a manera de transparente, un camarico del siglo XVII. El nicho está decorado de dos columnas y un frontoncillo semicircular de poco ornato,

todo obra de madera de hace unos cincuenta años.

Fero en la cornisa del ábside, en la mesa central, en las paredes del templo y aun en las cámaras que dan miembros integros ó rotos de un artistico retablo que por causas no conocidas se desmontó y deshecho torpísimamente al hacerse la obra de hace unos cincuenta años. - Conistien aquellos restos en nichos arquitectónicos de tímpano aconchado, dos columnillas con membras estrias espirales, entablamento y aríalo con relieves, estatuas y tableros esculpidos de relieve y en trozos arquitectónicos arrancados del notable conjunto.

Era esta obra de la buena época de los retablos nacionales en que nuestros imagineros y entalladores lucieron su inventiva y su ejecución como trasadores de cuerpos arquitectónicos, escultores y estofadores. - Los artistas del retablo en que me ocupé eran de la buena escuela, algo arcaicos, ó mejor dicho tradicionalistas en la composición de imágenes y asuntos minuciosos y hábiles en la ejecución y de gusto aun no corrompido, porque lo salvaban las manifiestas influencias italianas que todos aquellos artistas conservaron durante mucho tiempo. - Fungo por excelentes á los que construyeron el retablo de Bribies

ga y en medio del sentimiento que ocasiona la destrucción de gran parte de él sus restos dispersos dan testimonio de aquella excelencia. Por fortuna poseemos bastantes noticias acerca de la época, disposición y artistas que lo contruyeron. ⁽⁸⁾ El tabernáculo o custodia se acordó hacer en 1680 y llegó a labrarse, pero no es el que ahora existe sobre la mesa de altar, pues pertenece a la mitad del siglo XVIII. ⁽⁸⁾

Especialísima mención merece la imagen de N. S. de la Peña titular de la parroquia, patrona de la villa y constante y secular objeto de la más tierna y profunda devoción. Es de madera, está algo maltratada por el torpe empeño de engaluarla con vistosas vestiduras y coronas ostentosas que la encubren, salvo la cabeza y manos, a la vista del piadoso y del arqueólogo. Está sentada con el Niño apoyado en la rodilla izquierda y con una poma en la mano. El ropaje, que ha sufrido varios retoques, la actitud, la expresión serena y grave y todas las demás circunstancias iconográficas de esta escultura, hasta el color muy moreno de rostros y manos, son los que aparecen con litúrgica monotonía en las imágenes de la Virgen madre de los siglos XII y XIII. En la disposición de los

fratros hay cierta soltura y aun en las proporciones y ejecución se advierte algún adelanto artístico que me hace suponer que la efigie es de la primera mitad del siglo XIII, esto es, de la época en que se levantaron la iglesia y el castillo próximos. Contradice esta opinión el común y devoto sentir de los brihuegos, que aun creen en la aparición milagrosa de la Virgen en los fines del siglo XI, cuando Alfonso VI, huido de León, recibía de la magnanimidad del rey moro toledano la propiedad de Brihuega, creencia de largo abolengo, que recibió crédito casi invencible ~~en~~ ^{en} una obra de poca crítica que escribió un fraile franciscano. (9)

No son raras las imágenes de este tipo y antigüedad en Brihuega y en otros pueblos de la provincia. Las ha conservado la piedad aun maltratando a algunas por un exceso de amor que ha querido engalanarlas con vestidos, coronas y preseas. Sin perjuicio de hablar de ellas en el lugar correspondiente, aquí se debe decir que cavando en uno de los huecos que se plantaron en el recinto exterior del castillo, se descubrió hace pocos años una efigie de la Virgen madre, que aun existe en el hueco mismo, aunque muy destrozada,

pues ^{está} falta del brazo derecho y al Niño ^{de} la mitad superior del cuerpo.

Tiene 0.82^m de altura, es de piedra caliza blanca y de arte semejante á las de la Peña y el Socorro pues aun se conservan en la villa. Mutilada estaba cuando se encontró, sino es que la arada descubridora la rompió torpemente.

Viste la Virgen túnica muy appegada al cuerpo y manto que recoge sobre las rodillas: de la corona desciende hasta más abajo de los hombros una toca bajo cuyos pliegues y orlando la cabeza asoma la cabellera: cubre la cabeza una corona de que aun se conserva intacto algún remate de flor de lis. El rostro es poco expresivo, mal trazado: el cuello, algo saliente el pecho y la disposición de los pechos en la parte inferior del busto está bien trazada. - Creo que es del siglo XVIII y aunque hecha en piedra y desagradable el rostro, algo más moderna y mejor compuesta que la de la Peña

No es rica esta iglesia en pinturas. Son detestables varias, colgadas de los muros, que á manera de exvotos representan milagros de N.^{ra} V. de la Peña

Peró en los extremos de las naves hay tres cuadros que por sus dimensiones y por conocerse su autor

merecen ser citados. Uno de ellos reproduce la supuesta escena de la aparición de aquella imagen, á la que sacan de una oquedad de la roca varios ángeles, entre varios personajes de la leyenda, como son la infanta mora Olima, que con otro personaje viste á la monaca, dos caballeros cristianos de fantástica vestimenta, un sacerdote revestido de capa pluvial con un acólito detras que sostiene una cruz parroquial, y á la izquierda se ve el castillo, á cuyas ventanas se arrojan sus curiosos moradores. El lienzo es de grandes proporciones, apaisado y mide en su lado de base 4,46^m. Pero su mérito no corresponde al tamaño, porque composición, actitudes y expresión son afectadas: el dibujo regular, falso, aunque con algunos tonos calientes, el colorido; los trajes anacrónicos, mediania la perspectiva y el pincel basto como si se ejercitase sobre una pintura mural y no en lienzo. Pero tiene alguna valentía en la composición y no es del todo detestable. Se conocen su época y autor, que constan con la breve historia de la aparición, en dos cartelas explicativas. (10)

Los otros dos cuadros de menores dimensiones, no son más excelentes que el anterior. - Su co-

pias de Rubem y representa uno la Adoración de los
Pastores, con firma del mismo José Ramos, año de
1775, y otro la Adoración de los Reyes, y aunque no lleva
el nombre del mismo pintor, bien se conoce en todo que
es obra suya.

San Juan.

Hasta el último arreglo fué también parroquia y está situada en la parte más alta de la población, en el que se llama Barrio Nuevo, poblado mucho después que las demás partes del interior de la villa. Las reformas y mutilaciones hechas en este templo, sobre todo en el siglo XVI y XVII, le despojaron de su primitivo carácter y cuesta trabajo descubrir las obras primitivas bajo los añadidos, enyesados y capiteles añejas que le fueron agregando. Pero aun ^{veamos} ~~está~~ ^{enhiesta} su alta y formidable torre, de aspecto más vetusto que ninguna otra de la villa, sin impostas que dividan en varios cuerpos los paramentos exteriores. ⁽¹⁾ Iglesia y torre son del siglo XIII, aunque el revestimiento del interior fuere hecho cuatro o cinco siglos más tarde, aunque la portadilla del mediodía de arco de medio punto con frontón y sostenida entre dos contrafuertes, con la cifra de 1774, que es la fecha de su erección, sea de gusto neo-clásico muy sencillo y aunque el primitivo ábside ha sido sustituido por construcciones cuadrangulares sólidas, pero sin gracia. En la parte norte se ven elementos

constructivos que con la torre, demuestran la antigüedad que señala al templo.

Aun examinado el interior y a pesar de las costras de enlucido con que está embadurnado, se advierten elementos de analoga antigüedad. La única nave conserva los arcos ojivos, muy sencillos, que sostienen la bóveda también ojival: son de sección cuadrangular, sin molduras de ninguna especie, sino están ocultas a la vista del espectador bajo la yesura pintada que las recubre. Dos de estos arcos, próximos a los pies de la iglesia arrancan de filastras adosadas. Delante de la capilla mayor que forma un arco profundo, levantaron en el siglo XVII un casquete esférico de pedrinas, de proporciones poco armónicas con las del templo.

El retablo mayor pertenece al siglo XVII y aunque con añadidos de mitad del siguiente, es de madera pintada y dorada, conforme a los cánones del orden corintio, según se practicaban entonces: ^{(A) (12)} en los compartimientos hay cuadros que representan a S. Pedro, S. Pablo, S. Jorge y otro santo, en la cima un Calvario de buen pincel que recuerda la manera de Mateo Cerezo. Pero todas estas pinturas y la ima-

en talla del Precursor que ocupa el centro valen poco y no más los otros cuadros que cuelgan de las paredes de la capilla mayor son las imágenes de medio cuerpo de Cristo, la Virgen y los Apóstoles. Los del pueblo dicen que son obras de Rivera, pero este es un error notorio.

En el altar mayor han puesto una estatua de mármol de S. Sebastian, (0,68^m de altura, sin el pedestal) obra según creo italiana, bastante perfecta en el torso y cabeza y menos en los miembros. Aparece el santo atado á un árbol y tiene á los pies rasos y coraza á la romana.

Ni los demás retablos, muriqueros ó algo posteriores, ni las imágenes que contienen, merecen especial atención. En uno de ellos se venera un Santo Cristo de talla del siglo XIV, ó quizá anterior.

Frente á la puerta de entrada de la iglesia se rompió el muro septentrional ~~de la iglesia~~ para abrir en él la capilla que llaman de Juron, por que fue labrada y dotada por D. Sebastian Juron, natural de Brituega y de quien la historia de la música española hace notable elogio. La capilla es obra de principios del siglo XVIII, de planta cua-

drada, con cúpula de pedrinas y linterna y lleva su interior guarnecido de la fastuosa ornamentación de yeso propio de aquella época. ⁽¹³⁾ En su surriquereno re-
tablo se venera N.º S.º de la Targa, que también da nom-
bre a la capilla, estatua de madera pintada y estofada
con las carnes de color moreno y con la circunstancia de
que en el estofado del vestido van trazadas varias H H y
flores de lis. Guirra es imagen francesa del siglo XV,
y fue enviada por el fundador, que pasó lo último
de su vida en Francia.

Objeto curioso que adorna esta capilla es un cua-
dro al óleo que representa a S. Antonio y ante él en
actitud orante, un personaje que los del pueblo di-
cen con acierto que es el maestro Duxon, cuyo retrato
poseemos en dicho cuadro.

El cuadro, que mide 1,64^m de alto por 1,10^m de
ancho, representa a S. Antonio de Padua teniendo
en ^{su} brazos al Niño Jesús, desnudo, al que mira
tiernamente. Arrodillado delante de este grupo
se ve a un sacerdote de buena edad, de rostro aqu-
dable redondo, de buenas carnes y color blanco.
Tiene su diestra de afilados dedos sobre el pecho
y en la siniestra tiene un papel de música, que

Museo

encabrado con un texto latino sobre la Trinidad
contiene el siguiente motete puesto en musica
que debe ser del mismo Duron

Te mi canto dedico,
Antonio de Padua santo,
En tus influjos espero,
Pues eres Sol Quintano.

Año 1697

I Etatis sue (sic) 57.

Es indudable que este es el maestro Duron, funda-
dor de la capilla. La pintura es bastante buena; su
colorido de la escuela sevillana y aun sus caracte-
res todos, como es el realismo del retrato, el color
y la gloria lejana en que aparece, no muy sujeta
á las leyes de la perspectiva, una pequeña ima-
gen de la Virgen.

La fecha que lleva el cuadro y la cifra de la
edad del retratado nos hacen conocer cuando
nació Duron, desvaneciendole las dudas que sobre
ello habia. (16)

1/

S. Miguel.

Brunneger

Está orientada y el imiafronte ~~por tanto~~ se levanta en la parte de los pies de la misma iglesia. — Comprende tres lienzos en una misma línea: el central en que se abre el pórtico y los dos laterales que corresponden á cada una de las naves menores, siendo más elevado el de la derecha y teniendo cada uno de ellos un sencillo y alargado ventanal de arco de medio punto. — En el centro y para que luciese el pórtico abocinado y de arcos decrecientes, avanza entre dos estrilos la construcción, cuyo grueso permite que se abriese dicho pórtico formado por cinco arcos de arquivoltas aboceladas sobre molduras cóncavas. — A una y otra parte columnillas de capitel de hojas alargadas, coronadas por una imposta saliente, sostienen la arcada: entre dichas columnillas hay otras muy delgadas, verdaderos baquetones con su correspondiente capitel parecido á los otros. (15)

Este pórtico ofrece una notable circunstancia que demuestra la época de su construcción, esto es la de transición del gusto románico al gótico. — En efecto, la arquivolta exterior que contiene á todas las

demás y que esta adornada con grecas ó puntas de diamante, es semicircular y lo mismo los arcos más contiguos, pero á medida que se acercan al interior que esta biselado, como lo está su correspondiente jamba, ya muestra la rotura ojival. En el primer decorativo tubo rosetoncillo circular, hay tabicado y bajo el que en tiempos modernos se abrió una ventana que afea esta imponente. En su disposición muy parecida á la de S. Felipe, pero esta es más moderna y puramente ojival, sin los recuerdos románicos, que en ^{esta} otra no se ocultan. Otra puerta de arco ojival tubo en la fachada del medio día, pero está casi destruida y tabicado el hueco, aun permanecen visible parte de las columnillas anilladas entre las que hay varas de adornos esculturados, que sostenían este pórtico.

El ala septentrional está oculta tras de unos cobertizos que en épocas muy anteriores se pegaron al templo. - El ala meridional ha sufrido muchas reparaciones: desde luego se levantó el muro y además se abrió para levantar las capillas que casi forman una cuarta nave. - Haciendo tiro esto agregados sobre la fábrica han comprometido

la volader del edificio hasta el punto de que en 1905 ha sido necesario reforzar dichas construcciones pegadoras.- En las cornisas de la fachada y en la del ala del medio día, en lo que toca á la nave mayor, se conservan los canchillos, que como en todas las obras de la misma época en Brituega llevan por todo adorno unos báculos agrupados en sentido horizontal.-

Visto el ábside desde fuera y aunque está casi oculto por carnario y sacristía, se ve desde luego que es de cinco caras sostenidas en sus ángulos por botareles muy salientes y adviértese además que la parte inferior y lo que queda de esos botareles corresponde á la obra primitiva y que por causa que no conocemos se levanta sobre esos antiguos restos la parte superior de los muros y bóveda, aquellos de mampostería con cadenas de ladrillos.- De esto son los canes sobre que elevansa la cornisa.- En la mampostería de una de las caras están incrustados un sillar con una cruz griega labrada en hueco y una rosácea: deben de ser elementos recogidos de la fábrica primitiva.- La alta torre está pegada al

crucero, si merece este nombre, por la parte septentrio-
nal. Es de planta ^{rectangular} cuadrangular y miden horizontal-
mente los lados mayores 6,72^m por 5,62^m - los menores

En su altura está separada en tres cuerpos por
imposta de corte rectangular: sobre el campanario,
de ventanas de medio punto, y á manera de coro-
namiento, hay un ático de antepecho con bolas
y pirámides de remate. - Es del siglo XVIII esta
torre, cuyos tramos interiores cubiertos de bóveda y
algunos arcos ojivos, también en el interior, demuestran
esta antigüedad. - En los paramentos del primer cuer-
po abundan las piedras labradas con marcas de
cantero. - El aparejo de la torre es de sillera poco
perfecta dispuesta en hiladas.

Después de examinado el exterior de la iglesia
y cuando á pesar de las mutilaciones del ábide
y de las construcciones que se han añadido á las fachadas
longitudinales se espera ver conservados en el interior,
como sucede en Santa Maria y S. Felipe, todos los
miembros principales de la obra y la estructura
primitiva bien manifiesta, se ve un verda-
dero desecanto. - Porque hubo quien, ya pasada
la mitad del siglo XVIII, obedeciendo á ideas de or-

Primeros

revestimiento al estilo de su época, o quizá temiendo que
corria peligro la estabilidad de la fábrica; rodeó de es-
pera capa de yeso ^{los} pilares, cubrió del mismo modo
los arcos y tapó también las bóvedas y además, para
decorar á la usanza de entonces aquellos revestimien-
tos censurables, clavó por todas partes ornatos de
madera dorada de ese gusto que no tiene nombre
español y al que solemos llamar de Luis XV. La pro-
fusión de estos dorados ornatos deslumbra al ignoran-
te en materias artísticas, pero el que no lo sea, lamen-
ta que se ocultasen y que segan ocultas las verda-
deras líneas y formas de esta iglesia, que debe ser
no menos interesante que las otras de la villa. Pero
no sabemos que hay sobre las esperas contras de
yeso que ^{todo} lo recubren, ni si domina allí lo gótico ó
lo románico, ni cuantas columnillas forman los
pilares, ni como son los arcos que, arrancando de
ellos, separan las tres naves, cuya central tiene
al extremo la capilla mayor, rematada en áb-
side poligonal. Espero que algún día, merced á
recursos suficientes y á una voluntad bionra, la
picota arrancará la malhadada envoltura y
saldrán á luz las arquivoltas de los arcos y los

capiteles basas y columnas acantonadas de los pilares y otros detalles hoy ocultos. - Perderá la iglesia el aspecto pesado y rudo que le dan los cilíndricos pilares que hoy le afean y que por todo adorno llevan á manera de capitel una moldura impropia y disonante. -

La planta es de proporciones muy bien entendidas. - Consiste de tres naves, de las que la central mide, con la capilla mayor, 38,50^m de longitud. - El eje menor del templo comprendiendo las tres naves es de 16,40^m debiendo advertirse que la de la derecha es algunos centímetros más ancha que la opuesta. - Está separada la central de las colaterales por cinco pilares, recubiertos como se dicho y además hay los dos que corresponden al crucero. -

El ábside es pentagonal en su fondo y en sus lados y el arco toral conserva sus formas ojivales. -

El ábide que, según también he dicho, solo tiene de su primitiva construcción la primera parte de sus muros, con la de sus contrafuertes, tiene arcos ojivales y bóveda de secciones curvada por aristas que forman una estrella de líneas rectas. - Las medias columnas que rompen la

monotonía de los paramentos son antiguas, pero no las que encima de estas hacen el papel de sostener la crucería de la bóveda, pues son del siglo XVI.

Las naves laterales terminan en capillitas de cupulim: la de la derecha se labró, como dice un letrado puesto en la clave de su arco de entrada, en 1665. En ella está el alabastrino sepulcro que luego mencionaré.

Las techumbres fueron de maderamen atrautado, pero en el siglo XVII se cubrieron con bóvedas de medio cañon de entramado enperado, y un siglo después se adornaron profusamente, con netos aristas y recuadros con filetes, placas de madera, cartelas y otros adornos dorados del estilo de Luis XV. No solo se vió esto, sino que se pusieron en los pilares varios cuadros pequeños dentro de retablos y cornucopias del mismo gusto y de brillante cubierta dorada.⁽¹⁶⁾ En los altares prevalece por lo común la misma decoración, en que, como dicen algunos letrados, tuvo parte la piedad de varias personas, pero hay altares durriquereros que demuestran mayor anti-

güedad, aunque en mérito todos van á una pues
todos lo tienen muy escaso.

Pero hay que hacer una excepci6n, y es la del
retablo mayor que debió ser construido median-
do el siglo XVII y es de gusto plateresco. - Los dos cuer-
pos principales obedecen respectivamente y con bastan-
te libertad á los cánones de los órdenes jónico y
corintio: esos dos cuerpos descansan sobre b6calos con
nichos y sostienen un coronamiento en cuyo tímpa-
no central hay un Calvario con figuras de bulto. - Con-
tiene en sus compartimientos principales, en una or-
nativa central la estatua de S. Miguel Arcángel
vestido á la romana y no mala escultura en ma-
dera, y en los lados cuatro pinturas en tabla
de medianas dimensiones y que representan: Cri-
sto atado á la columna, la Transfiguraci6n, el Cami-
no del Calvario y el Descendimiento. - Estas talla-
me parecen españolas, de tendencias notorias á
la escuela florentina, flojas en el color y de ejecu-
ci6n poco esmerada.

En lo que es verdaderamente notable este
retablo es en su riqueza escult6rica. Pilastillas
arquivoltas de los arcos, recuadros, cujutas, parte

inferior de las columnillas, entablamento C. están enajados de festones, medallones, cartelas, angelillos, molduras y toda clase de labor en relieve, pintado, dorado y estofado. Pero si el relieve abunda, no abunda menos la estatuaria. Además de doce estatuillas de bronce, tiene ~~tres~~^{obras} de varios santos. Es, en suma, uno de los retablos más fastuosos que conosco de aquella época.

Cuanto a su mérito artístico no es exquisito. La concepción del dibujo es casi siempre buena en todos los elementos mencionados, pero la ejecución es algo torpe. En la actitud de las figuras, en el movimiento de las cabezas de lengua y moviola barba, a que tanta afición tuvieron nuestros escultores de entonces, se advierte notoria la influencia de las escuelas italianas y de los grandes artistas que aquí la admitieron. Pero las manos ejecutoras no fueron tan hábiles en este trabajo como fuera de desear. Aun así es digno de interés, siendo de sentir que mis investigaciones en el poco copioso archivo parroquial no hayan encontrado el nombre del artista o artistas a quienes lo debemos.

Resguardado dentro de una urna hay el ^{busto} Cristo de un Lee-Homo de buena talla, del siglo XVII.- Aunque tiene alguna falta de proporción, el rostro es bueno y de expresión, por decirlo así, litúrgica. Tampoco se quien fue su autor, pero puede asegurarse que era buen artista. - De las demás imágenes y pinturas casi todas ellas malas copias, que cuelgan de las paredes, del templo nada bueno puede decirse. - En la sacristía, dentro de una urnilla del siglo XVIII, sin caracteres artísticos se conservan los restos de Santa Cándida, mártir.

Tampoco he podido averiguar documentalmente su origen, aunque presumo que proceden de Italia y que sería piadoso envío de un bituego notable. -

Es preciso mencionar dos objetos de interés monumental que hay en esta iglesia. - El primero es un mausoleo de blanco y fino alabastro, de los fines del siglo XV o principios del siguiente. - Está arrimado a un ángulo de la capilla de cabecera de la nave colateral derecha, y por aquella situación solo se ven dos de sus caras, quizá las únicas labradas artísticamente y de las que

la mayor mide 2,04^m de larga por 1,30^m de alta y la menor 1,74^m de anchura. - Aquella tiene dos series de topes salientes, rematados en caleras de fieras y sobre cada uno de los dos encuadramientos del plano, adornados con ramaje, ^{veralta} un escudo de armas cuyo blason es un ramo de adormideras que brota de la boca de un lobo (?) y dos veneras. - La tapa lleva en medio relieve la imagen yacente de un sacerdote con gorro y revestido de alba y casulla de tira y fimbria decorada vegetal: tiene sandalias en los pies que apoya en un pie y anillos en los dedos índice y pequeño de la diestra mano, que cruza sobre la izquierda y ambas sobre el pecho. -

Por el borde superior de la caja sepulcral corre una inscripción de caracteres góticos de la época preparada, rota en algunas partes y distribuida en dos renglones, pero es un texto bíblico y nada dice de la fecha, ni del nombre y circunstancias personales del eclesiástico cuyo resto guardo el interesante sepulcro. - En parte ninguna he encontrado datos acerca de dicho personaje, probablemente canónigo e hijo de Brituega. -

El segundo monumento que he de mencionar

es una gran arca de piedra, puesta en el ángulo inferior de la nave lateral derecha. Es rectangular, de $1,16^m$ de larga, $1,12^m$ de ancha y $0,62^m$ de alta. - Su cara mayor tiene grabado en relieve un semicillo-rosón cuadrifolio y á uno y otro lado dos arcos, todo ojival del siglo XIII, como lo es la arquería que se ve en la otra cara, también visible. - Tiene una gran tapa de madera, reforzada por estrechas baulas de hierro. No sé que destino tuvo, si sirvió de arca de dinero ó de archivo. - De todos modos ofrece algún interés por su antigüedad y por sus labores.

D. I. Muga

San Felipe.

Todas las iglesias parroquiales de la villa corresponden al siglo XIII, pero la de S. Felipe, es la única en que el arte ojival campea exclusivamente, sin recibir alguno del románico, aunque no había concluido la influencia de este, más duradera que lo que se afirma comunmente por nuestros historiadores y arqueólogos. Todas ellas fueron erigidas en sitios despejados, en plazas espaciosas y sin los pegadizos que sucesivamente las han ido deformando y ocultando. La de S. Felipe apoyó su ala septentrional en la muralla, pero ábide, imponente y ala meridional lucieron siempre sus pórticos y ventanales.

Como también esta orientada abrió el pórtico principal en la parte que mira al poniente. Es de regular piedra de sillera y el pórtico se abre en forma de arco abocinado, ojival en un macizo saliente entre dos pilastras. Es semejante al de S. Miguel, pero más ojival y desde la arquivolta exterior de puntas de diamante, hasta la interior que con sus jambas está adraflada, no se oculta como en el de la otra iglesia, la rotura de las

arcos que arrancan de cinco columnillas por lado y que están compuestos por molduras redondeadas y cóncavas. Una imposta corrida y de las mismas molduras separa los capiteles de follaje de dichas columnas de los arranques de los arcos y por encima de estos y de pilastro á pilastro va un balaquena enlosado, que descansa sobre una cornisa, apoyada á su vez en diez canchillos, donde la fantasía del cantero esculpió figuras de animales y cabezas humanas. Los espacios que hay entre las columnillas llevan por adorno sartas verticales de cabezas de clavo, dientes de perro y hojas.

Ennoblec más esta elegante fachada un rosetón circular abierto bajo el ángulo en que concluye el muro central. Consiste de un círculo rodeado de seis medios círculos uno y otros con lóbulos, radiales y arquillos que forman una elegante tracería ojival. Las líneas rectas dominantes forman el opalfo ó sello de Salomon, pero sin intención notoria de que resulte. En los cuerpos laterales de la fachada, cada uno de los que corresponde á las naves menores de la iglesia, hay dos oculos, el de la derecha recortado en lóbulos extra-semicirculares y el de la izquierda sin adorno ninguno. Pero aquí comienzan á notarse las extrañas circunstancias de este templo, pues ade-

más de esta diferencia que anoto en el adorno interior de los óculos, se ve que no son del mismo diámetro, ni están á la misma altura. - Además, en el cuerpo de la izquierda y por debajo del óculo corre á manera de imposta horizontal un moldurou que no tiene objeto alguno. - Me hace entender este adorno, que aquel cuerpo se hizo antes que el de la derecha, al que no se creyó oportuno añadir la misma imposta.

La fachada meridional muestra otro pórtico, análogo al anterior pero de menos proporciones, con solo cuatro columnillas adosadas en cada lado y de capiteles con una cabezita humana en cada uno y entre las columnas una sarta de cabezas de levo. - Me parece algo más antiguo que el otro y está cubierto por un tejatillo apoyado en dos grandes zapatas con ligera labor del siglo XVI.

La galería y puerca del interior corresponden á las mismas condiciones del exterior. - La planta es rectangular, dividida en tres naves, la central más ancha y alta que las otras, de las que está separada por cinco arcos en cada lado, cerrados las cabezas de las laterales por capillitas de cujula, sin

terna y pedrinas, revestidas por molduras, follajes, escudos, angelotes y demas adornos del gusto de los principios del siglo XVIII, a que pertenecen. -

Al extremo de la nave central se estrecha el área y se levanta el piso para formar la capilla mayor, rematada en ábside ^{rematada con ventanas de luz muy estrecha} todas menos una tapiadas al interior. Cubrela una bóveda de piedra, reforzada por aristones, del mismo perfil, los dos más próximos al cuerpo de la iglesia y de doble paqueton con molduras hueca central el más lejano. Varias construcciones exteriores en particular el camarín de la Virgen que ocupaba el centro del destruido retablo. Ocultau por fuera casi todo el ábside, pero aun puede estimarse la ventana mencionada de tres arquivoltas de arista viva con arco tapiado y otros otros francamente ojivales de luz muy rasgada. -

Completan la decoración interior del ábside el arco de entrada ojival, sostenido por medias columnas del fondo, y una moldura o imposta de que arrasan con los aristones y que figura sostenida por unas columnillas colgadas con remate de follaje y una cabeza humana: en la del lado derecho ha desaparecido este remate por la acción del incendio. -

Los cinco arcos por banda que se ven en la nave central son ojivos y su intrados es de perfil muy semejante al de los arcos de la iglesia de Santa Maria. - Son algo abiertos, pero airros. - Arrauan de pilares poco gruesos, acantonados por dos pilastrillas opuestas que miran al eje mayor de las naves, esto es que en su plano son paralelas á dicho eje, dos medias columnas, casi esentas que miran al arco correspondiente y cuatro medias columnillas entre aquellas y las pilastras, formando todo un cuerpo de sosten muy elegante y esbelto en proporción de su altura. - Las bases de estos elementos son finas y ligeras, con adornos de garras u hojas cargadas y membras estrias verticales de dos decímetros de altura. - Sobre el astragalo de los capiteles se desarrolla la ornamentación vegetal de los mismos, sobria, bien esculpada y muy variada, sin asomo de imaginaria. - Estos pilares descansan sobre rocas cuadrangulares, y estos á su vez sobre otros octogonos, de los que algunos han sido cortados en dos de sus caras. - Las medias pilastras adosadas á los muros laterales de la iglesia tienen analoga disposición, pero los capiteles no llevan otra cosa que unas moldurillas redondeadas. - Se advierte que ni los roca-

Los octógonos tienen la misma altura ni tampoco las bases de las pilastras que soportan el mismo eje, comparadas entre sí unos y otros miembros.

Como la nave central es más alta, sobre cada uno de los arcos formeros que la separan de las laterales y encima del tejado que cubre este, abrió el constructor una ventana de doble ojiva, contenida dentro de otra exterior. Estas ventanas son de dibujo sencillo y puro, como corresponde al período ojival primario y sus tracerías, baquetones, mameles y rosetoncillos, son de buena traza, pero como no las dieron suficiente alzado sobre los muros, no tienen dichos ventanales desarrollo completo y resulta como recortado el cuerpo inferior ó una cuadrangular de los mismos. Esta imperfección se advierte desde el interior y es más notoria desde el exterior porque al alzarse en época posterior á la fábrica primitiva, las naves laterales, los tejados apenas dejaron al descubierto los elegantes arcos. Una de las rarezas constructivas de esta iglesia, que son varias, como diré, es que el ^(primer ventanal, á la vez desde la entrada y en el) lado izquierdo no tiene eje vertical al arco formero correspondiente, como ocurre con los otros, sino que fue abierto sobre el macizo ó conjunta de los dos primeros arcos.

Muy elegante era el ventanal, de forma de triángulo curvilíneo que antes del incendio mostraba sus calados dibujos de piedra sobre el arco toral, ^{en} el muro en que éste se ^{levanta} ~~abre~~ más alto que la techumbre de la capilla mayor. - Por desgracia, en el incendio fueron destruidas las tracerías y solo queda el encuadramiento o marco de forma triangular curvilínea, como he dicho, y de piedra de sillera con gruesos baquetones en sus bordes.

Las naves nunca tuvieron bóveda de piedra sino de maderamen ^{en} ~~atirantado~~, aunque en algunas partes altas de los muros he visto dovelas, como si fueran arcaques de arcos. - Cuando en el siglo XVII se extendió la moda de las bóvedas de medio cañon de yesería, se emplearon en esta iglesia, levantándose quiza entonces las naves laterales para dar el vuelo conveniente á las bóvedas de medio cañon. Destruídas en el incendio, se han hecho de nuevo, á la vez que se ha ~~sufrido~~ ^{malamente} ~~dañado~~ ^{dañado} en el incendio el interior de la capilla mayor, los arcos C. -

He dicho que en la estructura de este templo se notan varias rarezas de construcción, algunas de las que ya van anotadas, pero es de notar como muy principal, pues se refiere á la planta, que no

son absolutamente paralelos los muros exteriores de longitud, ó sea los del norte y mediodia, pues las medidas dan en algunas partes 058^m de diferencia. Pero donde es mayor está es en la nave central, la que se va estrechando cuanto más se acerca á la capilla mayor. Demos algunas medidas cuya comparación hará resaltar la poca armonia geométrica que existe entre los elementos constructivos principales.

Eje mayor de la iglesia - - - - -	30,08 ^m -
Eje menor por termino medio - - - - -	13,66 ^m -
Idem de la capilla mayor - - - - -	10,15 ^m -
Eje menor de la misma - - - - -	5,82 ^m -
Profundura entre las pilastras de los	
dos ^{primeros} arcos formeros del centro - - - - -	4,37 ^m -
Del 2. ^o - - - - -	4,79 ^m -
Del 3. ^o - - - - -	5,03 ^m -
Del 4. ^o - - - - -	5,33 ^m -

Véase pues que la nave central se va ensanchando á medida que se acerca al ábside y que á las naves laterales les sucede lo contrario. De esta desviación parece haber resultado una irregularidad también muy visible en los muros ó paredes de la nave central que hay sobre los arcos, pues mientras la pared de la derecha tiene notorio pandeo convexo,

imperfecciones condebidas a necesidades de la construc-
ción. Y las atribuyo a impericia de los maestros cons-
tructores que frecuentemente cometieron descuidos o tor-
pezas análogas en las primitivas construcciones ojivales
y aun en las de los periodos siguientes, en que el arte era
más perfecto. - Pero en realidad en pocos templos pue-
den notarse tantas y tan fáciles de corregir, al hacerse
la obra, como en esta de S. Felipe. -

No parece que tuvo torre, pues no se ven señales
de ella, ni el lugar de su emplazamiento. - En los últi-
mos del siglo XVIII se aprovechó un torreón redondo de
la muralla próxima al ábaco para erigir sobre el
el actual campanario, de planta cuadrada y de esqui-
nas de amplio draften. - Quizá allí mismo estaba el
campanario antiguo que se derribó para construir este
que ahora existe. -

El lamentable incendio de esta iglesia ha destruido
o estropeado algunas imágenes y cuadros. Pero de sus
furores se ha salvado afortunadamente una imagen de
N. S. que es quizá la más antigua que he visto en la co-
marca, sin excepción de N. S. de la Peña y es la que
lleva el título postizo del Socorro. - Es de madera, está
sentada sobre un torco crechel sin respaldo y mide con

su plinto 9, 96^{na}. - Está bastante estropeada, por lo que sin
duda para colocarla en un nicho de poco fondo, la
serraron la espalda, que reforzaron con una tabla, y pa-
ra adornarla con corona estropearon la parte superior
de la cabeza. - El rostro está partido por una bendidura
que ha hecho menester clavarle para que no se despen-
diese de la cabeza. - El resto del cuerpo y el Niño están mejor
conservados. - La actitud de madre e hijo es la usual, en
aquellos tiempos en que se crucificaron. Sentada la Señora,
muestra con la mano derecha una pequeña ^{poma} forma, mien-
tras con la izquierda, de poco relieve, sostiene al Niño
sentado de frente sobre las rodillas, bendiciendolo con
la derecha y con una poma o pequeño globo en la izquier-
da. -

Cubre el cuerpo de la Virgen estreda túnica ceñida, ~~ta~~ a
la cintura por un cordón y más volgada en su extremo
inferior y aun plegada con soltura y buen aire. Bajo
los pliegues así dispuestos aparecen los pies de punta-
quedo calzados. - Cubre el cuerpo un manto que baja
de los hombros y que se recoge sobre las rodillas. - Man-
to y túnica, así como la del Niño, cuyos desnudos pies
arman los mal tratados dedos bajo el borde de
la túnica, están dispuestos con sencillez, pero no sin

gracia. - Los rostros y las manos, ^{son} están muy largos, ~~son~~ evidentemente robros de promueores anatómicos, cari-
culosos del todo, pero muestran era gravedad e inmovi-
lidad que no están faltos de expresión serena. - Las carnes
han sido reprimidas torpísimamente y a la Virgen la han
puesto ojos cristalinos. - La pintura que recubre estas
imágenes no es verdadero estofa, sino una combinación
de mandrones dorados y de adornos vegetales o raneados
de oscuros colores. - Esta decoración debe ser del siglo XV, pues
recuerda el dibujo de los ^{linnes} ~~linnes~~ de dicha época. -

Actitud, expresión, ropaje, alargamiento de formas,
torquedad de ejecución y otras condiciones iconográficas me
hacen creer que esta imagen, de verdadero interes arque-
ológico, ya que no artístico, fue labrada en el siglo XII. -

En el incendio perecieron otras imágenes de talla y en
pintura, pero no eran de mérito. - Uno de los altares te-
nia un cuadro representando la ruina de S. Gregorio
al que los poco inteligentes, daban mucho valor, pero
que carecia de él. ~~(157)~~

Empotrada en la pared estuvo una lápida sepul-
cral de alabastro, pero ^{hace} ~~tiene~~ algunos años la pusie-
ron como frontal de un altar de la nave de la izquier-
da. - Representa en bajo relieve a un sacerdote con

borla doctoral, vestido de alba, casulla y estofa y el libro en la mano. Es de regular arte, de labores minuciosas en la casulla y estofa para figurar que son de brocado y lleva como orla una inscripción que declara que el personaje allí enterrado fue el doctor Fernando de la Fuente. (18)

Tambien se ha salvado la pila de bautizar que pertenece a la época de la construcción del templo. Como casi todas las de Castilla es semiesférica con borde biselado al interior y se apoya en un pie cilíndrico. Su cara exterior está labrada con una sencilla y elegante arquería, ojival, con sus rosetoncillos de lobullos, todo de dibujo y traza tan elegante como sobria.

D. i. h. meza

Convento de S. Jeronimo.

Fundaron este convento de Terorinas hacia 1564 varias señoras, ⁽¹⁹⁾ que se reunieron para hacer vida cristiana y recogida y poco a poco, no solo ensancharon y ordenaron su comunidad, sino que con la ayuda de personas piadosas construyeron el convento, que es bastante amplio. - De él solo merece atención la iglesia, cuya fachada única visible ^{corre paralela} a una calle por donde discurre la carretera que va a Cifuentes. -

En el centro y precedida de unos escalones, se levanta la portada, de buena piedra caliza, entre dos contrafuertes. - Es de orden toscano, con arco de molduras planas de medio punto, con pilastras acanaladas, fuste con triglifos, frontoncillo con ornatación de concha y remates de bolas, todo severo y bien proporcionado, y de la primera mitad del siglo XVII. -

Los caracteres del interior concuerdan con la misma época. - Es el templo de una sola nave, con medias pilastras adosadas a los muros, cornison, bóveda de medio cañon y delante del altar mayor una cúpula de casquete esférico sobre pechinas, todo revestido de yesería. - El

retablo principal y de la misma época, sobrio de ma-
deramen, se divide en cuatro cuerpos horizontales, don-
de tienen representación, de abajo arriba, los cuatro ór-
denes romanos. - En el lugar principal se venera un
buen relieve representando la imprecación milagrosa
de la casulla a S. Hildebrando, titular del monasterio,
y en otros seis recuadros cuatro pinturas de buen
tema y no mal pincel que representan la Tri-
nidad, Cristo en la columna, el Descendimiento, la
Resurrección, S. Jerónimo y una santa (¿Santa Paula?) obras
castizas, de buen colorido y de toque franco, pero no
muy perfectas, siendo las mejores la Resurrección
y Cristo en la columna. - En la de la Santa se lee
la firma del autor: "Pedro Alcalde me fecit anno
1653". Es mediana en su valor.

De mayor mérito son un S. Jerónimo pin-
tado que se venera en un retablo lateral y un relie-
ve de alabastro que representa la escena de la Visi-
tación. Tengolo por obra italiana, es bastante fina
y está bien compuesta.

En otro retablo hay un cuadro en lie-
so que representa a S. Francisco Javier, banti-
zando los indios, repetición del que hay en la ca-

teatro de Madrid, aunque de menores proporciones y
de mal arte, pero ofrece la particularidad que dice
este letrado: "D. Juan de Cabría y García ^{mudo} ~~mudo~~
de nacimiento 1702." No tengo noticia alguna de quien
era este poco afortunado artista.

Convento de S. Bernardo.

Es de mujeres, de la orden de dicho santo. Su planta principal es en cruzada, cuyo ángulo ocupa la iglesia, única parte que tiene algún interés monumental. - La iglesia consta de una sola nave con capilla mayor levantada del suelo: en todas sus partes de muy sencillo ornato arquitectónico, consistente en resaltes y molduras de yesería: en la techumbre la bóveda de medio cañon y en las pilas tras y cornisa. - En arco profundo contiene el retablo principal que, como los dos laterales, corresponde al orden corintio con columnas estriadas frontoncillo roto y dorados y estofos del gusto de la época, que es la primera mitad del siglo XVIII.

De autor ignorado es la pintura en lienzos que ocupa el centro del retablo principal representando a la Virgen, el Niño, S. Joaquín y Santa Ana (de cuya advocación es el convento) y delante a S. Bernardo en actitud orante. - Es pintura muy española, bien compuesta, más floja de dibujo que de color, sobresaliendo en mérito por expresión y dibujo la cabera de S. Bernardo. - Se ignora

repitió el autor de este cuadro, aunque me parece de la escuela toledana.

Aun ofrece caracteres más castros el cuadro del retablo lateral del lado de la epístola, que representa á Santa Catalina Virgen y Martir. - En el se lee la fecha de 162... y está firmado por Luis Tristau, á quien sin duda alguna ^{se debe}, aunque no creo que es de los cuadros que más fama pudieran darle, pues en el hay algunos detalles notorios, como la composición poco aérea y el color en general duro, aun que en algunas partes es valiente y franco. - En el suelo del retablo hay dos pequeñas tablas pintadas que no me parecen de Tristau, sino de artista de menos mérito. - El cuadro tiene 160^{cm} de alto por 107^{cm} de ancho. -

En el retablo de enfrente hay otro lienzo que representa á S. Jorge, sin fecha ni firma, y de menos mérito que el anterior.

Se declara quien fué el donante de ambos retablos en una inscripción pintada al óleo y decorada con un escudo de armas. - Fué el donante Jorge Perer de Molina, refitolero que había sido de la santa iglesia toledana durante veint...

treinta años, quien además dejó dotados con cien ducados cada una de las dos capellanías anejas á estos altares. De este buen hecho hay junto al retablo de S. Jorge un valiente retrato en óleo, en que D. Jorge aparece casi de medio cuerpo, vestido de negra ropilla y gola: mide el cuadro 0.59^m por 0.51^m y es de buen pinceles y de color muy castizo. Encima lleva un letrero que dice: Actatis rue 51. año 1603. Con lo que se declara la época á que pertenecen cuadros y retratos.

Del mismo Perez de Molina existe ^{aun} en el centro de la nave de la iglesia la sepultura cubierta con marmorea lápida, en cuya parte inferior está el escudo del refitolero, cuyo blasones son un castillo cuya puerta está sobre media rueda de molino y tres flores de lis, todo con orna de espas: encima de estas armas se lee:

AQVI YAZE SEPULTA
DO JORGE PEREZ DE MOLI
NA REFITOLERO QVE F
VE DELA STA YGLEIA DE TOLE
DO FALLECIO EN ALCA
LA A 14 DE OTVBR E AÑO DE
1623.

No fué este el fundador del convento, sino Juan de Molina, cuyo sepulcro está en un arco solio al lado del Evangelio de la capilla mayor. Conserve en estatua de tamaño natural, arrodillada y orante: el plano vertical de la tumba sobre que está la estatua, de regular arte, lleva una lápida de mármol negro, en cuyo centro campea ^{en} mármol blanco el mismo erudo que hemos visto en la sepultura del refitolero y se lee una inscripción laudatoria, que por lo larga no transcribo y en la que se dice que allí está sepultado Juan de Molina, varón insigne, que fundó y dotó este monasterio de bernardas recoletas, con título de Santa Ana, como había fundado el convento de Franciscanos de la villa: fué refitolero de la iglesia de Toledo y falleció á 24 de Diciembre de 1629, siendo de edad de 96 años.-

La estatua es de alabastro, lleva ropilla y gregüeros y gola y la cabeza está dibujada y esculpida con acierto.-

Esta iglesia sufrió grandes quebrantos cuando las calles de Bribuega se inundaron por una terrible avenida en 1877. Cayó el ángulo

de la iglesia y se reedificó en 1879, siendo maestro de la obra Santiago Retuerta, como se consigue en una lora puesta sobre el sencillo arco de medio punto, que da entrada a la iglesia en su parte inferior, que tiene otra entrada lateral. Encima de esta lora se encuentra otra muy torca con tres cruces y la fecha de 1604, que es la de la construcción del templo.

Ex-convento de S. Francisco.

Casi abandonado el fortísimo castillo y ruob. jeto útil el gran recinto exterior que le rodea con altas murallas por la parte del poniente, se aprovecho para fundar en él dos establecimientos útiles, el colegio de gramática que dotó Juan Garcia Barrauco. Brituego que se había hecho rico en América y de cuya fundación solo queda una maltrahada casa ⁽¹²⁰⁾ y un convento de religiosas, que primero fueron carmelitas y luego franciscanas de la reforma alcautarina. Hizo esta fundación en 1506, Juan de Molina, refitolero de la iglesia de Toledo, el mismo que levató el convento de religiosas Bernardas.

A consecuencia de la exclaustación, el convento y su iglesia han servido para fuerte de defensa y ahora para escuela, cárcel y hospital.

No creo que de la primera construcción que de mucho aparece qués es más moderna lo que se ve y poco notable. ⁽¹²¹⁾ Segada a la parte conventual queda la iglesia, hay escuela de niños y cuya entrada pública en forma de sencillo arco ha sido estrechada, conservando

una cruzacina que tuvo siempre sobre dicha
entrada. - El templo era rectangular, de una
sola nave, hay dividida en dos pisos, con capi-
lla mayor de sencilla bóveda de medio cañon.
Sus dimensiones son 27^m de largo por 7 de ancho
y no quedaban en ella elementos artísticos.

San Simón.

Dolor me causa hablar de este monumento, porque aunque empotrado entre caras modernas, aun he conocido sus formas arquitectónicas interiores, y sus ventanuales, y su ábside y ahora está del todo desfigurado; pues se ha partido in área interior por medio de un giro y dependencias que alteraron por completo su contectura. Pero díjeme lo que era.

Se construyó de ladrillo con encañonado, esquinas y verdugones de torca mampostería. - Constaba su planta de una sección cuadrangular de 7^m por 7.55^m y un ábside semicircular cuyo radio medía 3.47^m . - En dos lados había dos ventanas de arcos ojivales con siete lóbulos y tres impostillas angulares por vía de jambas. - Las ventanas que miran al mediodía, convertidas hoy en balcones estaban abiertas, y tapiadas las del lado opuesto. - Entre unas y otras otros arcos y estrechos arcos ciegos de herradura en ojiva y en el muro del ábside otras cinco ventanas también ciegas y lobuladas: entre ellas suben hacia la media cúpula aristoneada de sección cuadrada que se remeja en un florón

central de forma de botón semiesférico: todos estos elementos son de ladrillo recubiertos con yeso. —

Correspondiendo por la ^{parte} ~~puerta~~ opuesta al ábside, al eje de la planta estaba la ^{puerta} ~~puerta~~, ojival, y encima de ella que era mal trecho ahora un ventanal redondo, con lóbulos, hecho con ladrillos. — En un adraen sencillos arrabás las ventanas laterales, y todo manifiesta un origen y un carácter morisco evidentesísimo, sin que cambiase este carácter un nicho que en el fondo del ábside se labró de yeseria con ornatos platerescos, nicho donde estaría la imagen adorada. —

Es pues una obra perteneciente á lo que llamamos arquitectura mudéjar, así por los elementos como por las formas constructivas, y era lo más completo en su clase que yo he visto en la provincia, aunque sus muros exteriores están embestidos en caras modernas y aunque la decoración es muy sencilla. — Cuanto á su origen y época mis investigaciones en los archivos eclesíasticos y municipal nada han ^{acabado} hallado. Yo la tengo como del siglo XIV. — En el pueblo se la llama la iglesia de S. Simón, pero nadie sabe cuando se cerró al

culto. - Como en Brituega hubo, aun en el siglo
XV, sinagoga y mezquita, es natural creer que fué
templo de moros ó judios⁽²²⁾. De esto presumo que
no, pues la tradición establece que la sinagoga
estuvo en la calle que aun conserva el nombre
de Sinoga.

San Pedro.

La Crónica de Esparta, que en tantas cosas sigue el relato de la historia de D. Rodrigo, hablando de la población de Brituega, después de decir que el rey Almainon de Toledo, dió el lugar á Alfonso VI de León, cuando este tuvo que huir de los furorres de su hermano D. Sancho, añade que D. Juan, tercer arzobispo de Toledo, envió el lugar á sus pobladores" e pobló el barrio de S. Pedro".

Este barrio estuvo fuera de los muros, al pie del castillo, no muy lejano del río y sobre los anales del ayuntamiento de Toledo en que ahora existen anales suertecillo. - Siempre los brituegos han conservado tradiciones especiales sobre este barrio. - Según una fue la primitiva población, lo que contradice la frase de la Crónica que he transcrito, aunque el hallazgo de la primitiva necrópolis ^{cabr} sobre el río, de la que hablé al principio, pudiera autorizar la tradición. - Otra dice que era el barrio propio de los mudéjares, que allí se recogieron después de la reconquista de la comarca y otra que fue el asiento propio de los hebreos.

Lo cierto es que no se encuentra rastro del antiguo caserío, sin duda porque al formarse los cercados huertos han ido aprovechándose de sus despojos.

Solo queda un pie una miserable paredon y un pequeño espacio junto a él que es seguramente lo que queda de la iglesia del barrio. De la existencia de esa iglesia hay noticias incontestables, así como de que fue una de las cinco parroquias de la villa. En papeles del siglo XV, se la menciona como "extramuros". Pero despoblare tan por completo el barrio, que ya fue menester suprimir aquella parroquia en 1651, uniéndola a la de S. Felipe, que era precisamente la más cercana de ella. (23)

Brihuega

Castillo, murallas y puertas.

Las laderas de la profunda escotadura que forma el valle del Tajuña presentan en algunas partes rellanos irregulares. - Quebrantadas las capas de roca caliza que constituyen los muros interiores de las masas terciarias, dejan escapar las aguas que bajan de las alturas, o que brotan de aquellas fecunditas laderas en manantiales perennes. - En uno de esos rellanos cuyo centro abundaron las aguas vivas y las torrenciales, se levanto el castillo de la historica villa de Brihuega. - De lo que oscuramente cuenta el arrobispo historiador D. Rodrigo, quien debia saberlo bien, como dueño y licentador de la villa, parece resultar que primeramente hubo castillo levantado sobre asperas rocas solizas que a sus pies se rompian bruscamente formando derrumbaderos y cortes infranqueables. - A la sombra del castillo, ~~en~~ en sus mismos pies hubo un barrio, el de S. Pedro, que algunos creen fue la poblacion primitiva, pero luego el caserio se levanto y aumento a la parte arriba de la fortaleza perdiendo esta mucha importancia como guarda del pueblo, aunque despues suya era gro el lado de la vega y refugio en

en caso de peligro manifiesto. - Esta, pues, el cas-
tillo en situación más baja que el pueblo, contra
lo ordinario y conveniente. -

Cite la muralla todo el pueblo, así en lo anti-
guo como en lo moderno, porque la población no
ha tenido aumento que la hagan saltar por eni-
ma de su robusta entera, salvo las construcciones
que se levantaron para establecer las famosas fabri-
cas reales. - La acción destructora de los siglos, el em-
peño de acostar caras modernas al interior de las mu-
rallas y de abrir cuevas portillos y ventanas para
la entrada del aire y de la luz y la destructora cos-
tumbre de buscar materiales á poca costa en las
antiguas construcciones, han arrumbado algunos
grandes trozos de la vetusta y fortísima cerca de
Borinquen^(K), sobre todo en la parte de dichas fabri-
cas, cuya comunicación fácil con el pueblo exi-
gió el derribamiento de toda clase de obstáculos. -

La muralla trazaba un polígono irregu-
lar de varios lados, con algunas inflexiones oca-
sionadas por las ^{condiciones} inflexiones del terreno, que modifi-
caban algo aquel concepto geométrico. Su arran-
que estaba en la parte poniente del recinto exterior

del castillo y desde allí subia por la falda de la montaña y asentándose sobre bancales de roca, y no sobre cimientos profundos. - Mirando a la parte de Toledo, era aquel el lado principal de la villa, dependiente aun en lo temporal de la mitra toledana, y además por allí podía venir el enemigo, que era la morisma, aunque atenuada ya de las provincias castellanas. - Por esto se abria en esta primera parte de la muralla la puerta principal, esto es, la de Coragon, o Torabon, como ahora se dice, corrupto aquel vocablo de la edad media. - Más arriba, siguiendo la direccion del poniente, y abierta sin duda cuando se hicieron más necesarias las comunicaciones con Guadalupe y Madrid, hubo otra puerta llamada del Portillo, que nadie de los vivos ha visto, pues hace muchos años que cayó a tierra y con ella los trozos de cerca que la flanqueaban. - Desde un poco más arriba y casi en linea recta, seguia el muro la direccion de sur a norte, guardando la parte más alta y occidental del pueblo. - Sendo allí el terreno menos ondulado, pudo trazarse al pie mismo del muro la cava, que hoy está convertida en camino exterior, y más honda qui-

rá que antes por estar ~~ahora~~ encerrada entre la muralla y las paredes que contienen las cras vecinas.-

Este trozo de muralla es el más largo y mejor conservado que queda ⁽¹⁾ y aun se sostiene en pie varios torreones de planta cuadrangular que flanqueaban sus cortinas y unos cuarenta merlones, algunos con saetera, que guarnecían sus parapetos.-

Por tan largo trozo no está sobre una misma línea, puesto que hay tempranos un poco reentrantes de trecho en trecho, desguarnecidos los salientes de contacto de toda obra defensiva especial, como son torres, bastiones, ó matacañes.- El torreón principal de este lado, de mucho saliente sobre el plano del adarve, ⁽²⁴⁾ es macizo, pero en su interior se abrió una estrecha escalera que consentía subir á la plataforma almenada.- Es de mampostería con ángulos de sillares que los vecinos han avanzado en gran parte para las construcciones modernas.- Examinada la muralla desde el interior se advierten las varias reformas y reparaciones sucesivas que en ella se han hecho: en algunos sitios el fundamento ofrece un carácter muy antiguo, de mucha

solidez y de grandes materiales con relación a' lo demás. - Pero no se puede pensar en que aquellos de origen romano, como algunos afirman. -

Este trozo que, como he dicho, corresponde al lado occidental, antes de formar ángulo con el septentrional tuvo una entrada de aguas, defendida por fuerte reja, para dar paso a las que en época de lluvia bajan, en ocasiones formando torrentes, por el barranco de los Quiñoneros, para atravesar el pueblo y caer al fin en el Tajueta. -

De esta circunstancia procede que se llame el Arbolan a dicha entrada, cuya disposición no podemos conocer porque desapareció la muralla en aquella parte. - Desde aquel sitio y defendido el ángulo de contacto por un torreón redondo, que a la vez flanquea la inmediata puerta de la Cadena, corre otro liuro, que defiende al lugar por su parte norte. - En ella se abrían dos puertas la de la Cadena, que aun existe y la de S. Felipe que se desmontó hace algunos años para ensanchar la carretera de Trillo. - La proximidad de estas puertas que contradice los principios de la táctica defensiva de los puestos fortificados me lo explico

entendiendo que hizo necesaria la sequedad el derrame de las aguas procedentes del barranco llamado de Valdeatienza, que no podian entrar por la de la Cadena, más alta que la otra. Esta puerta se construyó desde los principios del pueblo y asi lo demuestra el ser arranque de una calle muy principal que sirvió de arteria al caserío.

Sube un poco la muralla apoyada á la iglesia de S. Felipe, á la que dió un cubo para que sobre él erigiese el campanario octogonal, bastante moderno, y detras de la iglesia se dobla ^{en} ángulo para llegar á la cumbre, donde se levantan las fabricas, y descender á la iglesia de S. Miguel, despendiendo la parte oriental de la villa; como allí se construyeron los grandes edificios de las Reales Fabricas, se destruyó el antiguo muro casi en su totalidad, en dicha parte que tambien formaba ángulo, para dar la puerta de S. Miguel, vecina de esta iglesia. Este trecho último saltaba por los declives que hoy son fuertercillos, donde se ven cimientos y sobre el barranco por donde corren las aguas abundantísimas que manan de las muchas fuentes que hay en la villa, quedando la muralla á rematar y empotrarse en las del caserío.

tillo mismo. -

En este recinto se abrían varias puertas siendo de advertir que como si fuera para contribuir a su defensa, las de S. Miguel y S. Felipe tenían junto a ellas las iglesias del mismo nombre, pero eran precisamente las dos puertas que ya no existen. La del Tortillo daba paso al camino de Guadalupe (Cerro-Guadalupe), y hoy no puede señalarse con fijera ni aun el sitio que tuvo; de la de S. Miguel puede decirse lo mismo. - Por su gallardía, por sus formas constructivas, por el elegante arco ojival cuyas dovelas se conservan concertadas como un milagro de equilibrio, merece especial interés la llamada de Cosagon, por donde salía el camino principal en la edad media, el de Toledo. - En un torreón alto y muy saliente de la muralla, como que mide la perpendicular sobre la misma 8,50^m se abría la puerta, rematada al exterior por un arco ojivo, muy cargado y elegante de más de 13^m de altura y que aun se conserva como si se antes en bóveda adovelada, que está como suspendida por haberse destruido el ante-

pedro: El arco no tiene labor moldura ni stafflan al-
guno, pero es tan airoso y tan alto, que quiza no tiene par
en España. El frente exterior del torreón, en que está
abierto, es lo único cuyos paramentos son de sillarejo
de toba y sus dos lados, que no rompió la puerta,
miden el de la izquierda $3,43^m$ y el de la derecha
 $3,15^m$. Parado el arco y la cubierta abovedada
que le dicho de $2,66$ de profundidad, hay entre
él y el arco y puerta interior un espacio
cuadrangular, a cielo abierto y cuyos muros la-
terales, quiza estuvieron guarnecidos con almenas
y matacanes, cuyo uso hacia peligrosísimo el paso
del enemigo que quebrantase la puerta exterior.
La interior abierta en el guero de la muralla es
ojival por fuera y de arco rebajado por dentro y media
de umbral $1,93^m$ mientras la primera era de $3,50$.

Más sencilla, más moderna, pues debe ser
del siglo XV su bodega rebajada, que tiene al exterior
arco de medio punto, aun más moderno y flan-
queada solo por un torreón semicircular, es
la puerta de la Cadena situada al norte, por
donde salía el camino para Atienza y Sigüenza.
No sé de donde le viene el título que lleva y que

es antiguo. Por aquella parte, (como declara una inscripción puesta sobre el arco y encima de la que hay un nicho con una imagen de la Virgen) ⁽²⁵⁾ ocurrió el memorable asalto que vieron á la vista de su rey las tropas de Felipe V para romper, como lo consiguieron en el mismo día, que era el 9 de Diciembre de 1710, la división anglo-portuguesa que por una torpe maniobra se había apartado del ejército de Staremberg, mantenedor de la causa del archiduque Carlos, asalto que conmemora la historia y que fue glorioso prelude de la batalla de Villaviciosa, que el primero de los Borbones ganó el día siguiente casi á las puertas de Borriuega. ⁽²⁶⁾

A un centenar de metros de esta de la Cadena, estaba la de S. Felipe, que ^{dando} daba paso á la plaza donde está la plaza de este título. Hace algunos lustros que se derribó para dar mas ancho espacio á la carretera de Trillo que atraviesa la villa para salir por donde estuvo la de S. Miguel, de la que, como he dicho, no se conoce ni aun el asiento pues fue derribada hace más de setenta años, sin causa alguna.

Convergen las dos caberas de la muralla que acabo de describir en el gran castillo que formaba

la fuerza principal de la villa. - En la parte N. y O. de la fortaleza hay un grande y fortísimo recinto, dentro del que están la antigua iglesia de St. Maria y el ex-convento de franciscanos, convertidos hoy en escuela, cárcel y hospital. - Fuera de este es el recinto o plaza de armas, que además de estas construcciones comprende varios buertos, y explanadas abiertas al paseo y servicio del vecindario, rodeándole una muralla tan alta como robusta, de cal y canto fortísimo, flanqueada las corturas por torres redondas y cuadradas y ninguna al parecer hueca. - Se desarrolla dicha muralla desde un torreón redondo que parece va á derrumbarse sobre los picachos de la roca en que se asienta y desde allí forma una línea quebrada hasta tocar en el castillo mismo junto á la gran torre del homenaje. - Se entra al recinto, y desde él al castillo, por una puerta de arco ojival, flanqueada por dos torreones cuadrados y no más de doscientos metros se paraba de la puerta de la villa llamada de Cragou (27) Feugo por seguro que en la edad media y apogadas en la cara interior de la muralla había construcciones destinadas al servicio de los moradores de la fortaleza, que en ocasiones fueron reyes arza-

bispos y otros personajes. (27²)

Defendida la fortaleza en la parte llana y más débil por el recinto tantas veces mencionado, no ha menester el resto de su circuito de otras defensas que los cortes violentos de las rocas sobre que fué fundada y que por el N. O. abonda el barranco por donde bajan al río las aguas manantiales y llovedizas del pueblo y por el E. y S. están cortados con precipicios insuperables. - El arte se aprovechó de las circunstancias del suelo para aumentar los riesgos y dificultades que cualquier agresor tenía que vencer. - Fueron buen acierto, aunque á mucha costa, los arquitectos que levantaron obra militar tan excelente, erigida sobre aquellas gigantes muelas de roca tobiaga que es llamada la Peña Abajo.

La cima de la roca, que sube á bastante altura y que debió aplanarse artificialmente fué el núcleo de construcciones laterales y de cortes casi verticales, encañinados y á hacer inaccesibles las resquebrajaduras nativas del suelo y á sostener los departamentos destinados á viviendas, almacenes y reparos defensivos. - Así resultó una construcción pentagonal irregular tanto como lo es el con-

torre de su asiento inmutable. - En el ángulo N. E. que era el menos abrupto, se levantó la gran torre del homenaje, de planta cuadrada, con un relieve curvo, á manera de ábside casi semicircular. Aquella es la fuerza principal y más noble del edificio. - Consta esta torre de piso superior ⁽²⁸⁾ con bóveda prolongada de sillares ligeramente apuntada, que se prolonga bajó el piso de las habitaciones principales, formando un largo sótano, que fué cortado para formar la capilla de la Veracruz, que tiene una puerta del siglo XVII muy sencilla en su traza y que sale al recinto exterior de que se ha hablado minuciosamente. - Aquel sótano, que parte del torreón principal, es paralelo al muro del N. E. del castillo en cuyo extremo junto á la citada puerta del siglo XVII hay un torreón redondo, que flanqueaba aquel muro y el que con él forma una cuadra, mirando al recinto, ó sea al poniente. -

La cámara que hay en el piso superior de la gran torre es lo más interesante que en ella y en el castillo todo existe. - Desde las habitaciones del alcazar se entraba en ella por uno de sus lados y por una puerta de arco semicircular de

bueno y sencilla traza: La planta interior forma un espacio cuadrangular de 7.25^m por 6.25^m y remata en una especie de ábide, cuyo radio mide 5.70^m . La sección cuadrangular tiene bóveda cuatripartida de sillarejo con aristones de resalto, cuyo perfil forman un bocal con dos molduras, concavas con arcos ciegos de volter sobre las paredes de medio punto, todos menos dos que son ligeramente ojivos o apuntados. - El muro curvo, correspondiente al ábide, está roto por tres ventanales abocinados con tres arcos voltes decrecientes y de arista viva, que es biselada en el arco interior: la bóveda de esta parte ofrece cinco secciones separadas por moldurones semejantes a los de la sección cuadrangular. -

Todos los arcos pegados al muro y que voltean bajo la bóveda arrancan de medias columnas muy esbeltas y de capiteles variados, dominando los de dos series de hojas con abacos poligonales unidos por una impostilla. - Frente al ábide, aunque no corresponde al eje, hay una sencilla puerta ojival que comunicaba con las habitaciones del alcázar y también con una escalilla.

que subia hasta la plataforma superior, hoy des-
provista de las almenas que la daban realce y
defensa.-

El interior de tan curiosa cámara. Le daban aires
de capilla y así la nombran los del pueblo, donde
prevalece la tradición de que lo fue siempre y de que en
ella se celebraron importantes actos arzobispaes. No
serian de los que atraen mucho concurso, porque
las dimensiones de la capilla no lo consentian y
además porque para tales actos estaba junto á
la fortaleza la hermosa iglesia de St. Maria.-

Quitada en muchas partes del interior la
corteza de cubiertos sucesivos, aparece el soco ador-
nado de rojas tracerias mudéjares, sobre una especie
de estuco blanco. No me atrevo á señalar la época,
pero es cierto que muchas de las habitaciones
del alcázar tuvieron el mismo ornato mudéjar
que no trascendió á la arquitectura. (29) -

La diferencia de niveles que ofrece la roca
donde se levanta el castillo hizo que se completa
se la defensa de este con un espacio triangular
que está al nivel del recinto exterior. Ferraplenose
oportunamente y además se le rodeó en dos de

en sus lados de fuertes muros. - Una no muy extensa
cortina que mira al río fue guarnecida de tres cubos
semicirculares y tan alto, que desde el borde del para-
peto de uno de ellos al suelo exterior he medido 11.50^m
de altura. - En aquel espacio triangular hubo cons-
trucciones muy antiguas, por lo que entiendo que
se fortificó tan pronto como la parte alta que va
descrita. - Este espacio de nivel más bajo que la
parte principal del castillo y fortificado á terreplein
constuvo de dependencias habitadas. - Bien se advierte
en algunos de sus lados rastros de escaleras que desde
arriba bajaban á aquella parte. - Pero la huella
más importante y antigua que aun se conserva,
aunque deterioradísima, es un trozo de bóveda como
de dos metros de largo por menos de uno de alto que
hace muchos años descubrí yo tras de una pared
que se labró encima. - Contenia entonces unos resus-
tos de tracería mudéjar, más complicada que la
del interior de la capilla y en ellos varias figuras pin-
tadas de rojo sobre el fondo de estuco blanco. - En
la época del hallazgo las figuras de uno tres
decímetros de altura, representaban una dama,
un músico tocando un instrumento de cuerda, una

cigüeña estrellando en el pie á un pez y alguna otra
cosa. - Por el arte, por la torquedad del dibujo y ejecución
aquello parecia obra de la primera mitad del siglo
XIII, y es de lamentar que no hallan podido con-
servarse ademas tan curiosos, que espornaban qui-
za una habitacion principal levantada al pie del
gran torreón. -

¿De qué época es el castillo? Por la descripción que
de él va hecha se advierte que encierra elementos ro-
mánicos, dominantes sobre todo en el gran torreón. -

Pero aun en él aviene la ojiva sus formas invanas,
aunque con pocos medros. - Ya hemos observado y
es un fenomeno no unico en las épocas de transi-
ción de estilos y formas, que en la parte inferior, esto
es, en la bóveda del torreón referido, se ve la traza oji-
val, mientras que domina la románica en la capi-
lla, así en su interior como en los cuatro ventanales
que le dan luz y aire. - Tambien en este mismo lu-
gar apunta la ojiva en los arcos que sostienen la
bóveda, y en la puerta de ~~acero~~^{acero} que correspon-
de al eje de la estancia, aunque esta puerta pudo
ser abierta ó reformada en época posterior. -

Esta mezcla en los estilos románico y ojival y

el recuerdo histórico del singular amor que á la villa tuvo el Arzobispo D. Rodrigo, que entre otras mercedes le hizo la del notabilísimo fuero que he publicado, no hace entender que el castillo, como las murallas, como las iglesias mismas de la villa pertenecen á la primera mitad del siglo XIII, época en que floreció el insigne prelado. Claro es que lo mismo la fortaleza que los demás monumentos tuvieron después aumentos y reformas, pero el carácter general que aquellos ofrecen es notorio y confirma mi opinión. - Aun cuando algunos escritores, en particular el P. Dejar, historiador local, levantan el origen de Bribuega, á épocas remotas, quieu á la dominación árabe, quieu á la romana y quieu á la celtiberica, el atento exámen de los monumentos no prueba semejantes suposiciones. - Si siquiera se ve el menor rastro de arte árabe, pues no ha de confundirse con el lo que tiene el carácter de musulmán, que no escasea en Bribuega, pero que pertenece á la época cristiana.

1

Don Amago

Casas Consistoriales.

La importancia de las Reales fábricas, cierta tendencia a embellecer la plaza mayor levantando en ella casas nuevas y el abandono en que estaba el edificio solariego del municipio, ocasionaron que se acordase en 1776 erigir más decorosa casa consistorial, que la que estaba arriuinándose.

Previos los trámites administrativos, subastó la obra de cantería Juan José Cuatrecasas, vecino de Villar del Sar, por precio de 26,000 reales que luego se aumentaron con 8,000 más por mejora del proyecto, dirigiendo la construcción el maestro Fernando Fábregas, vecino de Trujueque. (30)

Ya en 28 de Mayo de 1778 estaba concluida la obra, por lo que se acordó por el ayuntamiento tomar posesión de ella con solemnidad en 6 de Junio inmediato, como se hizo, colocándose entonces en el salonde sesiones los retratos de los monarcas reinantes, que eran Carlos IV y María Luisa y los de Felipe V y su mujer D^a Isabel Farnesio, no solo porque el animoso monarca se había declarado protector de la villa, sino por haber presenciado "la Batalla decisiva de su corona" como

dice el acta municipal. No existen ahora esos retratos,
ni se tiene noticia de cuando desaparecieron. - (831)

La casa consistorial, aislada por sus cuatro la-
dos, es de planta cuadrada, de 23,90^m de lado. - Cuenta de
giro bajo y giro principal de mampostería fuerte los
muros, pero robustecidos el socalo, las esquinas y qua-
rniciones de huecos con piedra sillar, así como las
dos esquinas de la fachada, que están cortadas a bisel
con un bocel de resalto, que por su corte y remates
recuerda lo que se ve en la puerta del mediodía
en la iglesia de San Felipe, obra del siglo XVII. De
piedra es también el suelo del largo balcón de hierro
sostenido por ménsulas labradas. - El edificio es
de menos que medianas proporciones por lo que
la escalera de dos tramos que sube del portal al
giro superior es estrecha y no fue bien tratada. -
Esta sostenida por dos columnas cilíndricas con
capiteles del renacimiento, que quizá procedan
del antiguo edificio, pues para darles la altura
necesaria las pusieron sobre otros capiteles del
mismo gusto que parecen así oficio de bases.

Cárcel real.

Con el frente a la plaza mayor y formando ángulo con la travesía de su nombre se levantó este edificio en 1781. Es de poca amplitud, pues solo mide $8,30^m$ de fachada por $8,60^m$ de fondo. - Pero tiene cierto aspecto monumental, porque el socalo, puertas y ventanas de sus tres pisos están guarnecidos de guedra sillera y sobre el dintel se trajo una inscripción donde consta ^{que} fue levantada en 1781. (32)

Despoblados.

En el término municipal de Orbituega hay algunos despoblados cuya situación permiten señalar ciertamente los restos que de ellos quedan. El más antiguo de todos es el que ahora llaman Roñuela, no lejos de Roña, que mencionaré al hablar de Olmeda del Cidre, a cuya jurisdicción pertenece. Roñuela, cuyo verdadero nombre fue Ferreñuela, era una aldea situada en el vallecillo que baja de oriente a desembocar en la margen izquierda del Trajuña, frente al sitio llamado do Salazuelos, donde hay todavía una casa que heredó este nombre, y las Covatillas. Ferreñuela, entonces Ferrunuela, aparece mencionado en un documento de 1230 como aldea de Orbituega.⁽³³⁾

Además de los cimientos de algunas casas, se encuentra en lo que fue Ferreñuela las ruinas de su iglesia, edificio de mampostería, de una sola nave, larga en el interior 19^m y ancha 6,15^m, con capilla mayor más estrecha que la nave y rematando en ábide semicircular, con tres saeteras guarnecidas de sillería abocinada y de medio punto: la capilla mayor tuvo bóveda hecha con toscas losas tendidas horizontalmente, y de ella queda parte. El ingreso a la capilla es de arco ojival de sillarines de dura arenisca: el arco se apoya en dos medias pilas, ~~tres~~ adornadas, también de arenisca, sin otro capital que una estraba mol-

dura de listel y bozel que a manera de imposta corre por el interior de la capilla para servir de arranque a la bóveda.

La iglesia está orientada, aunque no con exactitud. Tan se mantiene medio destruida y sobre dicho arco la epadana del campanario y por el suelo yacen los restos de la pila bautismal.

Desde el valle que baja al bajunio desde Perrenuela, en la margen izquierda del río y dominando la explanada queiega un arroyo cristiano, hay un penasco y en él unas cuevas naturales que muestran algunos ensanches hechos por la mano del hombre. ¿Cuándo ocurrieron? No se sabe. Algunas veces pienso que aquello pudo ser morada del hombre primitivo, pero no encuentro señales de la industria prehistórica. Dominando por el N.E. la pequeña explanada hay un cerillo y sobre él una construcción arregada modernamente, que presumo ocupa el lugar donde estuvo la iglesia de Covatillas, cuyo pueblo recibió el nombre de las antedichas cuevas. La falta de monumentos se remedia por los textos escritos, en los que hay mención de que en fines del siglo XIV ya estaba en ruinas la iglesia de Covatillas. (34)

Próximo a este lugar perdura el caserío de Ceirica, que tuvo en los últimos tiempos alguna importancia, pues de las manos de los monjes jerónimos de Villaviciosa pasó a particulares que establecieron allí la industria papelera. En documentos de 1441

se cita la "cara fuerte de Cevica", pero es difícil ver los rastros de esta
continuación. (35)

A la parte opuesta del término de Mihuega, a guisa abajo
del Tajuña, al mediar un vallecillo de ásperas laderas que le
aprimonan, existe el despoblado de Valdehita, por donde yo entiendo
que iba el abandonado camino, de que aun hay muestras, que
desde Romanos, pasando por un puenteillo cuyos estribos ~~se~~ quedan, subía
a las alturas de la Alcarria en dirección a Kita y su comarca.
Aunque muy destruidos, quedan las paredes de la pequeña iglesia,
de una nave no más ancha de 5,50^m y cuya longitud no puede
reconstruirse por estar destruida del todo la pared de los pies de la
iglesia. El ábaco era semicircular: la altura de los muros que que-
dan es de unos tres metros. El aparejo es de calicanto y desapareció la
forma de la puerta, que miraba al mediodía.

Notas

Orígenes

(1) El P. Francisco de Bejar, en su Historia de N.^a P.^a
de la Peña, patrona de Bribuega, Madrid 1733 en 4.^o
 y D. Camilo Pérez Moreno, La Virgen de la Peña de Bribuega
 Madrid 1884, en 8.^o.

(2) En mi libro El Fuero de Bribuega, Madrid 1888 en 4.^o.

(3) Presumo que el Sr. Ceau habla de esto vestigio, por
 haber tomado la noticia de lo que dice el P. Bejar, de
 las piedras esculpidas, encontradas, en la iglesia de S. Juan.

(4) A mi pariente el farmacéutico de Bribuega
 D. Ramon Semada y Caudal, persona muy ilustrada
 y de feliz memoria, no obstante sus 80 años de edad,
 ha sido capaz de referir las circunstancias del hallazgo, que oyo
 muchas veces de boca de su padre, quien fue como

testigo presencial de él. - El Sr. Serrada recuerda perfectamente que su padre mencionaba la banda que ceñía el cráneo, y la calificaba de tejido de oro, pero es indudable que la joya era de filigrana y colada, pues no podía ser de tela, aunque llevase tejido metálico. -

Esta cuestión de los cráneos con clavos ha sido estudiada en la Academia de la Historia, sin que resulte de este estudio, aun hecho por personas tan competentes como el Dr. Olviz, la claridad necesaria. - En el Boletín de la misma Academia, tomo III, publicó el correspondiente D. Roman Andrés de la Pastora un curioso escrito sobre hallazgos de cráneos humanos, al parecer de la época prehistórica, claveteados y aun es de creer que los clavos no se pusieron solo en las cabezas, sino en otras partes del cuerpo. - Corresponden los hallazgos al pueblo de El Pedregal, de tierra de Molina de Aragón.

(5) Entiendo que en este muro meridional se abría una puerta que desapareció cuando se abrieron con arcos para dar entrada a las capillitas que forman hoy la nave cuarta pegadísima. - Las iglesias de entonces tenían casi siempre

de las puertas, como en el mismo. Brituega se ve en
los templos de S. Felipe y S. Miguel. —

(6) Dice el letrado que fundó la capilla D. Juan
de Brituega y Pico, mayor domo de la mitra de
Toledo, alcaide de la fortaleza de Brituega, te-
niente corregidor de esta villa, factor, ^{veedor} ~~veedor~~ y treme-
ro de la Real fabrica "que á su solicitud e instan-
cias se plantificó por cuenta de la Real Hacienda".
Fundó la capilla para sí, su mujer D.^a Afonso Lopez
y sus descendientes. — El retablo es de la época y en el
se venera una imagen en madera de S. Rafael
bastante buena, aunque algo barroca. —

(7) He aquí algunas noticias interesantes
para la historia del retablo y la del arte español, las
que tomo de los documentos que aun conserva el
archivo de la parroquia, libro becerro. 2.^o —

En carta de obligación fechada en Alcalá de Henares
á todo Febrero de 1581, los bordadores y vecinos de dicha
ciudad Francisco de Cuevas y Francisco Nieto y Juan

de Cerecedo, pintor y de la misma vecindad, declaran que Francisco de la Torre, escultor y vecino de la ciudad, está encargada de la talla, escultura y ensamblaje de un retablo que se iba á hacer en la iglesia de N.^a Maria de Brituega, conforme á la traza y condiciones propuestas por el visitador eclesiastico y salen fiadores de que Francisco de la Torre cumplirá su encargo con perfección y dentro del plazo convenido. -

Siguen unos autos del vicario general promovidos por dicho escultor y el pintor Juan de la Torre su convecino; en los autos se establecen las condiciones de la obra, que habia de ser de madera, formando cuatro pisos ó "cajas" cada uno de distinto orden, dórico, jónico, corintio y compuesto á contar desde abajo, con esculturas, debiendo estar la Virgen de la Peña en la segunda caja, más como la imagen es pequeña, y para la armonía del conjunto, llevará dos ángeles y en lo alto á Dios Padre; en la tercera caja la Anunciación y en la cuarta un Calvario. - Esta indicación de que la Virgen es pequeña parece probar que entonces no era vestida como lo ha sido después aparatosamente. -

En los nichos laterales debian ir seis figuras de
 santo, de bulto, y que despues habian de elejirse. Serian
 de madera de Cuenca los tableros o paneles, que para
 mayor fortaleza serian barroteados, a cola de milano,
 debiendo estar acabada la obra dentro de dos años
 despues de firmarse el contrato y por precio de 1,000
 ducados, no debiendo parar de ser el coste de madera,
 talla y ensamblaje. Llevan esta auto la fecha de
 7 de Diciembre de 1579.

Pero se demoró mucho la obra, porque segun el
 documento de taracion, fechado en Orizaba a 3 de
 Abril de 1585, resulta que el escultor Francisco de la Torre
 habia convenido con el parrroco y mayordomo de la iglesia
 en acabar y conducir con todo esmero el retablo, hacien-
 do cuatro tableros de bajo relieve y unos guardapolvos,
 comprometiendo para el precio las limonias y rentas
 de la iglesia. En Julio del año siguiente se procedió
 a la taracion de todo por Francisco de Villena, veci-
 no de Sigüenza, en nombre de la parroquia y en
 nombre del autor por Francisco Diez de Torres, veci-
 no de Guadalajara: ambos taradores proferaban
 la escultura. Fue favorable su dictamen y señalaron
 con como precio, algo estrecho por la bondad del trabajo

la cantidad de 1,400 ducados. -

De las cuentas que se visto ^{venilla que ayudaron} al escultor de la Torre Miguel del Sol, Juan de Torres, Cristóbal Cortés y Martín de la Fuente, escultores ensambladores y que sino todas, algunas de las imágenes se labraron en Alcalá, puesto que hay partidas cubriendo los gastos de su transporte desde dicha ciudad. - Tambien consta que la operación de armar el retablo, esto es de fijarlo y armarlo en su sitio, costó 2,414 maravedis. - Autorizó el frontal con azulejos - traídos de Talavera y cierra todo el expediente la carta de pago, de 19 de Mayo de 1590, en que declara el escultor haber recibido hasta la fecha 394,527 maravedis. -

Llevaba tambien la obra adornos de estofa, dorado y pintura, sin que sepamos ni está era puramente ornamental ó pintura en lieuro. - En las cuentas de 1593 aparece la primera partida de pago a Tomás de Oriones, pintor, por sus trabajos en el retablo e importa la partida 46,647 maravedis. - Oriones era vecino de Avila, al menos en el año siguiente. - En 1597 se hace otro pago a Francisco Oriones, hermano de Tomás. - Según

una cuenta de finquito que aparece firmada en
Orizaba a 27 de Enero de 1609, costó en suma la obra
de pintura y de dorado 1,180 ducados.

Como va dicho arriba, quedau elementos dispersos
del notable retablo. A él pertenecian unos paneles de
relieve que aun se conservan y que representan la Anun-
ciación, la Adoración de los pastores, la de los Magos y la
imposición de la casulla a S. Hdefonso, así como varias
estatuas que adornan el íbride, en particular el no-
table de S. Pedro y S. Pablo.

(8) En el libro Becerro 2.º de la parroquia, folio
183, hay un pliego de condiciones á que había de su-
jetarse Fernando Sanchez de la Fuente, vecino de Jua-
dalajara y "maestro de arquitectura" al hacer una
custodia ó tabernáculo para la iglesia de St.ª Maria.
Había de ser ochavada, con ocho columnas salomóni-
cas y colgantes de frutes, entre los arcos, con cuatro
puertas corredizas de arriba abajo y en la princi-
pal el Salvador con un cordero acuestas y en la
opuesta ~~de~~ la Virgen imponiendo la casulla
a S. Hdefonso, todo de escultura y cubierto con
media naranja ó cúpula con vueltas de hojas

y frutas niendo la última de siete pies y medio
y cuatro dedos, en madera, propia para recibir el dor-
rado: Fijese el precio en 6000 reales satisfechos en
plazos: Está feshado el pliego en 29 de Suero de 1680
y le acompaña una carta de pago firmada en
Bribuega en 30 de Suero de 1681.-

(9) Historia de N.^a S.^a de la Peña patrona de la
villa de Bribuega, por Fr Francisco de Béjar. Madrid
imprenta de Lorenzo Francisco Mojado, 1733, en 4.^o Es
libro de mucho aprovechamiento, siempre que se par-
te lo racional de lo dudoso y aun de lo falso que en él
abunda.-

(10) En la una se cuenta brevemente la
leyenda de la aparición en el siglo XI á Elina, hija de
Almeuon, rey moro de Toledo.- La otra cartela dice
"Factum fuit á D. Josepho Ramo Perinonato et Premio-
to in R.^e Acad.^e Matritensi, die 14.^o Sept.^{is} finitum anno
1774.- A devotione d. d. Joannis á Bribuega á fluminibus"
(esto es de los Rios).-

(11) Indudablemente esta torre la que ofrece aspecto más vetusto y torco en la villa. - La escalera de tramos abovedados en su suelo, se desarrolla al rededor de un núcleo cuadrado, de fuerte man-porteria. - A diferentes alturas y sin orden alguno se ven los muros destinados a las campanas, unos cerrados ahora y otros abiertos, unos de arco de medio punto y otros ojivo. - La ignorancia ha supuesto hasta con terror que era una torre romana. -

(12) En las cuentas de fábrica de 1629 de esta iglesia se abona al mayoralomo la cantidad de 298 reales pagados a Juan de la Fuente, escultor, a cuenta de los cien ducados que la iglesia debe pagarle por el retablo puesto en la capilla mayor en substitución del que habia. -

En el libro de bautismo, se pone una nota correspondiente al año de 1666 declarando que en Martes 8 de Junio del mismo año se puso el retablo de ^{S.} Juan Bautista en la capilla mayor y que por ello hubo fiestas, colgándose las calles, celebrando una procesión, cantándose villancicos C. -

(13) Sobre el arco del altar sobre una inscripción de letras entrelazadas "Hicore esta capilla y adorno a devoción de Don Sebastian Duron" y encima se lee: "Año 1717"

(14) Registrando los libros parroquiales de Brihuega encontré en los de S. Felipe una partida de bautismo de Sebastian, hijo de Francisco de Duron y de Maria de Zela, en 18 de Mayo de 1641 y otra de Sebastian, hijo de Sebastian Duron y Margarita Piasco, en 19 de Abril de 1660. Esta es pues la de nuestro Sebastian. Su padre del mismo nombre, quiza era sacristan de la parroquia, porque en las partidas de bautismo de la misma aparece frecuentemente como testigo desde 1656 a 1665.-

He buscado inútilmente la escritura de la fundación, memoria y patronato de la capilla de N. S. de la Lanza que hizo levantar en la iglesia de S. Juan, pero en un libro de memorias de esta antigua parroquia consta el extracto de aquella escritura (cuya pérdida lamento porque contendria interesantes noticias personales del maestro) y de él tomo estas noticias.-

Por el testamento bajo cuya disposición falleció, otorgado en Bayona de Francia en 6 de Febrero de 1715 ante el notario real Pedro Pinagui, dispuso el maestro Duron

que se fundase en la capilla de N.^{ra} de la "harza" que era propia suya", una memoria de nueve misas cantadas en las nueve festividades de la Virgen. Desde Bayona a 29 de Diciembre de 1778 escribió el presbítero de Brituega D. Francisco Lucio de Brituega para que tuviese efecto lo dispuesto en el testamento y en el codicilo otorgado en Cambo en 1.^o de Agosto último ante Miguel de Duros-tegui, por el que dispuso dejar por heredera a aquella imagen de sus bienes y por usufructuaria a las hermanas del maestro, Teronima y Baltasara Pascuala, religiosas en el convento de jerónimas de Brituega y a D. Juan de Pedro Mouzo, residente en Bayona. Entre los bienes habia unos cuadros.

Los bienes que poseia en Brituega eran: una casa frente a S. Juan que hoy es rectoral, vitias, tierras, una era, varios muebles, caseros y cierto cuadro puesto en la capilla. - En el libro número 1.^o de la que fué parroquia de S. Felipe, folios 157 y siguientes, hay un apose y deslinde de las tierras que poseen en Brituega D. Sebastian Duron, procedentes de una de las capellanías que fundó D. Pablo Duron, de que es capellan D. Sebastian, así como de las que poseen por herencia de sus padres o por haberlas comprado él. El apose

que consta de 41 hojas en folio es de José Alegre de 1776.

Los historiadores de la música española San Saldo y Barbieri han dado algunas noticias sobre el maestro Du-ron, que parece fue muy notable compositor y se le atribuye el haber introducido el empleo de los violines en la música religiosa.

(15) Delante de este portico, esto es, á la parte de afuera, vió Ambrosio Morales (Antigüedades de España) un notable y rico mausoleo de Alfonso Muñoz, que ha desaparecido por completo, sin dejar señales del sitio donde estuvo. El epinio cronista dice que el sepulcro tenia en una de sus caras esta inscripción

Juanes Muñoz, nino padre, firone este cara
Dios le de guarayo al alma - Amen

En otros lados esto versos incompletos pero tiernamente inspirados:

ALFONSVS MVÑOZ MVLTA PRECE MVLTA...
LAVS CHRISTI PRONA FVIT ISTE DIGNA CORONA...
IVLIVS EST MENSIS TERDE NA DIES FVIT ENSIS...
DEDIT HVMO CORPVS, ANIMAM CHRISTO FVGITE...
MILLE DVCENTEM SVNT NONAGINTA SETENI...
CVM TVA MORS PATRIS DOLOR ES TV...

De 1297 era, qués la sepultura o poco posterior. Ambrosio de Morales cree que estos Muñozes eran de la familia

4

Bribuega

del famoso adalid que se hizo ^{notar} famoso en la toma de Córdoba y Sevilla. - (Almenares le hace hijo de Segovia. -

(16) De todos estos cuadros, el único algo notable, es el que representa el matrimonio místico de Santa Catalina. - Es de escuela italiana y no de gran mérito: puede ser del siglo XVI y está pintado en tabla.

(17) Según un letrero que había en una cartela, hizo a su costa el retablo donde estaba esta pintura el licenciado Gregorio Saur, vecino y presbítero de Bribuega. -

(18) AQUI ESTA SEPULTADO EL RRE. VERENDO SEÑOR EL DOTOR FERNANDO DE LA FUENTE ACIPRESTE DE TALAMACA CVRA DE VALDEPENAS BENEFICIADO EN ESTA IGLESIA Y DEL CŌSEIO DEL RREVERENDISIMO SEÑOR CARDENAL DE ESPANA ARCOBISPO DE TOLEDO FALLECIO A XIII DE SETIEBRE DE IV e XVI. -

A esta lapidola y personaje debe corresponder un erudito partido en pal con bandas en el cuartel izquierdo y una fuente en el derecho.

El destructor incendio á que varias veces aludo en el texto, ocurrió en 26 de Noviembre de 1804: en el mismo día de 1805 se abrió otra vez al culto la iglesia, reparada sobre todo en sus techumbres.

(19) Se llamaban D.^a Beatriz de Trujillo, D.^a Ana de Medrano, D.^a Antonia de Salazar y D.^a Maria de Mendocora y pronto se unieron á ellas otras mujeres de buena vida, pero no recibieron las constituciones de la orden hasta 25 de Enero de 1596, por el arzobispo de Toledo Cardenal Alberto (Perez Moreno, La Virgen de la Petra)

(20) Juan Garcia Barranco se titulaba alferes y vivió en México, donde debió hacer notable fortuna, pues pareo que fundó un convento de monjas próximas en Puebla de los Angeles. El colegio que dotó en Puebla bajo el título de La Encarnación y Jesús y Maria tuvo rentas para veinte colegiales, cuyo traje era de manto azul y bera encarnada: estaban

rometidos a' don catedrático y un capellan. - Era institución no solo de enseñanza sino de beneficencia.

(21) Segun una nota que he visto en un libro de difuntos de la que fue parroquia de S. Juan se devió el convento de S. Francisco en un incendio ocurrido en 1672. - Entonces se haria lo que hoy queda.

(22) Durante la edad media hubo en Bribuega población mora y judia mezclada con la cristiana. El fuero municipal otorgado antes de mediar el siglo XIII por el arzobispo D. Rodrigo contiene numerosas disposiciones relativas a' moros y judios. - Pero como existian unos y otros en el siglo XV y para evitar que contaminasen a' los cristianos un visitador eclesiastico estableció en 1436 varios acuerdos muy interesantes y menciona de una manera terminante la sinoga y la merquita de Bribuega. - La aljama de los judios es repetidas veces mencionada en los repartimientos de impuestos de la misma edad. -

Pero no puedo decir donde estaban sinagoga y merquita. - De esta, por la arquitectura, puedo creer que estuvo en S. Simón y de aquella en la llamada

calle de la Sinoga.-

(25) En el folio 530 del libro Becerro 2.^o de la extinguida parroquia de S. Felipe hay un decreto del cardenal arzobispo de Toledo D. Baltasar de Morono y Sandoval estableciendo la agregacion. - Dice el prelado que Alonso de Aguilera, fiscal en Orizuega, le represento, que extramuros de la villa y en la cuenta que bajaba al rio habia la iglesia y parroquia de S. Pedro con unos quince feligreses, que casi todos vivian cerca de S. Felipe: que desde tiempo inmemorial ni habia en ella Sacramento, ni se celebraban más que dos misas al año: que cuando ocurría la necesidad de dar un sacramento a uno de sus feligreses, el párroco lo encargaba por favor a otro de la villa; que no habia allí entierramiento ni familias y que por todo proponia el fiscal que la parroquia se uniese a la de S. Felipe, llevando el nombre de los dos santos titulares de ambas. Previo el oportuno expediente canonico, el arzobispo, que estaba entonces en Orizuega, dió un decreto de aceptacion a 3 de Noviembre de 1653. -

Orduñez

(24) Carta del Cardenal Silíceo (9 de Enero 1549) dirigida a Alonso de Herrera, su alcalde y gobernador en la villa de Brituega.

Le dice que por el consejo, justicia y regimiento de la villa se le hizo saber que de la cerca de la misma estaba caído un gran pedaso, estando para caer otros dos, y que la fuente de canto del río tiene mucho daño y como para repararlo carecia de proprio, convenia hacer un repartimiento en la villa y su tierra y para ello pedian licencia al Cardenal Arzobispo, su Señor. Este havia encargado al dicho alcalde hiciese información acerca de lo expuesto y solicitado y de los medios de que se hiciera con la mejor vejación de los vecinos, y estando conforme la información, el Arzobispo Silíceo por la presente concede su licencia para hacer un reparto de 500 ducados de oro en Brituega y lugares de su tierra, procurando que no se haga agravio á nadie y gastándose los ducados en dichas necesidades y no en otra cosa.

Archivo Municipal. Legajo 109.

(24^o) Mide 1, 85^m de frente y 3, 85 de lado. -

(25) La inscripción está grabada en una losa de blanca piedra con un marco y está distribuida en siete renglones, el último de los que está en la moldura inferior del marco. Deshechas sus numerosas abreviaturas y enlaces de letras, dice así:

" Por esta puerta se dio el abasce y aralto el día 2 de Diciembre del 76 por las armas de su Magestad nuestro Rey Phelipe V contra las tropas inglesas i olandesas que estavan apoderadas desta plaza a vista de ^{su} Real Fuercia. Y el día siguiente se dio la batalla en termino y jurisdiccion de esta villa."

(26) Quando después de haber sido apartada la villa de la mitra de Toledo, volvió muy a satisfacción de aquella, al poder de sus señores, los arrobispos, el qual era entonces D. Bernardo Landova y Rojas, recibió en persona la posesión en la puerta de la Coleua, en 1607.

Dicen los autos que, al hacerse las ceremonias propias del caso, que entonces se usaban, una de ellas fué la de querer abrir y cerrar dicha puerta, pero estaba tan torpe, que no pudo cumplirse esta formalidad. -

(27) En la guerra de la Independencia, para facilitar el paso directo del vecindario a la plaza del castillo e iglesia próxima de Santa María de la Peña, los franceses perforaron un torreón del recinto, abriendo el arco que hoy se llama de la Guía, porque hay encima de él nicho, retablo e imagen de N. S. de esta advocación. Antes de abrirse esta puerta, se entraba en el recinto y desde él en el castillo y en la iglesia por una puerta que aun se conserva íntegra, y que es la que digo ^{hinta} unos doscientos metros de la de Corogou. - Abrieronla entre dos torreones de planta cuadrangular que la defienden casi á la mano, siendo de advertir que no ocupa el centro de la estrecha cortina que hay entre ellos sino á un lado: - La ojival y la parte que da al exterior es menos alta que la parte del interior de bóveda también ojival. - El hueco ó luz es cuadrado, de 2,57^m de alto por la misma medida de ancho y el arco es proporcionado. Las jambas tienen una especie de moldura saliente á manera de capiteles y en la cara interior del de la derecha, mirando desde fuera se labró una moldurilla de dientes de sierra: la de enfrente es lisa. - El grueso del arco total y muralla que lo ros-

tiene es de 2.36^{ms}.

(272). Por ser tan antiguo el castillo, por su gran
dura y solidez y por no haber en la villa edificio más
apropiado para hospedarse señores de nota, es seguro
que vivió de aposentamiento a los reyes, príncipes, prela-
dos y embajadores que consta pasaron por Bribuega
o que en ella residieron algún tiempo. Los arzobispos
de Toledo, como señores de la villa y del castillo, hicie-
ron de este un Alcazar dignísimo de la dignidad
primada. De esto prelado, consta la residencia tem-
poral de algunos tan ilustres como el gran D. Ro-
drigo Jimenez de Rada, a cuyo tiempo y protección
atribuyo la mayor parte de los monumentos que en Bri-
buega existen y al que debió la villa el notabilísimo fuero
que he publicado. D. Gil de Albornoz, Cisneros, que allí pasó
una enfermedad, el cardenal Tavera y Moscoso y Landoval
con otros que no menciono. - Consta que en su vida anda-
riega estuvieron alguna vez en la histórica población, ade-
más de Alfonso VI, aunque no existía entonces la fortaleza
tal como hoy se conserva, Alfonso VIII, el de las Navas,
Alfonso X el Sabio, quien estando en Bribuega concedió
a la villa de Calatrava el castillo y la villa de Matraza

Orbita

a 10 de Junio de 1256 y allí firmó antes alguna merced, a 23 de Mayo: a Brituega se retiró Juan I, siempre doliente por la pérdida de Portugal, cuando se le frustró su propósito de renunciar la corona en las cortes de Guadalajara de 1390, y en la villa y en las severas ^{camaras} ~~comarcas~~ de su castillo trató y firmó las treguas con los embajadores de un afortunado adversario el maestro de Avis, y Felipe II pasó con su cortez su guardia cuando iba a celebrar las cortes de Monzon. - Quien no parece que entró en la villa fue Felipe II, aun cuando junto a las murallas estuvo después del asalto de la misma por un valeroso ejército en 9 de Diciembre de 1710, el día antes de ganar la batalla de los inmediatos campos de Villavieja, en que aseguró sobre su frente la corona de España y de sus indias ^{Cast}.

Tambien ha servido algunas veces de prisión a personajes de pro perseguidos por la voluntad real justiciera o arbitraria. Recordemos en este caso a Doña Mencía de la Cerda, hija del conde de Buñón y viuda del marqués del Valle, nieto de Hernán Cortés, la que perdió la confianza del rey, no sabemos por qué causas y apresada en Toledo en fin de 1603, anduvo de prisión en prisión no siendo donde nuevo tiempo estuvo en el castillo de Brituega. La misma desgracia cupo a Alonso Manis

rer de Prado, del Consejo Real y del de Hacienda, presen-
taron á un hermano del duque de Maceda, cuyas ran-
grientas travesuras enojaron al mismo monarca ⁽²⁸⁾

Por lo dicho se comprende que el castillo estuvo siem-
pre bien dispuesto para ser honrosa mansion de personas
tan insigne y aino es extraño que en los apuntillados mu-
ros de sus estancias desmontados quedaran aun los mi-
serables restos de pinturas decorativas y aun de ima-
jineria, como en otro lugar se dice. - Pero cuando la villa dejó
de pertenecer á los arzobispos y la corona y aun la misma
villa se cuidaron poco de conservar el edificio, que era ya
á la vez fortalera sin objeto de fuenivo y alcázar sin mora-
dores, se ensetoreó de la hermosa fabrica el abandono
y comenzó su ruina, que casi completo en la guerra
de la Independencia su sargento de artilleria que lo entre-
gó á las llamas.

(28) Este giro inferior de la gran torre llevó á
cierta altura otro giro como demuestran los agujeros
del paramento interior, que sirvieron para enjotarse en
ellos ^{las cubren de} los maderos que sostenian dicho giro, desde el que
se atendia á la gran saetera de paredes ~~seguadas~~ que mira

al campo. En el siglo XV se abrió una gran puerta de arco rebajado que desde fuera daba entrada al piso inferior, que hoy está muy relleno de escombros y tierra. Presumo que entonces se establecieron caballerizas en dicho lugar y que para entrar en ellas se abrió la puerta. El grueso de los muros en la parte inferior de la torre es de 3. 20^{as} de fortísima calicanto.

En Septiembre de 1653 paró una Temporada en Orizaba, acompañados del venerable Palafox, obispo electo de Oaxaca, el cardenal arzobispo D. Baltasar de Morcero y Landoval, quien se aposentó en el castillo, en el que mandó hacer varias obras de reparación por estar algo destruido. Llevó a su huerta una cisterna de agua, que es quina la que baja desde S. Juan y después de pasar sobre el arquillo del antiguo juego de pelota, atraviesa la muralla y además puso una fuente en el patio del castillo, la que me parece es la inmediata al arco de la Guina. Dan noticia de esta residencia del ilustré arzobispo sus biógrafos Fr. Antonio de Luis Maria (D. Baltasar de Morcero y Landoval, 1680), el P. Moura de Andrade (Idea del perfecto Prelado, 1670) y D. Andres Carrasco de Haro (Ejemplar eterno de Prelados, 1670).

Pero después no se ha hecho reparación alguna

y se ha ido arrumbando en gran parte, sobre todo en lo que eran habitaciones, hoy están dedicados el centro de la parte superior y la puerta á patio de cementerío.

El catastro de la Luseñada de 1752, en su libro de haciendas de eclesiásticos, describe así el edificio:

"Una Palacio y fortaleza junto á la Iglesia de N.^{ra} de la Petra que tiene cincuenta y seis varas de frente y cincuenta y dos de fondo. Su habitación consiste en patio con sus ropertales, cuatro salones, dos aposentos, oratorio, otros dos aposentos, carbonera, cocina, orno y cuadro con un corral y en segundo suelo corredores, cuatro salas, cuatro alcobas, seis aposentos y dos cocinas, en tercer suelo unos camaranchones y en el cuarto suelo un palomar."

(29) Junto á la puerta lateral de entrada en la capilla y embestida en el muro hay una especie de alacena, que debió servir para guardar los vasos sagrados. Está cubierto por un arco *por tranquil* ó *rampante* y el interior ofrece rastros de la decoración molejar que tiene el zócalo de la capilla. A este hueco debe referirse Enrique Cook en su Relación del viaje de Felipe V. en 1705 á Saragosa cuando dice que en el cas-

tallo habia una capilla redonda "donde un real ariento (el de Alfonso VI) esta labrado en la misma pared, de mucha antigüedad y simplera de este tiempo." Tambien dice que en el castillo habia una sala (¿sera la de las antiguas pinturas?) y una huerta sin cultivar, a que llamaban el paraiso.

(30) Recibio Páduy por toda la obra 70,500 reales. Se dieron además 400 por el escudo de las armas de Castilla y Leon que puso en la fachada. Por los despojos del antiguo edificio habia el abonado 6,700 reales.

(31) Era entonces alcalde mayor de la villa por S. M. D. Manuel Abbad ^{Cistrie} ~~Cistrie~~, pero en la inscripción que se puso en el dintel del balcon central y bajo el escudo mencionado y en la que consta su nombre y apellido, figura el de Praet en vez de Cistrie. Error del cantero que no sabemos como se comisuntó, pues en las actas y otros documentos firmados por dicho funcionario, aparece claro el apellido Cistrie.

La inscripción es como sigue:

D. O. M.
 REG. CAROL. IV.
 AEDES
 PVBLIC. REG.
 EXRVCT.
 ANNO. MDCCXCVII
 D. D. EMMANVEL DE ABBAD & PRAET.

(32) Archivo municipal: Comenció el expediente de construcción de la cárcel en 1779. Hizo la traza por encargo de la villa D. Feliciano de la Yeguiella, maestro de arquitectura, pero en el informe que por orden del Consejo dió el célebre D. Ventura Rodríguez, se califica dicha traza de "destrreglada, fuera de arte y de toda razón", por lo que D. Ventura propuso otra, que acompañaba al expediente, calculando el coste en 54,000 reales. La obra se hizo á petición del Consejo: se remató en 34,000 reales, á favor del Maestro Domingo Fernandez, vecino de Madrid, y tardó algún tiempo en acabarse, porque padeció algunas suspensiones por culpa del maestro, que lo era en dar largas á los trabajos, aunque había recibido á cuenta los dos tercios de la cantidad en que los trabajos fueron rematados. Fue menester apremiar y aun meterle en embargo los bienes al maestro, quien al fin cedió su empeño al arquitecto Feliciano Yeguiella, vecino de Brihuega quien con algunas mejoras dió por acabada la cárcel en 27 de Noviembre de 1781.

(33) Continúa en que el arcebispo de Toledo, D. Rodrigo, en Toledo á 6 de los idus de Marzo de 1230, establece la dotación de unay

capellania en la iglesia primada. (Copie en la Biblioteca Nacional, colección del Sr. Durrill, DD, 43.

(34) Véase mi Guerra de Antioquia, páginas 48 y 52.

(35) El Guerra de Antioquia.